



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

*Centro de Estudios Sociológicos*

*Fundamentos Religiosos, Históricos, Políticos y Sociales de la Caída de  
México-Tenochtitlan: Un Abordaje Sociológico*

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

MARCO ANTONIO BARRANCO VILLEGAS

Asesor: Christian Amaury Ascensio Martínez

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2023



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Índice

Agradecimientos .....	6
Introducción.....	9
Antecedentes de la presente obra (Estado del arte).....	15
<b>Primeras obras sobre la caída de México-Tenochtitlan.....</b>	<b>16</b>
Bernal Díaz .....	16
Hernán Cortés .....	17
López de Gómara .....	19
Fray Bartolomé de las Casa .....	20
<b>Obras de historia contemporánea de la caída de México-Tenochtitlan .....</b>	<b>21</b>
Thomas Hugh .....	21
Miguel León-Portilla.....	22
Jaime Montell .....	23
<b>Abordajes con enfoque de las Ciencias Sociales sobre la caída de México Tenochtitlan .....</b>	<b>24</b>
Conrad y Demarest .....	24
Antonio Rubial .....	25
Enrique Semo .....	26
<b>Consideraciones Sociológicas para el Abordaje Político-Religioso de la Caída de México-Tenochtitlan .....</b>	<b>27</b>
Orden Social Español y Mesoamericano .....	27
La Religión y lo Sagrado en la Caída de México-Tenochtitlan.....	29
La Cosmovisión como forma de entender el choque de ambas culturas .....	31
Dominación carismática contra Dominación Tradicional .....	32
Mexicas, Nahuas y el imperio español .....	33
Concepción española del indígena .....	34
<b>Antecedentes Históricos, Políticos y Sociales Para Comprender la Caída de México-Tenochtitlan: del Siglo X al Siglo XVI .....</b>	<b>36</b>
El origen de la visión mesiánica católica para entender la conquista.....	36
Concepción del apocalipsis y el fin de los tiempos .....	40
Cristianización de los guerreros para salvaguardar la religión.....	42
Conformación de la ordenes mendicantes .....	43
Extirpación del mal demoniaco .....	46
El uso de la retórica para cristianizar .....	46

<b>Las expresiones religiosas: la pintura, el teatro, la escultura, la historia y la fiesta</b>	48
<b>Culto a los santos</b>	51
<b>La ciudad medieval y renacentista</b>	52
<b>Concepción de la historia desde preceptos religiosos, heroicos y milagros</b>	54
<b>Soldados heroicos combatientes del mal</b>	56
<b>Contextualización histórica del imperio español de la época</b>	59
<b>Configuración histórica del Altépetl mexicana</b>	60
<b>Elementos Político-Religiosos de la Caída de México-Tenochtitlan</b>	66
<b>Llegada, establecimiento y el primer contacto</b>	66
<b>La destrucción de los ídolos de Cempoallan</b>	73
<b>El cabildo de la Villa Rica para el ordenamiento social, político y religioso del nuevo mundo</b>	77
<b>Los siguientes pasos para llegar al imperio mexicana</b>	78
<b>Conformación de la alianza con Tlaxcala</b>	84
<b>La matanza en Cholula dentro de la rivalidad histórica y como ejemplo del poderío de la alianza cortesiana tlaxcalteca</b>	96
<b>La entrada al Altépetl mexicana</b>	100
<b>Contacto con el pueblo dominante</b>	104
<b>La prisión del Huey Tlatoani y la dominación de la hueste cortesiana</b>	112
<b>Discordia entre las facciones mexicas</b>	113
<b>El nuevo orden social mexicana con el soberano dominado por los extranjeros</b>	115
<b>Negociación con los españoles para su salida</b>	118
<b>La expedición de Pánfilo de Narváez y el combate</b>	120
<b>La motivación religiosa del sitio mexicana</b>	126
<b>Milagros religiosos durante el sitio</b>	129
<b>Entrada del ejército de Cortés a México-Tenochtitlan</b>	130
<b>Muerte del Huey Tlatoani Motecuhzoma</b>	131
<b>La guerra continúa</b>	136
<b>La marcha de regreso a Tlaxcala</b>	139
<b>La guerra con Otumba y la victoria</b>	142
<b>La entrada con sus aliados los tlaxcaltecas</b>	144
<b>La concepción de soldado cortesiano como un soldado de las cruzadas</b>	146
<b>La alianza y destrucción de los pueblos aledaños</b>	147

<b>Reingreso y preparación en Tlaxcala .....</b>	<b>152</b>
<b>El ascenso al trono de Cuauhtémoc .....</b>	<b>153</b>
<b>El paso por Texcoco y Otumba .....</b>	<b>155</b>
<b>Dominación a través del nombramiento de los señoríos de Chalco y Acolhuacan .....</b>	<b>157</b>
<b>Los bergantines como herramienta para el sitio de México-Tenochtitlan.....</b>	<b>159</b>
<b>Regreso triunfal a Texcoco.....</b>	<b>160</b>
<b>Partida hacia el Altépetl mexicana .....</b>	<b>161</b>
<b>Ataques y retiradas en búsqueda del control de la ciudad mexicana.....</b>	<b>162</b>
<b>Solicitud y apoyo desde el mundo español .....</b>	<b>163</b>
<b>Continuación de los ataques mexicas y sometimiento de los altépetl aledaños .</b>	<b>164</b>
<b>Altépetl de Xochimilco: estrategia, destrucción y dominación .....</b>	<b>166</b>
<b>Retirada y continuación del asedio a pueblos vecinos .....</b>	<b>168</b>
<b>De regreso en Texcoco con apoyo y los bergantines puestos en marcha .....</b>	<b>169</b>
<b>Conformación de los ejércitos para el nuevo avance .....</b>	<b>170</b>
<b>Comienzo del sitio al imperio mexicana .....</b>	<b>171</b>
<b>Ataque al mercado de Tlatelolco y salvación de Cortés.....</b>	<b>175</b>
<b>Celebración a un año de la victoria mexicana de la huida española .....</b>	<b>176</b>
<b>Confianza en la profecía de los dioses mexicas.....</b>	<b>177</b>
<b>Destrucción sistemática de México-Tenochtitlan .....</b>	<b>178</b>
<b>Decadencia y desolación del Altépetl mexicana .....</b>	<b>180</b>
<b>Un último ataque y la dominación .....</b>	<b>182</b>
<b>Tratar de pactar la paz con los orgullosos mexicas .....</b>	<b>183</b>
<b>Una última acción mexicana y una visión de mal agüero.....</b>	<b>184</b>
<b>La huida y entrega del soberano mexicana.....</b>	<b>186</b>
<b>Recibimiento de Cuauhtémoc por parte de Cortés.....</b>	<b>187</b>
<b>Detalles finales de la caída de México-Tenochtitlan: celebración e interrogatorio por el tesoro.....</b>	<b>188</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>193</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>197</b>

“No pecaron, ni el cielo los maldijo;  
pero el bautismo, nunca recibieron,  
puerta segura que tu fe predijo”<sup>1</sup>

Dante Alighieri  
*La Divina Comedia*

“Vienes caminando, ignorando sagrados ritos,  
Pisoteando sabios templos de amor espiritual.  
Largas vidas siguen velando el sueño de un volcán.  
Para un alma eterna cada piedra es un altar”<sup>2</sup>

Caifanes  
*Aquí no es así*

“A los indígenas les dolía mucho la destrucción de sus templos grandes,  
perdiendo esperanza de poderlos hacer, y como eran religiosísimos  
y oraban mucho en el templo, no se hallaban sin casa de oración  
y sacrificios; y así visitaban las iglesias a menudo”<sup>3</sup>

López de Gómara  
*Historia de la Conquista de México*

---

<sup>1</sup> Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, (Buenos Aires: Centro cultural “Latinum”, 1922), 22

<sup>2</sup> Alejandro Marcovich, Alfonso André, Alfonso Hernández, *Aquí no es así* (El Nervio del Volcán, RCA Records, 1994), Pista 3

<sup>3</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de la Conquista de México*. (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1979), 441

## **Agradecimientos**

Unos días antes de terminar este producto final de la licenciatura me encontraba emocionado por plasmar la parte aparentemente más personal de la tesis, pero conforme iba terminando dudaba este paso. Después de leer agradecimientos de otras y otros compañeros y ver el hecho colectivo y emocional que representa concluirla, considero que es fundamental mencionar mínimamente y de manera especial a las personas que han destacado en la realización de esta investigación, por lo que aquí encontrarán los míos.

Primeramente, comenzaré con mi vida universitaria, agradeciendo a las y los profesores que tuve, a los cuales admiré y se convirtieron en referentes profesionales y personales. Quienes fueron alentando mi interés sociológico, abrieron importantes debates en los grupos con los que tuve la fortuna de compartir y con quienes se fue abriendo el camino de esta investigación.

Agradezco al Dr. Christian Ascensio, a quien desde que conocí admiré por todo lo que sabía y su manera divertida de transmitirlo, quien me brindó la oportunidad de participar en un proyecto de investigación, así como alimentar mi experiencia en la docencia que es lo que me apasiona. Además, le agradezco el apoyo para concluir con este último paso en mi titulación desde su amplia y amable experiencia.

Agradezco a mi jurado: Mtra. Vanessa Reséndiz, Dr. Israel Jurado, Dr. Edgar Tafoya y Mtro. Jorge Mondragón por su fundamental apoyo y sus atinadas observaciones, así como su impulso para dar seguimiento a la presente investigación.

De igual manera agradezco a la UNAM y a la FCPyS por brindarme una educación de calidad a la cual difícilmente de otra manera hubiera podido tener acceso. La que me permitió tener a profesoras y profesores excelentes y con gran calidad humana, así como dotarme de compañeras y compañeros excelentes, con quienes establecí debates, generamos conocimiento, fuimos a fiestas y pude entablar amistades afines.

La lista de estudiantes sería larguísima, pero agradezco a todas y todos con quienes compartí aula física o virtual, fiestas o cualquier espacio. Principalmente quiero mencionar a mis amistades de primeros semestres: Brenda, Rodolfo, Iriana, Diego, Jorge, Jovani, Jaramillo y a quienes me faltan por mencionar, por ser un motivo para ir a la facultad, platicar, convivir y entablar debates sociológicos. Especialmente a Mariana, quien me acompañó desde mis primeros semestres y posteriormente en gran parte del proceso de la tesis y siempre me inspiró desde el ejemplo.

A mis últimas amistades de la facultad: a Carolina, Leonardo, Santiago, Mau, Derian, Melissa, Jimena, quienes formamos un grupo divertido, compartimos intereses sociológicos, convivimos, nos divertimos y nutrieron en mi formación académica y personal.

Pasando a la cuestión familiar, quiero agradecer a mamá Celia y mamá Coco, mis abuelas, a quienes pienso con mucho cariño y al ser profundamente religiosas, desde pequeño me interesaron en cuestiones de esta índole que quedan plasmadas la presente investigación y mis intereses sociológicos.

A mi tía Karina y mi tío Adrián, por tenerme cerca de ellos desde pequeño, de quienes siento apoyo incondicional, así como a mi primo Adrián, quien fungió como ejemplo en mi vida, el cual seguí desde su inteligencia y me fue inspirando en decisiones claves como ingresar a la UNAM.

Para mi tía Carmen, quien me brindó un espacio para no tener que desplazarme horas para llegar a la universidad, así como el apoyo a mi familia nuclear y ser un gran ejemplo. Al igual a mi tía Mónica, quien, desde su disciplina, me dejó el ejemplo de estudiar una carrera universitaria a pesar de las responsabilidades y el avance de la vida.

Sin dejar de largo el plano laboral, quiero agradecer a las personas con las cuales he trabajado y quienes han aportado en mí experiencia y las condiciones materiales para cumplir con mi vida universitaria. Agradezco principalmente a mi tío Luis por emplearme y enseñarme a echarle ganas. A Carlos Durán, por reconocermelo como sociólogo y enseñarme sobre el mundo burocrático. A Arturo

por ser un gran jefe y a Josefina por ayudarme a seguir con mis sueños. Obviamente sin dejar de lado a los compañeros de trabajo que estuvieron presentes en estos procesos, cuya lista es amplia.

Quiero agradecer a mi mejor amigo Alcántara, quien ha sido un apoyo importante en todos los sentidos, así como a sus padres Eva y José quienes me reciben con cariño y de quienes he aprendido mucho, así como a sus hermanos Carlos y Luis que han sido buena onda siempre conmigo.

También va para mi papá, quien me ha enseñado el valor del esfuerzo, del esmero y quien me ayudó a continuar a pesar de las dificultades. A sus hermanos, mi tío Israel y mi tía Vero, quienes desde pequeño me dejaron el ejemplo de estudiar para romper con las estructuras sociales.

Agradezco enormemente a Chepe, mi papá no biológico, pero sí en esencia, pues desde pequeño me ha criado con cariño y me brindó las herramientas para concluir con esta tesis. Y obviamente, agradezco enormemente a mi mamá, Elizabeth, por ser la mamá más amorosa, por darme su apoyo incondicional, escucharme y darme sus opiniones con las cuales he aprendido y seguido adelante.

Agradezco a todas las personas que me motivaron a continuar con esta investigación y a los lectores que revisan este trabajo de 2 años de subidas y de bajadas, pero que, a final de cuenta, concluyen este sueño como materializado.

## Introducción

El martes 13 de agosto de 1521, día de la caída de México Tenochtitlan, queda marcado histórica y socialmente como el fin de la dominación mexica que detentó desde 1345 hasta esa fecha en toda el área de Mesoamérica. Después de la llegada a lo que actualmente es la Ciudad de México, guiados según nos cuenta su leyenda, por su principal Dios Huitzilopochtli, en donde se encontraba un águila devorando una serpiente sobre un nopal, para posteriormente, desde su cosmovisión bélica, convertirse en el pueblo dominante a través de su poderío militar, económico y político.

Dicho evento de la caída y la posterior conquista del América y sus diversos pueblos, representó la explotación de una gran cantidad de recursos y de pobladores, lo cual desarrolló en términos históricos, el desarrollo del capitalismo a nivel global y la colocación de España como el imperio dominante del mundo occidental<sup>4</sup>. Aunado a esto, la aceleración del intercambio global de mercancías y la implantación del colonialismo como método político de dominación de los imperios europeos que estaban en expansión en todo el mundo y por otro lado la transformación de la sociedad en el sentido cultural, en la confirmación de un nuevo orden social y en el desarrollo histórico a través de las distintas etapas. Por este motivo resulta fundamental estudiar dicho fenómeno, en este caso, desde un abordaje sociológico, para de esta manera identificar los elementos sociales y políticos, desde la relación individuo-sociedad y desde las transformaciones y cambios estructurales que significó dicho cambio para la historia y nuestra actualidad.

En su desarrollo social e histórico el Altépetl mexica se vio interrumpido por la llegada de extranjeros desde el mar, de los cuales en un principio no conocían su naturaleza para después de múltiples encuentros bélicos, una serie de alianzas y las epidemias, entendidos como brotes de casos en un tiempo y una población

---

<sup>4</sup> Enrique Semo, *La Conquista, Catástrofe de los Pueblos Originarios. 1. Los Actores Amerindios y Africanos, Europeos y Españoles* (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Siglo XXI Editores, 2018), 11

determinada<sup>5</sup>, que azotaron a la población nativa que no contaba con las defensas biológicas, dieron como resultado la posterior victoria de la hueste cortesiana, para generar una mezcla de ambas cosmovisiones, religiones y un posterior distinto orden social.

Con la llegada de los españoles provenientes de la península ibérica, de otras zonas de Europa y de otros lugares ya conquistadas del territorio americano, en la expedición comandada por Hernán Cortés, quienes venían con el conocimiento de las riquezas que el territorio mesoamericano tenía y después de saber de la ciudad mexicana, quien mantenía el dominio de esta zona, fueron realizando una serie de alianzas con los pueblos que se mantenían en descontento con el pueblo mexicano, para posteriormente atacar a la ciudad y generar la conquista de este mundo.

Ante obras que buscaron construir una identidad nacional en el México del siglo XX que, como fue el caso de *La Visión de los Vencidos* de Miguel León Portilla<sup>6</sup>, donde a través de fuentes indígenas posteriores a la conquista y con un sesgo de retomar elementos religiosos y de una perspectiva de derrotismo, así como de un México unificado cultural y políticamente, que vivió la cruel derrota perpetrada por los españoles. Por otro lado, se encuentra otra obra fundamental en el hito de la construcción de la identidad mexicana como lo es el *Laberinto de la Soledad* de Octavio Paz<sup>7</sup>, donde la historia mexicana se ve como una búsqueda constante de la identidad perdida, desde una raza, desde el mito del “hijo de la chingada” desde visiones generalizadoras de eventos ocurridos durante la conquista, así como un vicio por la fiesta y un levantamiento ante la derrota que históricamente vive “el o la mexicana”. Desde ambas obras, con las cuales crecemos leyendo y las cuales se encuentran arraigadas en el imaginario colectivo, obras de carácter científico y

---

<sup>5</sup> Juan Pablo Horcajada y Belén Padilla. “Endemia y epidemia. Investigación de un brote epidémico nosocomial”, *Enferm Infecc Microbiol Clin.* 31(3): 181–186 (2013)  
[https://www.seimc.org/contenidos/documentoscientificos/eimc/seimc\\_eimc\\_v31n03p181a186.pdf](https://www.seimc.org/contenidos/documentoscientificos/eimc/seimc_eimc_v31n03p181a186.pdf)  
(Consultado el 15 de mayo de 2023), 182

<sup>6</sup> Miguel León Portilla, *Visión de los Vencidos* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales, 2003)

<sup>7</sup> Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad, Postdata y Vuelta a el Laberinto de la Soledad* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992)

crítico, como la planteada en este trabajo, haciendo uso de la Sociología y la Historia, se busca esclarecer elementos políticos y religiosos que den sentido a los eventos ocurridos, desde el mundo social, es decir, desde las interrelaciones humanas, desde vínculo individuo-sociedad y desde el cambio estructural que significó la lucha y construcción de un orden social distinto, un orden novohispano.

En la presente tesis, daré cuenta de los elementos político-religiosos, desde la perspectiva occidental de los expedicionarios europeos, quienes tenían el orden social, religión y visión del mundo provenientes de sus lugares de origen, usando fuentes de obras que buscan desmitificar y explicar de manera objetiva y crítica los eventos ocurridos desde la llegada, hasta la caída de México-Tenochtitlan.

Este encuentro significó el choque de dos culturas distintas, dos cosmovisiones, religiones, ordenes sociales que, aunque mantenían ciertas características como su alta religiosidad, no podían permitir sobrevivir ambas, sin colocar a una como la dominante. Por lo cual, el imperio español de venir de haber conquistado sobre el mundo morisco en la reconquista española y presentarse como el imperio dominante en Europa, tenían por seguro que eran los elegidos ante la divinidad desde su cosmovisión para establecerse y llevar su orden político, social y religioso a este lugar.

Ante la posible pérdida de valores y sentimientos compartidos, es decir, de la caída en anomia de ambas partes, la religión como institución ordenadora de sentido de la vida social, prevaleció dando sentido y ánimo a los combatientes de ambos mandos, aun encontrándose en situaciones complicadas como la sed, el hambre, la muerte de sus compañeros, la incertidumbre y una serie de fracasos. La religión se mostró como generadora de sentido y de certidumbre ante la peligrosa caída en un caos dentro de su orden social y esto les permitió a ambos continuar luchando a pesar de las inclemencias propiciadas por la situación acontecida.

La historia no debe prescindir herramientas teóricas y metodológicas de la sociología, la cuales son las relaciones sociales, la acción humana, la relación

individuo-sociedad y las transformaciones estructurales de la sociedad<sup>8</sup>, por lo cual propongo el uso de conceptos sociológicos en el desarrollo histórico de la Caída de México-Tenochtitlan, para dar cuenta de la transformación del orden social a través dentro del hecho histórico que fue la caída de México Tenochtitlan, desarrollando los distintos momentos, hasta el final, enfocándome en los aspectos políticos y religiosos.

Ante una realidad cada vez más compleja y con campos de conocimiento institucionalizados, se puede hacer uso de varios conocimientos para no dejar de lado los enfoques que puedan escindir o fragmentar el reconocimiento de la realidad social. Para esto, se coloca el siguiente trabajo como una propuesta desde la disciplina de la sociología histórica. Autores clásicos de la sociología como Durkheim, Weber y Marx, para comprender su realidad social que se encontraba en cambios complejos como la revolución industrial, el ascenso del capitalismo y la modernidad, hicieron uso de la historia para construir sus andamiajes teóricos<sup>9</sup>. De este modo, la presente investigación parte de la necesidad de hacer uso de la historia para comprender la realidad presente, por lo cual aquí me propongo de manera introductoria, a realizar una aportación desde la sociología histórica, la religión y la política, del evento que marcó un cambio radical en la realidad y en la visión del mundo, como lo fue la caída de México-Tenochtitlan.

En esta investigación me propongo de primer momento indagar en este evento histórico desde las nociones y conceptos de la sociología, para de esta manera abordarlo desde esta perspectiva y abrir una brecha para el posterior estudio de los elementos políticos y religiosos en la historia de la transformación compleja que devino de la conquista del territorio mesoamericano y la transición a un orden social distinto.

---

<sup>8</sup> Roide Orlando Alfaro Velázquez, "La Relación Entre Sociología e Historia: La Sociología Histórica como Alternativa", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (marzo 2009).

[www.eumed.net/rev/cccs/03/roav.htm](http://www.eumed.net/rev/cccs/03/roav.htm) (Consultado el 16 de mayo de 2023)

<sup>9</sup> María Leonor Milia, "La Sociología Histórica, una Respuesta a un Desafío: Explicar Estructuras y Procesos Complejos Comparables en el Tiempo". *e-I@tina*. Revista electrónica de estudios latinoamericanos 6, no. 24 (2008):61-77. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496451239004> (Consultado el 15 de mayo de 2023)

Para introducir en el abordaje sociológico de dicho evento histórico, primeramente, hice uso de una serie de conceptos sociológicos de Emile Durkheim como son orden social, anomía y religión, los cuales resultan fundamentales en esta disciplina. Así como de Peter Berger igualmente el concepto de religión desde su teoría constructivista, así como ciertos elementos de su teoría del conocimiento de la religión y de Mircea Eliade lo sagrado desde una visión filosófica, para así dar cuenta de los elementos religiosos expresados en la vida cotidiana de los españoles principalmente, pero sin dejar de lado las expresiones religiosas de los pueblos originarios de Mesoamérica.

De Wilhelm Dilthey utilicé el concepto de cosmovisión, el cual resulta abarcador, para de esta manera englobar las estructuras sociales compuestas por la experiencia de la vida cotidiana del ser humano, así como las determinaciones históricas y sociales en que se encuentra inmerso, dándole la dimensión política con Luis Villoro, quien agrega que dichas visiones del mundo se generalizan hasta componerse como dominantes y formar parte de la norma social.

Posteriormente hago uso del concepto de dominación de Max Weber, agregando la dimensión socio-política, para así aplicarlo en el encuentro de ambos poderes, por una parte los ejércitos expedicionarios comandados por Hernán Cortés, el cual defino como una dominación del tipo carismática sobre sus guerreras y guerreros que participaron en las batallas y, por otra parte el pueblo o Altépetl mexicana gobernado al principio por Motecuhzoma, luego por Cuitláhuac y al final por Cuauhtémoc, quienes se encontraban en la posición de una dominación de tipo tradicional pues sus nombramiento eran pasados de generación en generación y se acompañaba de las fuerzas divinas de los dioses, dentro de su organización política. Tomando como tipos ideales los identifiqué de esta manera, sin embargo, de igual manera menciono elementos de otro tipo de dominación con los cuales contaron ambos manos para ampliar el desarrollo de la teoría.

De igual manera establezco los espacios geográficos y sociales en que se encuentran ambos imperios dominantes, como el español y el mexicana, dando cuenta del poderío que contaba el imperio español en ese momento, colocándose

como la mayor potencia de su parte del mundo, como de igual manera el caso del Altépetl mexicana, quien inmerso en el mundo nahua, se colocaba como dominante de los pueblos que se extendían en este espacio geográfico.

Después realizo un recorrido histórico que va del siglo X al XV, que van del mundo medieval al comienzo del renacimiento, rescatando los elementos políticos, filosóficos y sociales que dieron sentido a las decisiones y acciones que la hueste cortesiana tomó en su empresa dentro del mundo nahua. Tomo los ideales mesiánicos surgidos del cristianismo medieval expresado en obras teológicas y filosóficas de la época, para después pasar por los ideales y valores conformados durante las guerras de cruzadas y la reconquista española, en la cual la cristianización de los soldados y la expiación de los pecados con el fin de proteger la religión cristiana, fueron pasando de manera generacional, hasta presentarse en soldados que acompañaron a Cortés en su expedición. De igual manera retomo las concepciones de la historia para aplicarlos en la forma en que los cronistas que participaron en la conquista del mundo nahua fueron relatando los hechos, el orden social de las ciudades renacentistas que fue aplicado al mundo nahua, así como nociones de la cosmovisión europea con la que los expedicionarios junto con Cortés realizaron dicho evento histórico.

Ya con el andamiaje teórico construido y con un recorrido histórico recuperando las nociones ya mencionadas, procedo a revisar literatura histórica específica de la caída de México-Tenochtitlan, recuperando los elementos religiosos, de la cosmovisión, del orden social y del orden político de la dominación, para aplicar los conceptos sociológicos desarrollados, dando sentido desde los elementos histórico recuperados desde el siglo X al XV en la cultura Europa que permeó la cosmovisión de los pobladores del imperio español y se desarrolló durante este hecho histórico.

## **Antecedentes de la presente obra (Estado del arte)**

En el siguiente apartado, exploro las principales obras o por lo menos las más influyentes, con las cuales se ha trabajado en torno a la Caída de México Tenochtitlan, desde 3 categorías:

1. Primeras obras sobre la caída de México-Tenochtitlan
2. Obras de historia contemporánea de la caída de México-Tenochtitlan
3. Abordajes con enfoque de las ciencias sociales sobre la caída de México Tenochtitlan

Parto de la premisa que las primeras obras escritas sobre este hecho histórica, fueron desarrolladas por los expedicionarios y posteriormente por clérigos y gente erudita que tuvo acceso a la narración de los expedicionarios o de las fuentes ya escritas, siendo estas fuentes las que dieron base a la historia de los siglos siguientes.

Con la modernidad y con la institucionalización de la historia como disciplina y de la rigurosidad y método para desarrollarla de manera objetiva, aparecieron obras que retomaron las fuentes anteriormente mencionadas y ahora incluso se agregaron las denominadas fuentes cuasi indígenas, las cuales fueron elaboradas posteriores a la caída de México-Tenochtitlan a través de los relatos de indígenas pero con la supervisión de clérigos, las cuales se representaron en códices y lienzos, con los cuales se buscó dar una “visión de los vencidos” o mejor dicho, de los indígenas y no tanto de los expedicionarios y los eruditos occidentales.

Por otra parte, de igual manera como parte de la institucionalización y la especialización de las disciplinas de las ciencias sociales, aparecieron obras que fueron haciendo uso del enfoque de los conceptos de estas ciencias, las cuales se presentan a continuación. Desde este enfoque es desde donde inscribo mi obra, la cual trata este hecho histórico, haciendo uso de metodología y conceptos de las ciencias sociales, principalmente de la Sociología.

## **Primeras obras sobre la caída de México-Tenochtitlan**

Posterior al evento histórico abordado en la presente investigación, múltiples autores buscaron retratar la historia de este momento, desde la experiencia propia como es el caso de Hernán Cortés y la compilación de sus cartas enviadas al Rey Carlos V o de Bernal Díaz retratando su experiencia y la de sus compañeros de batalla, hasta ejemplos como López de Gómara que se encargaron de levantar testimonios escritos y de narraciones de los expedicionarios cortesianos. A través de narraciones extraordinarias de los eventos ocurridos, se buscaba enaltecer las labores como expedicionarios y aumentar su gloria ante su sociedad y su emperador, para de esa manera ganar favores y aumentar su estatus. Los escritores posteriores buscaron legitimar el discurso de la invasión del territorio de la Nueva España, mantener el estatus de las dinastías de sus familiares y dar a conocer el hecho histórico en su mundo contemporáneo.

### **Bernal Díaz**

El experimentado aventurero que participó en 2 expediciones al continente americano antes de enfilarse junto a Hernán Cortés en el evento que significó la caída del uno de los pueblo más importantes y poderosos de este continente. Después de participar en este evento, se dedicó el resto de su vida a narrar los hechos desde su vivencia e interpretación, algunos creyendo que, motivado a contradecir a López de Gómara, así como a las narraciones que enaltecían a Cortés, las cuales tachaba de falsas y además descartaban sus hazañas. Por este motivo, Díaz buscaba relatar su experiencia para de esta manera enaltecer su participación en este evento histórico.

Presentó un borrador ante la corte de la corona española, pero esto no fue publicado hasta después de su muerte, con varios arreglos por parte de su hijo Francisco y de un fraile que aumentó la carga religiosa en la obra. La obra fue publicada en Madrid en 1632 y posteriormente fue traducida y publicada tanto en

Europa como América, convirtiéndose en de las obras más emblemáticas sobre este momento histórico<sup>10</sup>.

Bernal Díaz, colocándose como pieza fundamental de la Caída de México-Tenochtitlan, siendo parte de la primera expedición a las Indias como lo reclama constantemente en su obra, participó en más de 19 batallas importantes, estuvo cerca del Tlatoani Motecuhzoma y recibió de orden directa instrucciones por parte de Cortés. De manera vanidosa y ambiciosa retrata desde la llega a las costas de la Villa Rica donde presentaron enfermedades y se ganaron a las poblaciones, hasta las entradas a Cholula donde vencieron con la fuerza, Tlaxcala donde lograron la alianza después de múltiples batallas, hasta México-Tenochtitlan donde capturaron al tlatoani y posteriormente vencieron, narrando desde primera persona, encomendado altamente a Dios, temeroso de los pobladores y de su idolatría, pero aun así triunfante de múltiples proezas que dieron la victoria a su mando <sup>11</sup>.

Después de dar cuenta de los hechos históricos desde su interpretación y su experiencia, de la narración y descripción del mundo mesoamericano y de colocarse como merecedor de créditos ante sus acciones cometidas y su participación, se ganó el derecho a contar con tierras en este mundo, instalándose a finales de su vida en Guatemala, desde donde terminó de escribir esta obra.

### **Hernán Cortés**

Hernán Cortés, quien había amasando buena fortuna debido a que participó en las conquistas de algunas islas del Caribe, al igual que la de Cuba, así como en la administración de este abundante territorio gobernado por Pedro de Alvarado, decidió embarcarse a sabiendas de las riquezas que había en el territorio en el

---

<sup>10</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Bernal Díaz del Castillo, 1632 Edición, Introducción y Notas: Miguel León-Portilla (Himali ePubbaser1.2, 2018), 5-20

<sup>11</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 20-30

cual ya se habían comenzado a generar expediciones, aún a expensas de traicionar a de Alvarado.

Cortés, quien había estudiado jurisprudencia en la Universidad de Salamanca, aunque no concluyó con sus estudios, contaba con habilidades en redacción y oratoria que se hacen presentes en las Cartas que mandó al Rey Carlos V y además con sus conocimientos en las leyes de la corona española, pudo jugarlas a su favor para justificar su entrada en el territorio mesoamericano a partir de su llegada a la Villa Rica, hasta acciones legales que justificaron sus acciones.

El capitán español dejó importantes fuentes junto a los primeros cronistas que participaron en la Caída de México-Tenochtitlan, plasmados en sus cartas dirigidas hacia la corona, las cuales redactó en momentos fundamentales, como su primera carta fechada el 10 de julio de 1519 al momento de llegar a la costa de la recién fundada Villa Rica, donde buscaba justificar la fundada administración de esta villa. Una segunda carta firmada el 30 de octubre de 1520, buscando dar seguimiento a los eventos ocurridos como las batallas cometidas contra los pueblos aledaños de Veracruz, de la batalla de Cempoala y la importante alianza con el pueblo tlaxcalteca, todo esto justificando su traición contra Pedro de Alvarado, a favor de aumentar las glorias de la corona española desde la conquista de este importante territorio. La tercera carta enviada a la corona, concerniente a la Caída de México-Tenochtitlan se encuentra fechada el 15 de mayo de 1522, la cual fue escrita posterior a este fatídico evento, desde la administración colocada en Coyoacán, donde Cortés contó desde su experiencia y en búsqueda de justificación y legitimidad ante la corona, los eventos ocurridos para alcanzar la victoria sobre este pueblo<sup>12</sup>.

De esta manera, Hernán Cortés deja una importante obra, con el cuidado crítico merecido de estos escritos, debido a su descripción de los lugares, de los

---

<sup>12</sup> Pascual Gayangos, Cartas y Relaciones de Hernán Cortes, (Francia: Imprenta central de los ferro-carrileros, 1866)

acontecimientos, todo esto tratando de dejar registro de la experiencia de él y sus expedicionarios, así como buscando justificación y legitimidad de los hechos y de los merecimientos y reconocimientos encontrados en esas palabras plasmadas en las cartas y en la posterior publicación de la obra de sus cartas enviadas a la corona española.

### **López de Gómara**

El erudito clérigo formado en la Universidad de Alcalá de Henares, destacado en el conocimiento de las áreas de las humanidades y que pudo vivir el momento de la caída de México-Tenochtitlan desde el continente europeo, principalmente en su juventud desde Italia, cuna del renacimiento, dan cuenta del repertorio teórico con el que contaba este personaje encargado de escribir sobre este acontecimiento a petición de Hernán Cortés.

Para 1541 en Valladolid coincidió con Cortés, de quien se volvió capellán y por tal motivo tuvo que desarrollar la obra *La Historia General de las Indias y Conquista de México*, en la cual se encontró con un problema fundamental, pues las fuentes escritas eran pocas y los cronistas que vivieron este evento, los cuales posiblemente pasaban tiempo en la casa de Cortés, contaban diferentes versiones. Lo seguro es que, al vivir en la casa de Cortés, este fue uno de sus principales informantes, lo cual da cuenta de la inclinación hacia el capitán, así como su enaltecimiento.

Posterior a la muerte de Cortés en 1522, la obra máxima de López de Gómara fue publicada y bien recibida, hasta que, por prohibición ocasionada por la acusación de Bartolomé de las Casas de falta de fuentes, solventada por el Rey Felipe II, la obra no volvió a ser impresa hasta 3 siglos después.

López de Gómara, se encarga desde una cosmovisión de su época, de manera erudita, a realizar una obra general del mundo conocido como las Indias y posteriormente América. Comienza realizando anotaciones descriptivas sobre la

flora, la fauna, los alimentos, para posteriormente pasar a la organización, la vida política y social el mundo mesoamericano.

López de Gómara después en su obra, se encarga de narrar las acciones cometidas en el mundo americano de los expedicionarios llegados a convertir al pueblo a los valores y costumbres de su corona española y de la religión católica. Termina su obra con los eventos ocurridos para conquistar todo este territorio, así como denostar la vida de Cortés<sup>13</sup>, con un importante papel como capitán en dicho evento del que se hablaba en todos los rincones del mundo occidental.

### **Fray Bartolomé de las Casa**

Otro de los primeros escritores en torno a la conquista, es el Fraile Bartolomé de las Casas. Un erudito clérigo formado desde los fundamentos del renacimiento, el humanismo y el universalismo. Es decir, el fraile abreva de una corriente donde al indio no se le ve como un ente demoniaco, sino como un ser amable y manso, el cual de alguna manera se desvió del bien de la religión universal que representaba el catolicismo, pero que bien, se le podía encaminar hacia la verdad divina<sup>14</sup>.

Fray Bartolomé de las casas en su *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, fechada en 1542 y publicada en 1552, se dedicó a rescatar las masacres y las atrocidades cometidas por los las expediciones europeas que entraron al territorio americano. Reúne anécdotas de distintos territorios como Nicaragua, Cuba o Guatemala, pero de igual manera se enfoca en la Nueva España, donde relata los crímenes cometidos contra los indios, en como de manera desprovista de armas y en situación de no poder defender como en la matanza del templo mayor, los españoles sin piedad atacaron a los pobladores de México-Tenochtitlan<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de la Conquista de México*, (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1979)

<sup>14</sup> Bartolomé de las Casa, *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, (España: Editorial A. Er. Revista de Filosofía, 1991), 13-25

<sup>15</sup> Bartolomé de las Casa, *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, 29-35

Así, de esta manera el fraile en su obra que fue presentada directamente ante la corona española, se encargó de denunciar las atrocidades cometidas por los expedicionarios, desde una cosmovisión propia del renacimiento de su época, con la cual buscaba cambiar los tratos hacia los indios y considerarlos como humanos, universales, al igual que cualquier persona, teniendo en cuenta al catolicismo y a la vida que iba en progreso en el mundo occidental, como punto a alcanzar en el territorio americano de igual manera.

### **Obras de historia contemporánea de la caída de México-Tenochtitlan**

En el siguiente apartado, retomo obras contemporáneas de historia sobre este momento histórico, las cuales tomaron como base las fuentes de los primeros expedicionarios, así como de los primeros cronistas, incluso agregando la interpretación de los códices, y que, con la institucionalización moderna de la disciplina de la historia, buscaron desarrollar sus obras en el terreno de la objetividad y la ciencia, sin dejar el lado de las humanidades.

#### **Thomas Hugh**

Este historiador británico, dentro de la corriente científica de la historia, donde la disciplina de la historia buscaba apegarse a un método positivista, apelando por la neutralidad y la conformación de fuentes bibliográficas, sin dejar de lado las artes de las humanidades en la prosa<sup>16</sup>, escribió una de las obras clásicas sobre el evento de la Caída de México-Tenochtitlan, o como se dio de manera de herencia académica, la conflictiva llamada Conquista de México. El historiador Hugh vio publicada su obra en 1993, después de haber escrito sobre la guerra civil española y la historia de Cuba, desde el rigor y la científicidad que lo caracterizaron.

---

<sup>16</sup> Genovés, S. (2011). *Hugh Thomas: La Conquista de México*. Anales De Antropología, 31. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1994.0.23914>

Thomas Hugh en su libro *La Conquista de México*, después de darse la labor de explorar la mayor cantidad de fuentes disponibles principalmente en España, Inglaterra y México, las cuales eran bastas a comparación de sus antecesores como Prescott, se encargó de abordar el encuentro entre ambas culturas desde una neutralidad, identificando a ambos como altamente religioso, con organización política y social, dando un recorrido del México antes de la Caída de México Tenochtitlan, pasando por el recorrido de los expedicionarios, hasta momentos iniciativos del establecimiento del orden social novohispano con la muestra de la violencia ejercida sobre los pueblos subyugados<sup>17</sup>.

### **Miguel León-Portilla**

El historiador, filósofo y diplomático mexicano, en su obra *La Visión de los vencidos*, parte de la noción de que los vencedores son los que escriben la historia en el sentido oficial, por lo que León-Portilla se dio a la tarea de recuperar fuentes en náhuatl para de esta manera dar cuenta de los testimonios, anécdotas y visiones que los nahuas tuvieron desde la llegada de los españoles con Cortés, hasta la caída del pueblo mexicana y la subyugación de los pueblos que estaban bajo a dominación de este pueblo hegemónico<sup>18</sup>.

A partir de la recuperación de poemas, lienzos y anécdotas que fueron pasando generación en generación hasta convertirse al plano escrito, León Portilla se da a la tarea de generar una obra innovadora para su época, pues anteriormente la historia escrita sobre este evento, contaban con mayormente fuentes de los expedicionarios que participaron en la invasión del mundo mesoamericano.

De esta manera, León-Portilla explora la cosmovisión nahua desde los presagios previos a la llegada de los españoles, a la perspectiva que crearon sobre estos exploradores, hasta las memorias y las historias que se contaban acerca de los

---

<sup>17</sup> Thomas Hugh, *La Conquista de México*, (España: Editorial Planeta, 2020)

<sup>18</sup> Miguel León Portilla, *Visión de los Vencidos* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales, 2003), 4-19

encuentros y de las guerras cometidas entre los indígenas y los españoles. Desde una perspectiva de unos contra los otros, el historiador genera esta obra que se tradujo y se reprodujo en todo el mundo, demostrando la importancia de una obra que generara otro tipo de reflexión, otra visión de la caída de México-Tenochtitlan.

### **Jaime Montell**

A manera de conmemoración de los 500 años de la caída de México-Tenochtitlan, Montell se encargó de realizar su obra titulada *Era Nuestra Herencia una Red de Agujeros. La Caída de México-Tenochtitlan*. En esta, se propone desmitificar fundamentos como si realmente fue una conquista, por qué salieron victoriosos los españoles si de manera oficial se cuenta que eran menos en cantidad o de qué manera se llevaron a cabo los eventos ocurridos.

Como menciona, mayormente la historia de México se había escrito desde extranjeros con visiones, aunque consideradas como neutras, se inclinaban hacia la recuperación de las fuentes de los primeros cronistas quienes buscaban mantener y aumentar su dominación, de clérigos cargados de sentido e intereses religiosos, y desde una cosmovisión europea, repetían los mitos que se habían establecido en obras clásicas como las de Prescott o Hugh<sup>19</sup>.

De esta manera, Jaime Montell revisa literatura tanto de cronistas españolas como las fuentes cuasi indígenas, con luces de la historiografía que se ha desarrollado en los últimos 30 años, de esta manera, poniendo a debatir en un mismo tema, varios autores o fuentes, para así tratar de esclarecer los mitos que se mantienen vigentes en torno a la Caída de México-Tenochtitlan y las implicaciones teóricas, políticas y sociales que se mantienen vigentes.

---

<sup>19</sup> Jaime Montell, *Era Nuestra Herencia una Red de Agujeros. La Caída de México-Tenochtitlan* (México: INEHRM, 2021), 13-29

## **Abordajes con enfoque de las Ciencias Sociales sobre la caída de México Tenochtitlan**

En este apartado se abordan obras que han tratado el tema del pueblo mexicana y de su caída, desde categorías de las ciencias sociales como la Sociología, Ciencia Política, Antropología, Arqueología y demás, usando conceptos como religión, cultura, cosmovisión, hegemonía, imperio, etc. Para dar cuenta de los elementos históricos confirmados en el ascenso y caída de este poderoso pueblo, así como las motivaciones, razones y cuestiones, buscando dar sentidos a estos hechos históricos, que es desde donde se ubica la presente investigación. Dentro de esta corriente es donde se escribe la presente obra, la cual trata ahondar, desde la perspectiva de las ciencias sociales, en las estructuras sociales, en el desarrollo de los acontecimientos y en el uso de los conceptos para abordar este hecho histórico.

### **Conrad y Demarest**

En su obra titulada *Religión e Imperio. Dinámica del Expansionismo Azteca e Inca*, publicada por primera vez en 1984, estos autores tratan abordar el desarrollo, expansión y auge de estos, como ellos lo denominan y fundamentan, como imperios, a través de categorías como religión e ideología.

Se encargan de hacer uso de fuentes históricas, pero además antropológicas y arqueológicas, para identificar desde los elementos sociales y religiosos, cuáles fueron los motivos por los cuales los imperios azteca y mexicana lograron consolidarse como dominantes en sus respectivas zonas geográficas.

A través de la identificación de su religión de estado, la cual se basaba en los dioses vinculados a la vida y a la naturaleza en todos los aspectos, a los sacrificios y las guerras, así como sus ideales expansionistas, el imperio azteca logró

hacerse de respeto y de favores con sus pueblos vecinos, hasta convertirse en la fuerza dominante.

De igual manera, como lo identifican, su mismo crecimiento, así como el desarrollo expansivo y su falta de control político y social hacia el interior y hacia los pueblos subyugados, terminaron generando crisis políticas, con las cuales, los españoles que llegaron con los ideales expansionistas y de dominación de este territorio, lo identificaron y pudieron hacer uso del descontento y la desorganización para levantarse contra el imperio azteca o mexicana y el inca<sup>20</sup>. De esta manera, esta obra clásica, hace uso de categorías y reflexiones de las ciencias sociales para abordar y dar sentido al auge y caída de México-Tenochtitlan y del pueblo inca.

### **Antonio Rubial**

Rubial en su obra titulada *El Paraíso de los Elegidos. Una lectura de la Historia Cultural de Nueva España*, realiza una historia de larga duración, donde parte del siglo X de la Europa medieval, con las guerras cruzadas, hasta colocarse en las guerras de reconquista del mundo ibérico contra los musulmanes, mostrando el sentido religioso y mesiánico que fue permeando en la identidad cultural de la corona de Castilla, con la cual se colocaron en el mundo del continente americano, como conquistadores y como salvadores de las almas de lo que identifican como demoniaco, al otro<sup>21</sup>.

Con las bases del catolicismo y el mesianismo que los expedicionarios capitaneados por Cortés representaban, Antonio Rubial categoriza temporalmente de la siguiente manera: medieval renacentista, la manierista, la barroca y la ilustrada, para de esta manera ir describiendo la manera en que los valores, los símbolos y la cosmovisión católica se fue desarrollando en los momentos

---

<sup>20</sup> Conrad, Geoffrey W. y Arthur A. Demarest, *Religión e Imperio. Dinámica del Expansionismo Azteca e Inca* (México: Alianza Editorial S.A., 1988)

<sup>21</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos. Una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*, (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2010)

históricos, hasta convertirse en una sociedad mezclada sincretizada entre los elementos españoles y prehispánicos.

### **Enrique Semo**

En economista e historiador Enrique Semo, a través de su importante obra titulada *La Conquista. Catástrofe de los Pueblos Originarios*, realiza una revisión del momento desde la caída del pueblo mexica hasta los pasos posteriores, así como las implicaciones económicas, demográficas, históricas y sociales del cambio en el orden social producido por la invasión de la corona española en el mundo americano.

Semo parte de la importancia que la conquista del territorio americano tuvo para el desarrollo del capitalismo global y de igual manera de las implicaciones sociales, como la explotación legitimada en el racismo y en los discursos de otredad e inferioridad, que hubo durante el proceso de una larga conquista que se extendió por más de 200 años, pues los pueblos se mantenían en lucha ante el establecimiento del nuevo orden social<sup>22</sup>.

A partir de una revisión amplia de bibliografía y del análisis político, social y económico que desarrolla el autor en su libro, se da una obra que analiza las implicaciones que hubo en torno a la conquista y como lo dice el título, la catástrofe que este evento marcó en las poblaciones en el sentido demográfico, en las crisis sociales y en la explotación.

---

<sup>22</sup> Enrique Semo. *La Conquista, Catástrofe de los Pueblos Originarios. 1. Los Actores Amerindios y Africanos, Europeos y Españoles*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Siglo XXI Editores, 2018)

# Consideraciones Sociológicas para el Abordaje Político-Religioso de la Caída de México-Tenochtitlan

## Orden Social Español y Mesoamericano

Durkheim entiende como orden social a una solidaridad moral generada entre los individuos de un cierto mundo social, que los une a partir de las normas, valores y sentimientos compartidos de una conciencia común, cohesionándolos y que de esta manera genera una serie de creencias y prácticas con las cuales los seres interactúan en su vida cotidiana, impidiendo salirse de dicho orden<sup>23</sup>. En esta tesis usaremos este concepto de orden social, asociándolos a la vida religiosa, es decir, a la solidaridad moral engendrada por la serie de normas, valores y sentimiento compartidos emanados de los fundamentos que la institución religiosa genera en la vida social.

Ante un orden social, existe la pérdida de este se mantiene latente, el cual define Durkheim como anomia lo cual se trata de un estado de malestar, de pérdida de armonía, ocasionado por la falta de regulación moral, de un mundo que se mantiene inestable y en donde se busca que el orden se vuelva a restablecer para no caer en el caos<sup>24</sup>. En este caso, usaremos la religión como ese dador de sentido, como el sistema que mantiene estable la vida social y genera los lazos de solidaridad a través de las prácticas y las creencias, para en incluso en momentos de crisis, como una invasión y una guerra, puedan mantener el ánimo presente.

Peter Berger afirma que “La «receta» fundamental de la legitimación religiosa consiste en transformar los productos humanos en facticidades suprahumanas o no humanas”<sup>25</sup>, esto es, negando que los humanos crean el mundo social y atribuyendo esta creación tanto objetiva como subjetiva, a entidades divinas, a lo sagrado, a entes superiores y así esta alienación fundamentada en poderes divinos protege a los individuos de los terrores de la anomia, del caos que la

---

<sup>23</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social* (México: Colofón S.A de C.V., 2007). 83-84, 293-296

<sup>24</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 387, 428-429

<sup>25</sup> Peter Berger, *El Dosis Sagrado* (Argentina: Amorrortu editores, 1969), 114

misma condición humana genera. Así, en el presente trabajo, se presentará a la religión como el elemento que genera las condiciones de legitimidad para el que el mundo social se mantenga estable y sus individuos puedan continuar en momentos en que la crisis pueda estar presente en sus vidas.

Para poder generar este orden social, hay que tener en cuenta que este se coloca como reflejo directo de la estructura del cosmos, esto es en la relación microcosmo-macrocosmo, entendida como que “Todo «aquí abajo» tiene su equivalente «allá arriba»”<sup>26</sup>. Es decir, todo lo que se lleva a cabo en la vida terrenal tiene su equivalente en el plano divino, por lo cual, lo que ocurre en el plano material tiene repercusión en el plano de lo sagrado y viceversa. Todo lo existente en el mundo humano tiene relación y vínculo con el cosmos de lo divino, así, el emperador que asegura tener contacto directo con los dioses, es más tener relación o incluso parentesco directo con estos, asegura que obedecer significa para sus súbditos tener una buena relación con las fuerzas divinas, con lo sagrado, el cosmos, con las deidades. De esta manera, podemos tener en cuenta que tanto la legitimación nahua como la española estaban trazadas por las creencias religiosas de su época, en donde su Dios y sus dioses tenían un papel fundamental en la vida divina y en la vida terrenal, tenían injerencia en sus decisiones, en sus acciones, jerarquías y su devenir.

De esta manera, con el concepto de orden social desarrollado por Durkheim y posteriormente trabajado por Berger en un sentido religioso, considerando a la religión como constructor del orden social a través de las nociones de lo sagrado y las legitimaciones que genera, esto se aplica a los soldados comandados por Cortés y a la población Mesoamérica. Los individuos tanto mesoamericanos como los provenientes de Europa que se habían embarcado en búsqueda de riquezas y gloria, al ser altamente religiosos y al venir de pasados de este tipo, contaban con un orden social vinculado estrechamente con sus creencias religiosas, por lo cual este concepto resulta útil en la presente investigación en donde se busca

---

<sup>26</sup> Peter Berger, *El Deseo Sagrado*, 49

encontrar la relación con la religión y los hechos históricos ocurridos durante la caída de México-Tenochtitlan.

### **La Religión y lo Sagrado en la Caída de México-Tenochtitlan**

De acuerdo con Emile Durkheim, “Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas —es decir, cosas separadas, prohibidas—; creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ella”<sup>27</sup>. De esta manera, en la presente investigación haremos uso de la definición durkhemiana de religión, tomando cuenta a este sistema como un entramado de prácticas estrechamente vinculadas con lo sagrado, lo cual se lleva a cabo en de manera objetiva en la vida social, en los templos, o cualquier lugar donde se congreguen las y los devotos, quienes conforman dicha organización y comparten dichas creencias.

Mientras que de igual manera haremos parte en esta investigación la definición de Peter Berger, donde fundamenta que la religión es “El establecimiento, mediante la actividad humana, de un orden sagrado omnímodo, esto es, de un cosmos sagrado capaz de mantenerse ante la eterna presencia del caos”<sup>28</sup>, donde parte de la premisa fundamental de que “Toda sociedad humana es una empresa de edificación de mundos. La religión ocupa un lugar destacado en esta empresa”<sup>29</sup>, otorgando a la religión uno de los principales elementos en la tarea de construir mundos sociales, así como de mantener dicho orden ante la latente presencia del caos.

Para continuar con el concepto de lo sagrado que está presente en las definiciones de religión tanto de Durkheim como Berger, traeremos la definición que Mircea Eliade nos da, teniendo a lo sagrado en contraposición con lo profano,

---

<sup>27</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa* (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 100

<sup>28</sup> Peter Berger, *El Dosel Sagrado*, 69

<sup>29</sup> Berger, *El Dosel Sagrado*, 13

es decir, lo común de la vida cotidiana, que se manifiesta a través de *hierofanías*, las cuales se definen como representación de lo sagrado en la realidad a través de algún objeto simple como algún árbol, una piedra, pasando por armas templos, sacerdotes, hasta las concepciones más abstractas como los dioses mismos o el universo. Dicha concepción se presenta como algo superior a nuestro mundo real y cotidiano, aunque se presenta en el mismo con un carácter elevado<sup>30</sup>. Dichos elementos religiosos considerados como sagrados generan gran respeto y temor, debido a su vinculación directa con lo divino, con lo supra humano, por lo cual tienen el poder de colocar como el centro de la vida religiosa e incluso de mantener el orden de las cosas fundamentales de la vida como los nacimientos, las cosechas o la continuación de los días.

Haciendo uso de ambas definiciones, establezco que la religión es un sistema que se mantiene en función de una comunidad que pone en prácticas las distintas creencias de manera compartida, así como un sentido moral y de organización de la vida social, el cual ayuda a generar y a mantener un orden social establecido como sagrado, y por consiguiente, este orden ayuda a mantenerse ante la presencia de la pérdida de sentido, de la locura, de elementos externos, de otras religiones y del caos latente. Agregando la concepción de lo sagrado, fundamento que dicho sistema religioso se compone por el eje de lo sagrado, lo cual le da un carácter de materialidad en la vida profana, a partir de las hierofanías u objetos sacros, los cuales presentan un carácter divino, por el cual representan un papel fundamental en la vida religiosa y por este motivo se les genera respeto y admiración.

Tanto en los grupos provenientes de Europa como en los pobladores mesoamericanos, el elemento religioso estaba presente en la objetividad y en la cotidianidad de sus vidas. Por este motivo su forma de pensar, sus creencias, prácticas y acciones, en este sentido, tenían un fuerte sentido religioso y esto estuvo presente en todo momento como se da a notar en la presente investigación. De igual manera, lo sagrado estaba en todo tiempo presente en las

---

<sup>30</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano* (España: Guadarrama/Punto Omega, 1981), 10-11

imágenes religiosas que los de Cortés buscaban establecer destruyendo ídolos mesoamericanos y de igual manera en los dioses nativos, al igual que en las armas, las vestimentas e iconos sagrados que acompañaron a ambos mandos durante este evento histórico.

### **La Cosmovisión como forma de entender el choque de ambas culturas**

Para Dilthey la visión del mundo o cosmovisión, se encuentra fundada en la vida material y cotidiana, en la experiencia, desde donde los individuos dentro del entramado social aprehenden y toman conciencia de esta realidad, la interpretan y de esta manera se vuelva al mundo objetivo, para conformarse como un dominio de concepciones de la vida. La vida individual y colectiva se funda en los preceptos construidos anteriormente al momento “actual”, los cuales cohesionan la acción y el pensar humano a través de las costumbres y la tradición. Es desde el conocimiento (ciencia), la religión, la poesía el arte y la metafísica se representa la interpretación. A partir de las valoraciones, las creencias y psique. Las ideas del mundo se generan en condiciones determinadas por el clima, historia, el derecho, la cultura, política y el tiempo, creando las valoraciones, creencias y la psique individual y colectiva, desde donde se busca responder el misterio de la vida y es donde se dan las significaciones y sentido del mundo que dominan la conducta del mundo y que incluso llegan a luchar contra otras visiones para mantenerse como dominantes<sup>31</sup>.

De acuerdo con Luis Villoro, “Las ideas básicas que caracterizan a una época señalan la manera como el mundo entero se configura ante el hombre. Condensan, por lo tanto, lo que podríamos llamar “una figura del mundo”. (...) Primero es patrimonio exclusivo de unos cuantos, luego se va poco a poco generalizando hasta convertirse en el marco incuestionable de la época”<sup>32</sup>. Esta es la manera en que el humano se relaciona y vincula con el mundo, esta visión del

---

<sup>31</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo* (España: Revista de Occidente, S.A., 1974), 37-49

<sup>32</sup> Luis Villoro, *El Pensamiento Moderno. Filosofía del Renacimiento* (México: El Colegio Nacional/Fondo de Cultura Económica, 1992), 8-9

mundo que coexiste con modelos anteriores, se va generalizando hasta convertirse en una verdad incuestionable, como en el caso siguiente, la concepción cristiana del mundo Hispánico, que dio sentido a la conquista espiritual del mundo Nahua, por medio de nociones históricas, políticas y sociológicas conformadas a partir del siglo X, hasta el siglo XVI en que se llevó a cabo este acontecimiento.

### **Dominación carismática contra Dominación Tradicional**

Para la presente investigación emplearé la definición que el sociólogo Max Weber nos da del concepto dominación, entendido como “la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)”<sup>33</sup>, para analizar los casos específicos del Altépetl mexicana y su dominación ejercida sobre los pueblos nahuas, así como el dominio de Cortés sobre la hueste ibérica que formaba parte de la expedición auspiciada por la corona de Castilla sobre el territorio del actual México Central y la dominación sobre distintas poblaciones que fueron ejerciendo hasta el momento de la caída de México-Tenochtitlan.

Por un lado, la dominación ejercida por los Tlatoanis mexicas Motecuhzoma y Cuauhtémoc, será tratada como una dominación del tipo tradicional, ya que “descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde tiempos lejanos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad”<sup>34</sup>, ya que dicho Tlatoani fue elegido por la fuerza de la tradición, devenida de las fuerzas divinas y la política de sus costumbres. A través de vínculos sanguíneos con antiguos gobernantes, así como la elección por tradición de un fuerte guerrero instruido en las fuerzas bélicas, de la religión, así como artísticas y del buen gobierno.

---

<sup>33</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad* (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 170

<sup>34</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 172

Por el otro lado se encuentran las distintas expediciones llegadas desde la península ibérica, así como las poblaciones que se fueron aliando al bando de Hernán Cortes, el cual será tratado como una dominación de tipo carismática, la cual “descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creada o reveladas”<sup>35</sup>, y que su dominación no descansaba en leyes, sino en un ejercicio de ejemplaridad que fue desarrollando durante la empresa realizada y la cual fue seguida por las personas que se le fueron uniendo a la causa.

### **Mexicas, Nahuas y el imperio español**

Para la siguiente investigación, para referirnos a la población del centro y alrededores del actual territorio mexicano, usaré el término Nahuas. Entre el siglo XIV y XVI, la lengua más usada en este espacio geográfico era el Náhuatl, por lo que si bien, estas poblaciones contaban con dominios, orígenes étnicos y gobiernos distintos, la cultura compartida expresada en la lengua común que utilizaban, los concentra en la expresión de Nahuas, para abarcar a las distintas sociedades que se entendían a través de esta forma de comunicación y entendimiento mutuo, siguiendo al historiador James Lockhart<sup>36</sup>. Dichas poblaciones que conforman la noción de Nahuas, son los reinos de México-Tenochtitlan, Tlaxcala, Acolhuacán, Texcoco, Xochimilco, Chalco, Cholula, Tacuba, entre otros que compartían la lengua, así como distintos elementos de su cosmovisión. El pueblo mexica gobernado por Motecuhzoma a la llegada de la hueste cortesiana era el más poderoso e importante del territorio central del actual territorio mexicana, por lo cual eran quienes dominaban y ejercían control sobre las diferentes culturas. En el presente trabajo se entiende Altépetl como el centro de organización político y social dentro de un territorio determinado, con un gobierno

---

<sup>35</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 172

<sup>36</sup> James Lockhart, *Los Nahuas Después de la Conquista. Historia Social y Cultural de los Indios del México Central, del siglo XVI al XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, 2019), 11

y una organización específica<sup>37</sup>, la cual era la forma de organización político y territorial del mundo mesoamericano.

Por su parte, el imperio español, gobernado por el Rey Carlos V e Isabel, se consolidaban como el imperio más poderoso de Europa, contando en ese entonces con los reinos de Castilla, Navarra, Milán, Nápoles, León, Aragón y Sicilia y con la recién toma de Granada y la expedición de Cristóbal Colón donde se habían “descubierto” las Indias<sup>38</sup>, se colocaban con el derecho de llevar expediciones y conquistar territorios nuevos para integrarlos a la corona.

### **Concepción española del indígena**

En el encuentro entre dos culturas, en este caso la europea con la americana, desde la perspectiva de los expedicionarios occidentales, significó un encuentro con algo diferente a lo conocido anteriormente, con la otredad, con el otro representado en el indígena<sup>39</sup>.

En un primero momento con la llegada de Colón al continente americano, identificando la descripción de los indígenas nativos de este territorio como desnudos, salvajes y bárbaros, esta concepción tuvo presencia en los relatos europeos sobre este continente. Posteriormente, con la llegada de siguientes expediciones, encontrándose en su punto cúspide con la comandada por Cortés, y la exploración y encuentro con poblaciones con organizaciones políticas y sociales más complejas, el otro se convirtió en un ser idolátrico e incluso demoniaco, pero con la posibilidad de poder redimir su alma y convertirse al catolicismo, como religión verdadera y con la labor mesiánica de llevar el bien a todo el mundo.

---

<sup>37</sup> James Lockhart, *Los Nahuas Después de la Conquista*, 27-28

<sup>38</sup> Gisela Von Wobeser, *Orígenes del Culto de Nuestra Señora de Guadalupe 1521-1688* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 24

<sup>39</sup> Tzvetan Todorov, *La Conquista de América. El Problema del Otro* (México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V., 1998), 13-137

Los indígenas identificados en su carácter religioso como idolatras, debido al culto a sus ídolos vinculados con la naturaleza, mientras más conocimiento se fue teniendo de sus prácticas religiosas, ajenas a la religión católicas, causando el escándalo entre los occidentales por su politeísmo, su culto a la muerte, y su práctica de sacrificios y antropofagia, fueron generando temor y de igual manera esto se vinculó con lo demoniaco<sup>40</sup>, como un mal que debía extirparse para llevar el bien, es decir, a Dios a este territorio.

---

<sup>40</sup> Serge Gruzinski, *La Colonización de lo Imaginario. Sociedades Indígenas y Occidentalización en el México Español Siglos XVI-XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 171, 186

## **Antecedentes Históricos, Políticos y Sociales Para Comprender la Caída de México-Tenochtitlan: del Siglo X al Siglo XVI**

En el siguiente capítulo se abordan los preceptos y fundamentos históricos, políticos y sociológicos, que dieron forma a la posterior conquista del mundo nahua, desde un recorrido de los eventos como lo fueron las guerras de cruzada en donde los reinos europeos, entre ellos el español jugaron un papel fundamental frente a fuerzas de diferente religión y sobre esto descansaba la legitimidad de sus actos así con la justificación divina y la salvación de sus almas combatiendo al demonio representado en lo no cristiano.

De igual manera se abordan diferentes textos filosóficos que expresaban y justifican la cosmovisión de esa época, reforzando las creencias mesiánicas del cristianismo como religión única y verdadera y su misión en el mundo de destruir las fuerzas ajenas como diferentes religiones como la musulmana o el judaísmo, así como prácticas consideradas demoniacas como la brujería o el paganismo, ideas que se fueron constituyendo como dominantes hasta formar parte del ideario común y la bandera con la cual se cometieron actos bélicos posteriores como el tema abordado en esta investigación.

### **El origen de la visión mesiánica católica para entender la conquista**

Durante los siglos XV y XVI, siglos en que se realizaron las expediciones y la posterior invasión de los territorios del continente americano, el reino de Castilla contaba con una versión única y uniformadora del mundo peninsular, por sobre otras formas de pensamiento distintas a la católica, en este caso contra judíos y musulmanes, visión del mundo dominante que fue trasladada a América y que dio forma a los mecanismos de conquista que estuvieron presentes durante el transcurso de esta empresa.

Esta visión del mundo fue fundamentada por distintos pensadores, como el caso de la filosofía agustiniana que fue desarrollada durante la edad media. Agustín de Hipona en su libro titulado *La Ciudad de Dios* identificaba dos compañías de los ángeles, una luminosa y otra tenebrosa, mientras que a la par, los debates del cristianismo se dividían entre una visión de un Dios amorosa establecida en el Nuevo Testamento surgida de los relatos de Jesucristo, donde se le identificaba con la persecución y la vida de mártir y la otra, surgida del triunfo cristiano sobre las creencias gnósticas, de un Dios justiciero y vengador, luchador contra las fuerzas del mal a través de ejércitos, imagen que daba seguimiento a la sacada del apocalipsis del Antiguo Testamento.

Aunque San Agustín buscaba unir ambas visiones, se inclinaba más por la asociada al antiguo testamento, donde la lucha aparecida en el apocalipsis, era traducida a reiterados momentos históricos de la humanidad. Esta visión bélica también fue trasladada al plano individual, donde el alma, corrompida por el pecado original, también era territorio de disputa de las fuerzas del bien sobre las del mal, colocando al cristianismo católico como la religión poseedora de la verdad y de la justicia<sup>41</sup>.

Fue esta visión mesiánica la que legitimó la creencia de un Dios amoroso, pero justiciero y combatiente de las fuerzas del mal, generando así aceptación por parte de pueblos guerreros y convirtió las luchas armadas en una forma de vida en búsqueda de la salvación de las almas propias y de las y los guerreados. De esta manera, las almas de los combatientes contra las fuerzas que eran consideradas demoniacas, ajenas al cristianismo, como los herejes, musulmanes y judíos, se convertían en almas que en automático ganaban su lugar en el paraíso.

Durante el siglo IX “la llegada de invasores vikingos y húngaros y los ataques musulmanes en el mediterráneo crearon una situación de caos que afectó no sólo

---

<sup>41</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos. Una Lectura de la Historia Cultural de Nueva España (1521-1804)* (México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2010), 18

a los nobles y campesinos, sino también a los monasterios y sedes episcopales”<sup>42</sup>, por lo que fue necesario pensar en fuerzas bélicas que contrarrestaran dicho panorama. Durante el periodo del rey Franco Carlomagno, se iniciaron campañas de unificación del cristianismo, así como creación de ejércitos y búsqueda de servicios militares con el fin de contrarrestar dichos ataques, además de ejecutar vasallaje a reinos del territorio, así como treguas en nombre de Dios.

Dentro de este contexto, con la reforma de Cluny, se creó la idea de una *Militia Dei* (soldados de dios), donde se buscaba que, a través de oraciones realizadas por hombres puros y fuertes de espíritu, pudieran acabar con las fuerzas externas consideradas como demoníacas, además de independizar al monacato de las fuerzas laicas o seculares<sup>43</sup>. Así, el combate contra el mal, contra la idea de los últimos días, y con esto la llegada del apocalipsis, se generó en el plano material y además en el plano espiritual, desde la lucha realizada por oraciones y en la búsqueda de la independencia del papado.

De acuerdo con lo que narra Antonio Rubial, en el siglo XI, monjes clunienses apoyados por los emperadores alemanes, lograron liberar la sede de San Pedro de las familias romanas con lo cual comienza la reforma gregoriana, la cual logró independizar los poderes eclesiásticos de los del emperador, dándole al papado una estructura autónoma jurídica y política entre las coronas europeas. Aunado al ideal de *Militia Dei*, a partir del siglo X se crean órdenes de una nobleza guerrera encargada de proteger los intereses clericales y campesinos, con lo cual, durante esta época, los guerreros que participaban en estos combates contra el mal, fueron santificados, garantizando la salvación de sus almas, como muestra del apoyo que tenían para las fuerzas papales y monásticas<sup>44</sup>. De esta manera, la lucha espiritual se trasladó también al plano material desde las armas, auspiciada por un poder eclesiástico independiente, tomó legitimación y se convirtió en parte de la misión terrenal de los ejércitos que se unían a esta misión.

---

<sup>42</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 19

<sup>43</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 19

<sup>44</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 20

Durante los siglos X y XI, los modelos de santidad fueron suplantados por las actitudes beligerantes de caballeros, reyes, reinas y laicos. De esta manera, la exaltación de esas virtudes, fundada en las guerras de cruzada contra el islam, fueron plasmándose en las novelas de caballeros. Como tradición de la exaltación de estas figuras bélicas, se mantienen presentes figuras como las de antiguos mártires y caballeros romanos, como el caso del apóstol Santiago que se convirtió en un guerrero que luchaba contra musulmanes y que durante las guerras santas y la conquista de México-Tenochtitlan están presentes en rezos, altares y gritos de guerra. Este ideal del caballero guerrero que lucha contra las fuerzas malignas, fue el que estuvo presente durante las cruzadas y las invasiones en el territorio americano en los expedicionarios, convirtiéndose en parte de la visión del mundo de los conquistadores.



Toma de Jerusalén por los cruzados en 1099, Émile Signol (1847)

“En el siglo XV, de todas las naciones europeas, Castilla era la que presentaba las mejores condiciones para plasmar el espíritu del agustinismo a causa de su situación histórica. Varios siglos de lucha contra el islam forjaron una ideología

mesiánica en la cual la Virgen María y el Apóstol Santiago, convertido en guerrero celestial tuvieron un papel fundamental<sup>45</sup>. En 1492 con la toma de Granada, evento que será fundamental para el espíritu de la cruzada y la invasión de América, se alimentó un ideal de Castilla como el pueblo elegido, ya que dicha victoria y expulsión de judíos y musulmanes de este territorio, hizo de lado la tolerancia hacia religiones no cristianas y las constantes persecuciones auspiciadas por la inquisición se fueron haciendo más frecuentes contra los enemigos de la religión imperante. Este ideal de pueblo elegido, de triunfante contra las fuerzas malignas, se mantendrá presente en las guerras de conquista en territorio americano, colocándose como un poder mesiánico en búsqueda de la expansión de la corona, manteniendo el discurso de la salvación de las almas de infieles que podrían recuperar el camino del bien, en términos de la visión del mundo cristiano y más propiamente del catolicismo de Castilla.

### **Concepción del apocalipsis y el fin de los tiempos**

Fue a partir del año 1000 y principalmente en el 1033 que los eclesiásticos identificaron presagios con el fin de los tiempos, traducidos en eclipses y cometas en el orden cósmico, así como hambrunas, pandemias y herejías en el plano terrenal, con lo cual, ante la pronta aparición de fuerzas demoníacas y de hordas angelicales para combatir a estas, se hizo un llamamiento en nombre de Dios y el cristianismo, a combatir a lo que representaba la maldad como el judaísmo y a los musulmanes, así como bárbaros, erradicando a través de las armas y la oración estas contradicciones internas. Ante el peligro de la caída en el caos tras las crisis vividas en los inicios del siglo X, es decir de la anomia, la religión tuvo un papel fundamental, presentando a las fuerzas bélicas como parte del combate contra las fuerzas apocalípticas, con las cuales se ganaría llevaría al mundo a convertirse en la tierra ideal cristiana, salvaguardado la realidad existente.

---

<sup>45</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 23

Esta justificación de la aparición de fuerzas militares, así como combate contra expresiones no cristianas, dieron forma a las cruzadas, las cuales, con la garantía de la salvación de las almas de los guerreros que participaban, buscaba recuperar territorios pertenecientes al islam, los cuales eran considerados como herencia patrimonial de San Pedro<sup>46</sup>. Fue así como la violencia física traducida en guerras santas era apremiada si se cometía a favor de la fe cristiana con promesas celestiales y salvación del alma, desde esta visión del mundo conformada en este momento histórico determinado desde las condiciones materiales, políticas, religiosas, culturales que se presentaban como dominantes.

Esta figura del mundo, fundada en un ordenamiento del mundo basado en la religión católica, la cual buscaba destruir las fuerzas enemigas, consideradas como demoniacas, a través de las armas y de fuertes oraciones, se fue extendiendo y aceptando como una verdad incuestionable que permeó durante los siglos siguientes, hasta mantener la hegemonía del poder cristiano, cuyo poder se sustentaba en el papado, en los reyes, las ordenes mendicantes, los ejércitos y la sociedad que mantenían esta visión del mundo.

Con la aparición de la peste y las crisis económicas, políticas y sociales del siglo XIV, las visiones apocalípticas se fortalecieron, acompañadas de la imagen del demonio, con lo cual la culpa, el pecado y la condenación eterna del alma se volvieron temas insistentes. La visión de un apocalipsis, del fin del mundo latente y cercano, identificado con las fuerzas demoniacas, aumentaron la susceptibilidad de los temas religiosos relacionados con el pecado y la condenación del alma al infierno, por lo que el tema de la salvación y de la lucha final, en contraparte a estos conceptos, también se acrecentó y se representó en el aumento de las fuerzas religiosas cristianas.

---

<sup>46</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 21



El Juicio Final, de Stefan Lochner (1435)

### **Cristianización de los guerreros para salvaguardar la religión**

En este contexto surge la necesidad de la cristianización de los caballeros guerreros, transformando el pecado del asesinato en batalla por una salvación del alma a favor de la protección de la fe cristiana. Como muestra de ello en el plano religioso, aparece la bendición a los guerreros y a sus armas, así como el culto a santos guerreros, como el caso de san Miguel Arcángel, a partir del siglo XII<sup>47</sup>.

El asesinato, de esta manera, se justifica ante la destrucción y con ello la salvación de las almas malignas, en pro del orden social cristiano, cuya ejecución descansa en caballeros que se enlistan directamente en las filas de esta religión, y que mantienen una obediencia y protección hacia este orden social.

Siguiendo a Antonio Rubial, "A partir del siglo XIII, la visión agustiniana recibió un gran impulso con la consolidación de una nueva imagen del Demonio que

---

<sup>47</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 21

comenzó a tomar rasgos de un poderoso monarca dominador de todo el cosmos negativo<sup>48</sup>. El Demonio tenía una fuerte influencia dentro del mundo terrenal tanto en las personas que vivían fuera de la cristiandad como lo eran los musulmanes, así como quienes se encontraban dentro como los herejes, brujas, homosexuales, rebeldes, a quienes se les debía perseguir, castigar y ejecutar, por lo cual en esta época se crea y toma relevancia la institución del tribunal inquisitorial.

Con la consolidación de la noción de la presencia del demonio en el mundo social, en este caso identificado con las personas con creencias distintas e incluso contrarias a la católica, como se menciona judíos, musulmanes, brujas, homosexuales, etc., la justificación de la expulsión y en sus casos más drásticos, en la eliminación de estas representaciones, se volvió la verdad dominante, con la cual, el cristianismo ganó poder e influencia sobre el orden social presente durante estos siglos, permitiendo la expansión de los reinos que apoyaban y se volvían parte de esta causa.

### **Conformación de la ordenes mendicantes**

Con la urbanización y con el ordenamiento corporativista, fue necesaria la creación de órdenes mendicantes que cumplieran funciones evangelizadoras y de predicación dentro de estas ciudades en expansión, el papado vio a estas órdenes como una oportunidad de expandir el cristianismo del nivel local, a las universidades e incluso a otros países. Con una mayor participación de los laicos e incluso de órdenes femeninas dentro del ámbito religioso, la expansión del cristianismo se fue gestando, creando templos y garantizando el celibato a sacerdotes que participaban de estas actividades<sup>49</sup>.

Durante el siglo XVIII y con el crecimiento económico característico del renacimiento, con un nuevo ordenamiento urbano y su expansión, las ciudades recibieron un nuevo elemento social conformado por mujeres y hombres fieles a

---

<sup>48</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 21

<sup>49</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 21

las enseñanzas del evangelio y a la austeridad. Las ordenes mendicantes, representaron la transición de la vida feudal al renacimiento. Pasaron de la vida en los monasterios alejados del mundo, a formar parte de la vida social, en misiones y evangelizando a la población que iba formando parte de las grandes urbes, para posteriormente integrarse a la universidad y formar parte de la vida intelectual del mundo social<sup>50</sup>. Con el crecimiento de las ciudades y con diferentes expresiones religiosas inmersas, y ya con un dominio ganado de manera bélica por el cristianismo, era necesario crear y fortalecer una institución que se encargara de llevar la fe verdadera a la población y mantenerla a través de diferentes mecanismos como el bautismo, el evangelio, la enseñanza, las fiestas y la observación social, así como integrarse a la vida social e intelectual desde instituciones como las universidades, las escuelas, plazas públicas y las casas y talleres de la población.

Con la expansión de la religión cristiana en los reinos europeos, y con la constante guerra y expulsión de personas ajenas al orden religioso imperante, fue necesaria la propagación y el mantenimiento de las enseñanzas divinas, con lo cual se fueron conformando y acrecentando las ordenes mendicantes que sirvieron para llevar el evangelio, el bautizo y el conocimiento religioso a la población que iba formando parte de estos territorios. La creación de conventos, hospitales, escuelas, organizados por estas órdenes mendicantes, se fue extendiendo para garantizar la dominación cristiana.

Las órdenes mendicantes tomaron un papel decisivo en la conformación de la teología de ese momento. Así, el dominico Santo Tomas de Aquino, con su obra titulada *Summa Theologica*, donde se colocaba a la filosofía como sustento de la fe y el conocimiento de la naturaleza como una forma de alcanzar a Dios, se mezclaban dogmas cristianos y temas de su actualidad, donde se retomaba la vida burguesa, el poder político y los poderes monárquicos y eclesiásticos, justificando la violencia ejercida en las cruzadas y las conquistas. Además, esta

---

<sup>50</sup> Gerald Cresta, "Valor y Sentido del Conocimiento en las Órdenes Mendicantes del Siglo XIII", *Acta Scientiarum*. Education, vol. 32, núm. 2, julio-diciembre (2010), pp. 141-151 Universidade Estadual de Maringá Paraná, Brasil

visión planteada en estos textos, “sacralizó la concepción de una sociedad jerarquizada, estática y sujeta a un orden divino que la trascendía y que señalaba a cada quien el sitio que debía ocupar en el mundo”<sup>51</sup>.

La iglesia se convirtió en un instrumento para proteger a la fe, encausada por la monarquía, con lo cual, las órdenes mendicantes pasaron a primer plano, siendo, durante las campañas de conversión en América, fundamentales. El hecho de que las ordenes mendicantes de mezclaran con los ciudadanos en sus vidas cotidianas, les daba una influencia directa sobre la población, por lo que su participación fue fundamental para la propagación de las enseñanzas religiosas y el mantenimiento del orden social.

En este mismo contexto tiene fuerte influjo la concepción de una iglesia primitiva, donde se pensaba una vuelta al mundo comunitario, se pensaba en una vida desprendida de los bienes materiales y se estaba dispuesto a morir por la fe. La noción de la pobreza evangeliza era fundamental contra los ideales surgidos de la vida dominada por los intereses económicos. Así, esta visión del mundo se planteaba como una respuesta a los problemas contemporáneos y como una manera de enseñar la vida adecuada dictada en las enseñanzas primitivas, mostrando lo alejado que los ciudadanos estaban de esto y un tanto contrario a la vida de los caballeros y nobles.

La hagiografía presentaba un carácter propagandístico de las órdenes mendicantes, de registros escritos de la vida de los santos, que servían como ejemplo para las generaciones venideras. “La hagiografía permitía a los fieles un acercamiento a los maravilloso, manifestado en sus milagros, y a la santidad inimitable, plasmada en sus virtudes”<sup>52</sup>. Era así como este tipo de escritos, representaba la vida desde una exaltación fantástica de las virtudes y de los milagros de la vida de estos personajes considerados como santos.

---

<sup>51</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 22

<sup>52</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 32

A la par se mostraban esta visión humanista del cristianismo vuelto a sus primeros momentos de aparición en la historia y por otro lado una visión mesiánica y militarista en búsqueda de preservar y expandir la fe acompañado de alianzas matrimoniales. Las ordenes mendicantes y los caballeros y militares, se colocaban como fundamentales para la cristianización y para la eliminación de los enemigos demoniacos, a través de la retórica y de las armas, correspondientemente. Así, aunque contratarlos en su forma de actuar en el mundo, su fin era el mismo, el mantenimiento del orden religioso por sobre todas las cosas.

### **Extirpación del mal demoniaco**

Posteriormente, “En el siglo XVI se agregaban así a las huestes satánicas dos nuevos miembros: los herejes protestantes de la Europa norteña y central y los pueblos idólatras de América y Asia. Su presencia justificó la guerra contra los primeros y la conquista armada y espiritual de los segundos”<sup>53</sup>. Después de la expulsión de los judíos y musulmanes de los territorios peninsulares gobernados por la corona de Castilla, en el siglo XVI estos nuevos enemigos, representantes de formas distintas al catolicismo, representaron un campo de conquista, almas herejes que debían ser convertidas a la religión única y verdadera, o en su caso extremo, en su eliminación a través de las armas. Todo lo que estaba fuera del orden católico era considerado como demoníaco y por lo tanto debía reorientado o en su caso, ser destruido.

### **El uso de la retórica para cristianizar**

Fray Diego Valadez en su libro *Retórica cristiana* escrito en 1579 colocaba a la retórica como una poderosa herramienta, definida como la ciencia del buen decir, como manera de transmitir la verdad divina y así impulsar las virtudes cristianas, con conocimiento expresados de manera oral, tratando de establecerlos en la

---

<sup>53</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 24

memoria colectiva. Ante un público analfabeta, la importancia de la oralidad y del carisma de quien lo transmite era fundamental con respecto a las y los receptores de dichos mensajes divinos.

De acuerdo con Antonio Rubial, “La religión, como un cuerpo de creencias (mitos) y prácticas (ritos), funcionaba bajo las reglas de ese mundo de oralidad. Al tener como finalidad transformar el “Caos” en “Cosmos”, la religión necesitaba expresar de manera narrativa (con imágenes cargadas de símbolos dirigidas a impactar la emotividad) las causas de los fenómenos naturales (cosmovisiones)”<sup>54</sup>. Ante la ausencia de un aprendizaje generalizado de la escritura, la oralidad jugó un papel fundamental en la transmisión del conocimiento nómico, es decir, del orden social, buscando transmitir las buenas formas, las formas religiosas, a través de imágenes visuales que tuviera un impacto de emotividad sobre la audiencia receptora y así configurar la visión del mundo desde los elementos religiosos.

La transmisión de estos mitos y ritos con la herramienta de la oralidad, debía tener como base una constante repetición hasta alcanzar la memorización en los estratos de la sociedad. Para una correcta memorización, fueron necesarias la aplicación de fórmulas como los ensalmos y oraciones, que daban una noción de un constante presente eterno<sup>55</sup>. Para alcanzar una efectiva recepción de los mensajes dirigidos en las creencias difundidas a través de la oralidad, este conocimiento debía ser transmitido en forma de cantos y oraciones con rítmica y musicalidad que fueran agradables y de fácil memorización. Elementos que van a estar presentes en la conquista del mundo nahua, desde Cortés y sus frailes repitiendo el evangelio y los fundamentos de la religión católica, hasta la posterior misión de las ordenes mendicantes llegadas a evangelizar de una manera sistemática y metódica de acuerdo a lo aprendido durante los siglos anteriores.

---

<sup>54</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 27

<sup>55</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 26-27

## **Las expresiones religiosas: la pintura, el teatro, la escultura, la historia y la fiesta**

Además, para transmitir las concepciones y nociones religiosas de la iglesia católica, la imagen fue una herramienta fundamental, representada en pinturas y estatuas que adornaban los altares, las cuales buscaban generar sentimientos de emotividad y devoción para así transmitir las correctas prácticas, mensajes y la enseñanza de los saberes bíblicos.

Durante la edad media en Europa, el papel de las imágenes fue fundamental para la transmisión de los saberes religiosos y su propaganda política en la expansión del cristianismo. Tanto así, que el Papa Gregorio desde el año 600 impulsó la creación y uso de “la biblia de los iletrados”, que se trata de llevar las imágenes bíblicas al plano de las imágenes, tanto orales, musicales como representadas en piedras y pinturas, para su transmisión a la población iletrada, pero usándolas de una forma docente sin caer en la idolatría que la devoción por las imágenes podía generar<sup>56</sup>. Dichas imágenes religiosas fueron fundamentales en la transmisión de saberes religiosos, pues como se mencionó las letras estaban reservadas para sectores privilegiados, por lo cual la población civil recibía la religión desde representaciones en imágenes y cantos, oralidad.

Existe un debate en torno si el teatro nació en los templos o en el pueblo, pero lo que es bien cierto es su carácter litúrgico, es decir, su carácter de comunión de representación para un público con fin religioso o no. Aunque mayormente los primeros reportes del teatro documentados surgen del rubro eclesiástico en el siglo XI<sup>57</sup>, lo cierto es que el teatro estuvo presente en las labores religiosas para la explicación y expansión de visión del mundo cristiano en las poblaciones analfabetas que se iban concentrando en las ciudades renacentistas de Europa.

---

<sup>56</sup> Olga Pérez, “Imágenes Sagradas. Imágenes Sacralizadas. Antropología y Devoción en la Baja Edad Media”, *Hispania Sacra*, LXIV 130, julio-diciembre (2012), 449-495, ISSN: 0018-215X, doi: 10.3989/hs.2012.014 452-453

<sup>57</sup> Enrique Banús, “Literatura y Espectáculo En la Edad Media: Las Razones del Teatro Profano Medieval”, en Edición digital a partir de Rafael Alemany Ferrer, Francisco Chico Rico, (eds.), *XVIII Simposio de la SELGYC* (Alicante 9-11 de septiembre 2010) = XVIII Simposi de la SELGYC (Alacant 9-11 setembre de 2010). *Literatura i espectacle = Literatura y espectáculo*, Alacant, Universitat d'Alacant, SELGYC [Sociedad Española de Literatura General y Comparada] (2012), pp.63-77, 63-65

Como parte esencial de esta tecnología que significó la imagen, el teatro resultó fundamental para representar estas imágenes puestas en escena, generando un espectáculo transmisible para la población en general, y dando un movimiento y sonido a estas imágenes representativas<sup>58</sup>. Espectáculos vistosos y emotivos fueron una potente herramienta para la transmisión del conocimiento, de los valores y las creencias cristianas, poniendo en escena obras que impactaran en la experiencia de las y los espectadores, generando así un vínculo con este orden social religioso.

Fue así como, siguiendo a Antonio Rubial, “La retórica se convirtió desde entonces en una manera totalizadora de percibir la realidad; no sólo modeló a forma del discurso, también condicionó sus contenidos pues todo lo conocido, la naturaleza, la historia, lo material y lo espiritual, fueron susceptibles de ser utilizados como instrumentos para dar una enseñanza moral”<sup>59</sup>. De esta manera, el buen decir, los instrumentos de rítmica, musicalidad y de memorización, plasmado en la oralidad, en el teatro, en las estatuas, en los santos, generaron de manera efectiva la expansión de las enseñanzas cristianas, para así generar y mantener el orden social buscado.

La retórica tenía un completo énfasis en la búsqueda de lo ejemplar y no en los hechos ocurridos. La percepción de esta retórica se manejaba por analogías, haciendo de lado a la lógica y a los hechos objetivos, y tomando la relación entre las palabras como ejemplos y las explicaciones sencillas eran la forma en que se ejercía. La concepción de una verdad única era fundamental, por lo que el uso de hechos históricos y facticos era solamente para generar argumentos a favor. Las palabras tenían un valor en sí mismo y en ellos erradicaba su verdad, por lo que esta oralidad representaba la verdad divina irrefutable que era transmitida a la población. La importancia radicaba en el buen decir de las cosas, aunado a los hechos históricos y objetivos solamente para fortalecer los argumentos mientras

---

<sup>58</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 28-29

<sup>59</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 30

que las los ejemplos, las palabras sencillas y la emotividad eran los ejes conceptuales de esta herramienta.

Por una parte, las hazañas guerreras eran contadas a partir de cantares, novelas y crónicas, y su historicidad no era cuestionada, mientras que por el otro lado las órdenes mendicantes contaban con testimonios escritos de su vida llamados como hagiografías, los cuales plasmaba la vida de estos personajes desde virtudes, milagros y santidad con el fin de enaltecerlos. De igual manera, la historicidad no era importante ni cuestionada y era únicamente un instrumento de argumentación, ya que su importancia descansaba en enaltecer su persona y sus acciones a partir de la narración de sus virtudes, sus poderes supra humanos vinculados a su relación con la divinidad y a su vida ejemplar.

Menciona Antonio Rubial que los sermones tomaron un papel importante en el ejercicio de predicación ante los grupos de personas iletradas, ya que, a través de recursos desarrollados por oradores, se generaban discursos persuasivos en el uso de la ampliación de las filas de creyentes. Ante las masas cortesanas, era necesario impresionar, haciendo uso de la prédica y otros recursos novedosos que captaran su interés<sup>60</sup>. Para la transmisión de las enseñanzas a la sociedad no letrada, era importante generar receptividad en su atención desde medios que captaran la captaran de manera efectiva y que se quedaran marcados profundamente en su memoria, con lo cual el uso de recursos atractivos tuvo un mayor desarrollo, estos ejecutados por profesionales del uso de la oratoria.

A la par, a partir del Concilio Trento, se incluyó el uso didáctico de representaciones plásticas, que sirvieran para ejemplificar santos, así como hechos importantes, los cuales eran diseñados para la adoración de las masas analfabetas. Ante la necesidad de pensar en términos conceptuales las enseñanzas divinas. Junto con las imágenes religiosas se introdujo el uso de emblemas y símbolos junto con textos, parecidos a los jeroglíficos, los cuales se creía, tenían carácter divino y tenían una influencia sobre la realidad. Estos

---

<sup>60</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 35-36

mecanismos innovadores como el uso de las estatuas sacras, las imágenes religiosas y los símbolos, se buscaba un cada vez mayor acrecentamiento de fieles devotos, así como personas con un conocimiento de la verdad divina de manera accesible.

A estos distintos mecanismos de enseñanzas de la verdad divina representada por la religión cristiana, se anexó la fiesta, definida por Antonio Rubial como “un texto que todo el mundo sabía leer pero que también era un espacio de esparcimiento en el que actores y espectadores estaban alejados, lo que permitía una mayor receptividad de los mensajes”<sup>61</sup>. A través de las fiestas se mandaban mensajes a la población a manera de control social, de enseñanzas, costumbres y creencias, es decir, una cosmovisión, con la cual se legitimaba la dominación ejercida por la religión cristiana a la par de la corona, desde una visión suave, accesible, atractiva y ampliamente captada por la población que asistía a los eventos.

### **Culto a los santos**

El culto a los santos fue fundamental, ya que se colocaron como ejemplo a seguir y al mismo tiempo como brindadores de bienes, salud y prosperidad para quien atendía a la devoción de su creencia. Además, se convirtieron en símbolo de batallas, en protectores familiares e incluso de ciudades enteras, se convirtieron en cohesionadores y fortalecedores de colectividades, con lo cual, cuya devoción se adoptaba en la toma de sus nombres de acuerdo al calendario establecido, a la protección de actividades agrícolas, así como del comercio y demás elementos de la vida cotidiana, con lo cual, al vincularlos a las fuerzas de la naturaleza, pasaron a sustituir a los antiguos dioses considerados como demoníacos<sup>62</sup>. Esto, junto con la introducción de fiestas cristianas, así como la utilización de objetos sagrados propios de la religión, fueron suplantando el antiguo paganismo de manera efectiva.

---

<sup>61</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 38

<sup>62</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 29

## La ciudad medieval y renacentista

En el siglo X existía una distinción del espacio, donde desde la primera distinción se veía a la naturaleza como una creación divina y por otro a el mundo urbano, profundamente relacionado con la creación humana y el orden político y social. “La ciudad, paradigma del orden y de la armonía, cosmos creado por el hombre frente al caos de la naturaleza incontrolable, fue desde la Antigüedad uno de los símbolos retóricos más utilizados para representar el buen gobierno y la vida política regida por la razón”<sup>63</sup>. De esta manera, la ciudad se colocaba desde esta visión del mundo en contraparte de la naturaleza, como el símbolo del orden, del gobierno y de todas las virtudes de la creación humana, y con ellos los valores de la racionalidad que se irá haciendo más presente en épocas siguientes. La ciudad por excelencia era Jerusalén, la cual simbolizaba la alianza entre Dios y el pueblo elegido de acuerdo con los textos bíblicos y con constantes referencias textuales.

En esta transición del cambio de la vida en el campo en el desierto a su transición en la vida poblada, existe una transformación en las valoraciones sociales y jurídicas, ante el mayor estrechamiento de los vínculos sociales, el individuo se dota de mayores conocimientos y de mayor razón desde las leyes y la economía cada vez en un orden más racional. Las paredes y puertas dan la protección tanto de enemigos externos como de la naturaleza misma, para asegurar el crecimiento de la población y de su estabilidad y por otra parte la construcción de plazas, muros, hospitales e iglesias se acrecienta, con lo cual la vida social aumenta y genera las condiciones para que interrelación, la transmisión de saberes, así como el control se generen<sup>64</sup>. Es en este ámbito, en que los eventos públicos, la evangelización por parte de las ordenes mendicantes y el control social de la población se acrecientan y forman parte del mundo social medieval.

La naturaleza, vinculada a la creación divina, de igual manera se veía influenciada por los poderes divinos, los cuales se sobreponían a los poderes humanos y en

---

<sup>63</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 40

<sup>64</sup> José Luis Corral, *Significado y Símbolo de la Ciudad Medieval: Elementos Semióticos en el Mundo Urbano de Europa Occidental (1350-1550)*, Revista de historia Jerónimo Zurita, ISSN 0214-0993, Nº 56, 1987, págs. 131-160, 53-56

ocasiones representaba un problema para la integridad de la existencia social, por los climas, desastres naturales y todo tipo de actividad de la naturaleza que resultaba ajeno. Por otro lado, la ciudad, como máxima realización del orden social humano, contaba con una serie de construcciones que ayudaban a controlar las inclemencias de la naturaleza, como lo eran casa, puentes o incluso presas y canales, por lo cual la ciudad se volvió durante la edad medieval, el símbolo del orden social, de la racionalidad y como el conjunto de las virtudes de la creación humana.

San Agustín, ante la concepción de la *Ciudad de Dios*, colocó a esta en su centro de la historia, teniéndola como la última fase de la historia, donde la iglesia triunfante viviría junto a Dios Padre e hijo en la eternidad. Esta Ciudad, llena de luz, la nueva Jerusalén, estaría regida por la inocencia anterior al pecado original. Al contrario de esta Ciudad Elegida, se encontraba Babilonia y Roma, las cuales eran sinónimo del infierno y de la ciudad de Satanás<sup>65</sup>. De acuerdo con la obra de San Agustín, la idea de la Ciudad representada en su obra, tenía como máxima realización a este elemento humano, la cual incluso categorizaba a las ciudades dentro del esquema de santidad o maldad.



Ciudad Medieval, Ambrogio Lorenzetti (1337-1339)

---

<sup>65</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 41

## **Concepción de la historia desde preceptos religiosos, heroicos y milagros**

Afirma Antonio Rubial, que desde la Baja Edad Media existía una categorización entre la historia natural y moral. La primera se refería al mundo de la naturaleza, a las plantas, animales, la tierra, mientras que la historia moral describía los hechos humanos, principalmente las hazañas de ejemplares luchadores de la vida. En esta última categoría se encontraba por un lado la historia profana, la cual describía las hazañas de guerreros y caballeros desde un tono heroico, y por otro, la historia sagrada, la cual se encargaba de la vida, las hazañas y logros de santos<sup>66</sup>. De esta manera, la historia moral, centrada en la vida humana, es la que nos interesa, ya que en esta encontramos las narraciones extraordinarias de las vidas de los guerreros y caballeros que daban su vida por la religión y de las vidas ejemplares de los santos, sacerdotes, monjes y cualquier figura perteneciente a la vida sagrada, las cuales estaban ligadas a sus hazañas y milagros.

De acuerdo con Antonio Rubial, “Entre el jardín del Edén del Genesis y la Jerusalén del Apocalipsis se desarrollaba la historia humana, una historia concebida, como vimos, como la lucha entre el bien y el mal”<sup>67</sup>, por esto, la historia hacía énfasis en las luchas entre héroes y villanos, entre el bien y el mal. Esta dicotomía del bien y el mal, presente constantemente en la cisión del mundo cristiana, estuvo presente en el debate de la conformación de las históricas grandes ciudades, en las cuales se contraponían las ciudades bíblicas, y se ponía en juego la ciudad como punto de la historia, como fin y como territorio de disputa para expandir la verdad divina cristiana.

La historia medieval inclinaba la balanza, ya fuera a seres sumamente heroicos, valientes y buenos o por lo contrario a viciosos, tontos y malvados, de acuerdo a la petición del escribano por parte del mecenas que buscaba cumplir algún fin determinado, ya fuera acrecentar su fama, ganar nuevos territorios o solicitar

---

<sup>66</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 39

<sup>67</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 41

favores a algún príncipe<sup>68</sup>. El caso de los clérigos era el mismo, se buscaba resaltar actos bondadosos, maravillosos e incluso milagros para consagrarse ante la población y quedar marcados en la historia. Esta historia estuvo presente durante los acontecimientos vividos en la Europa medieval, hasta los eventos cometidos por los conquistadores españoles, dando cuenta una concepción de la historia que buscaba denotar los actos heroicos y milagrosos por sobre los hechos objetivos, con fines políticos, religiosos y de gloria como se ha mencionado.

La principal fuente de esta historia, de acuerdo con Antonio Rubial, era la biblia, donde se narraban acontecimientos de héroes del pueblo de Israel y de la primitiva iglesia cristiana, relacionándose con egipcios babilonios fenicios, griegos y romanos, los primeros representando al bien y los segundos al mal<sup>69</sup>. La concepción de la historia durante la era medieval va a estar regida por la biblia y por una historia sagrada que buscaba enaltecer las virtudes de los santos y guerreros, desde la disputa y victoria del bien sobre el mal.

Durante la edad media, la historia en occidente se vio completamente vinculada a la concepción religiosa del cristianismo. Pasó de en el siglo X estar completamente dominada por el clero y servir para fines religiosos de las crónicas de monasterios, comunidades religiosas y santos a escribir acerca de relatos bíblicos y de ciudades sagradas del pasado, buscando reconstruir el pasado bíblico y del cristianismo. Posterior al siglo XII con el fenómeno histórico de las cruzadas y las guerras santas, la historia se secularizó, pasando tomar relatos donde los guerreros se convirtieron en eje de los relatos, acompañado de su heroísmo y de fuerzas religiosas que los acompañaron a realizar tales proezas. En siglos posteriores la razón, la política y los hechos humanos irán desplazando al elemento religioso del centro, convirtiéndose estos en elemento de la historia renacentista<sup>70</sup>. Estos elementos fueron los que dieron sentido a la historia

---

<sup>68</sup> José Luis Corral, "Historia y Ficción Sobre la Edad Media en Aragón en la Edad Media", ISSN 0213-2486, Nº 18 (2004), págs. 7-36, 8-10

<sup>69</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 42

<sup>70</sup> Charles-Oliver Carbonell, *La Historiografía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986), 50-59

construida con base en las crónicas y relatos de clérigos y soldados que estuvieron presentes con Cortés o que recibieron los escritos posteriormente, por lo que es necesario identificar estos elementos para conocer de qué manera y en qué sentido la historia se estaba escribiendo en la época en que trata la presente investigación.

### **Soldados heroicos combatientes del mal**

A partir de la Edad Media a la historia se le comenzaron a agregar las hazañas guerreras que servían de buen ejemplo a los gobiernos, como las historias de Alejandro Magno, Julio Cesar y otros emperadores, dentro del esquema de la historia caballaresca. El caballero guerrero era una persona llena de virtudes de valentía y cristianismo, capaz de perder su vida para salvaguardar a su gobierno y a la religión cristiana.

A partir del siglo XII “Ciertamente los valores que se ofrecían a estos laicos guerreros estuvieron marcados por el cristianismo que los volvió “protectores de la Cristiandad”, sobre todo a partir de las Cruzadas. Fue entonces que se crearon las órdenes militares (...), se generalizó el culto a los santos caballeros, se recuperaron viejas fórmulas litúrgicas para bendecir a guerreros y armas y se generaron ceremonias de investidura, ritual que sacralizaban sus promesas de servicio a la causa de la fe y recordaban las virtudes que el caballero debía cumplir”<sup>71</sup>. Fue entonces, cuando se enaltecieron los valores y la vida caballaresca, y se enaltecó a un nivel que se santificaban las armas y las armaduras, ya que estos personajes eran los legítimos protectores del cristianismo y de las ciudades.

“Hesíodo fue el primero en hablar de una era de oro en la que los hombres eran dichosos, no se hacían viejos y desconocían el trabajo, la guerra y la injusticia”<sup>72</sup>, fue en las edades sucesivas en que el mal se hizo presente en la humanidad. A

---

<sup>71</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 42

<sup>72</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 44

esta etapa dorada se le dio carácter triunfante ya que está relacionado con Jesucristo, la etapa de la iglesia primitiva y los mártires, así como la importante Roma imperial. En esta época va a estar presente la noción del mal latente en la humanidad, y como su contraparte, una constante lucha por los elementos que representaban al bien, como lo van a ser los caballeros y las ordenes mendicantes.

Como se ha ido dando cuenta, durante la época medieval, la historia estaba escrita para enaltecer las virtudes santas, divinas y caballarescas, tomando en cuenta los relatos bíblicos como verdades absolutas, que normaban al mundo y a su devenir. La ciudad se colocó como un importante centro de la creación humana, de la racionalidad, del orden y del buen gobierno, y estas constantes luchas del bien sobre el mal sirvieron de ejemplo y legitimación para las cruzadas, las invasiones y las luchas a favor del orden religioso cristiano. Esta época va a estar caracterizada por constantes luchas en búsqueda de expandir la verdad divina cristiana y de la expansión de los reinos cristianos, por sobre los representantes del mal en la tierra, representados por herejes, homosexuales, brujas, hechiceros, judíos y musulmanes.

Esta disputa territorial va a estar presente en la invasión al continente americano, ligado a la ideología mesiánica y de cruzadas que se fue generando durante la edad medieval occidental. En su caso, Antonio Rubial escribe que “Nueva España fue originalmente una denominación geopolítica creada por Hernán Cortes y utilizada para defender, frente a los pretendientes a gobernarla y ante el rey, sus privilegios patrimoniales sobre el territorio que había conquistado<sup>73</sup>. Como se ha mencionado, la ciudad también presente en los territorios Nahuas, va a convertirse en un territorio a conquistar espiritualmente, debido a las herejías que presentaba y a los intereses económicos y políticos que habían de por medio, por lo cual, para los ejércitos que acompañaron a Cortés, la guerra, invasión y conquista material y espiritual fueron la misión a cumplir.

---

<sup>73</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 46

Basada en la constitución del imperio romano, “Esa monarquía hispánica, defensora de la fe, se manifestaba en todo el ámbito imperial a través de sus representantes los virreyes, imágenes vivas del rey, realidad superior e invisible que a su vez era representante de Dios en la tierra”<sup>74</sup>. De esta manera, la corona española, a través de los virreyes, gobernaban el territorio que anexaba a partir del siglo XVI, figura que debía tener legitimidad en un orden divino, como representantes del Dios mismo en el orden social.

Para mantener el orden religioso cristiano en el territorio de la reciente Nueva España, fue necesario el ejercicio de las ordenes mendicantes, las cuales tomaron importante relevancia en Europa en el proceso de expansión de los reinos cristianos, como había ocurrido en la Europa medieval. El orden social era considerado como divino y dividía a la sociedad entre clérigos y laicos. A su vez, los clérigos estaban separados entre el clero secular y el regular. El clero secular se encargaba de administrar las catedrales, capillas y parroquias, y dependía de los obispos directamente, mientras que el clero regular vivía en comunidades ubicadas en conventos, hospitales y escuelas y se conformaban en distintas órdenes. El clero regular, que posteriormente vivió directamente con la población indígena, dentro de las comunidades y dentro de sus actividades diarias, ejercía un control social sobre ellas y ellos, ya que las conocían directamente y eran encargados de organizar la vida social dentro del mundo social cotidiano.

De acuerdo con Antonio Rubial, “A través de la dirección espiritual, de la organización de cofradías y hermandades, de la confesión y de la administración y registro de bautizos, matrimonios y defunciones, los clérigos tuvieron una incidencia social excepcional”<sup>75</sup>. Ante el control social que la iglesia ejercía en las esferas de la vida cotidiana, así como en la organización y administración de las misma, ocupando funciones que actualmente cumple el Estado, la Corona Española tuvo que asignarles poderes particulares, incluso haciéndolos formar parte de virreinos interinos y del manejo de la autoridad de los pueblos (p. 49),

---

<sup>74</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 47

<sup>75</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 49

demostrando el excepcional poder con el que contaba sobre los territorios en todas las esferas de la vida.

### **Contextualización histórica del imperio español de la época**

El imperio español en el siglo XVI, se encontraba consolidado como el más poderoso del continente europeo. A través de una serie de guerras vencidas y de la construcción de alianzas estratégicas con otras coronas, lograron establecer su dominación a través de su poder bélico, religioso y económico en su territorio, tenido como finalidad expansionista, conquistar territorios en el continente americano. Después de sus victorias contra otros países como Francia, así como sus enemigos internos como los musulmanes y los herejes contra los que se combatía en el terreno de la fe y las armas, se consideraban como los encargados de llevar la palabra de Dios y a su imperio a cualquier parte del mundo, y es de aquí de donde se genera su cosmovisión.

Los anteriores reyes españoles, Fernando e Isabel, ya en 1492 habían conformado redes diplomáticas con Inglaterra e Italia. Su enemigo principal era Francia, quien en ese momento contaba con mayor poderío militar y más territorios. Después de constantes guerras lograron expulsar a los franceses de Italia, haciendo este territorio parte de su reino. Con los triunfos, aunado a la reconquista de Granada, el imperio español fue conformando el mayor poderío militar.

Como estrategias los reyes católicos casaron a sus hijas con los reyes de Portugal y los Habsburgo, con lo cual fueron conformado un extenso reino. Con la muerte de la reina Isabel, Carlos V heredó este imperio, en donde detentó los regímenes financiero, jurídico y eclesiástico de todo el extenso territorio. Aunque no había una organización formal que rindiera obediencia a la corona, el emperador buscaba generar los mecanismos de dominación, a través del cobro de tributos, las leyes dictadas, las cortes y su papado, ejerciéndolo desde el poder militar más grande de Europa compuesto por experimentados soldados que habían luchado en la reconquista y en las guerras contra Francia.

Los enemigos de la Corona Española acusaban al emperador Carlos V de buscar instaurar un imperio universal, pero el soberano se defendía diciendo que lo que el buscaba era mantener su herencia y la fe católica como pilares. Durante su reinado se mantuvo en constantes guerras contra los enemigos internos como los eran los musulmanes que seguían habitando su territorio, así como el ascenso del protestantismo, el cual amenazaba con rebelarse ante el papado y llevarse a sus adeptos con sus creencias y prácticas religiosas. Y de manera externa los ejércitos franceses que buscaban expandir sus reinos y vencer a la corona española para colocarse como dominantes del mundo europeo, al igual que el ascenso del Imperio Otomano que igual amenazaba con expandirse, así como los piratas berberiscos.

Durante el reinado de Carlos V, el imperio español se colocó como el más poderoso e importante de Europa. Los banqueros se dedicaban a prestar dinero ya generar créditos a los principados de España y otros reinos, con los cuales la corona fue tomando gran poder económico y político<sup>76</sup>. De igual manera, en este momento histórico, los expedicionarios que decidían embarcarse en búsqueda de reconocimiento y riquezas, hacían uso de préstamos para acrecentar sus ganancias, a manera de una empresa proto capitalista, del modelo renacentista que iba surgiendo a principios del siglo XVI, en donde los individuos ahora podían buscar la oportunidad de volverse dueños de su propio destino.

### **Configuración histórica del Altépetl mexicana**

En la llegada de la expedición comandada por Hernán Cortés, el pueblo mexicana se mantenía como el poder político, económico y militar dominante del mundo mesoamericano. Su historia comenzó siendo una tribu nómada del norte, que llegó a asentarse al territorio central de Mesoamérica en la actual Ciudad de México.

---

<sup>76</sup> William S. Maltby, *Auge y Caída del Imperio Español* (Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A., 2011), 36-71

La zona del valle del México desde los tiempos del pueblo de Teotihuacan, se identificaba como el centro político más importante de la zona de Mesoamérica, debido a la sucesión de importantes pueblos, aunado a las fuentes animales y agrícolas que florecían en este lugar y, por lo tanto, una extensa red de comerciantes y mercados establecidos aquí.

En el siglo X después de Cristo, como sucesión del poderoso pueblo de Teotihuacan, y con el crecimiento de estas ciudades alimentadas con los pobladores nómadas venidos del norte, se fue consolidando el pueblo Tolteca como el más poderoso de la región, el que se mantuvo como el dominante en los siglos posteriores.

El pueblo tolteca heredó de sus antecesores un panteón de Dioses vinculados con la naturaleza, con el poder bélico y con los sacrificios para dar seguimiento al ciclo de la vida y la existencia. El militarismo y el culto a los Dioses identificados con el sacrificio fue un tema recurrente en los pueblos de Mesoamérica, siendo estos un eje fundamental de la vida religiosa y un elemento heredado y transmitido en las poblaciones nativas.

Entre los pueblos llegados a esta rico y vasto territorio, se menciona a los mexicas, los cuales se establecieron en Tula y quizá fueron posteriormente expulsados por su barbarie, teniendo que desplazarse, buscando un territorio para establecerse. Los mexicas de igual manera en búsqueda de legitimarse, se identificaron como descendientes del poderoso pueblo Tolteca como parte de su identidad como pueblo.

Ya para mediados del siglo XIV los mexicas se establecieron en una isla del Valle de México, donde con el tiempo se convirtieron en vasallos el pueblo tepaneca y de algunos otros pueblos, debido a su poder y ferocidad para la batalla, ganándose el respeto y de esta manera ganando territorios y bienes con los cuales se fueron enriqueciendo y tomando poder consecuentemente.

Los tepanecas usaron a los soldados mexicas para sus fines bélicos y políticos, con lo cual el pueblo mexica fue ganando reconocimiento y poder. Con el crecimiento militar del pueblo mexica, su sociedad se fue viendo beneficiada en el plano económico, desarrollando el comercio y creándose una sociedad estratificada y especializada. De esta manera, el pueblo mexica se fue pareciendo a la de sus pueblos vecinos más desarrollados en el plano político, económico y social, al igual que en la adopción de sus dioses y creencias.

Los mexicas rendían culto a su Dios-héroe Huitzilopochtli, el cual representaban su historia y su carácter bélico. Considerándose herederos del poderoso pueblo Tolteca, adoptaron su militarismo y su culto expresado en los sacrificios humanos. La región se conformó como un elemento político a cabalidad, en donde los sacrificios humanos unidos al militarismo desempeñaron un papel fundamental.

Ya a principios del siglo XV el pueblo mexica se había convertido en un aliado del pueblo tepaneca. De esta manera, los mexicas se unieron a los tepanecas, junto con el Altépetl de Tacuba, para posteriormente conformar una alianza y luchar en la guerra contra la potencia Acolhua de Texcoco. Después de vencer en la guerra recibieron un gran botín de guerra, al igual que el derecho a cobrar tributos a este pueblo y a sus pueblos subyugados, con lo cual acrecentaron su poderío. Posteriormente el pueblo Acolhua se conformó como parte de su alianza.

Ya como una potencia dominante, comenzaron con una serie de reformas políticas y sociales, cambiando sus estructuras y reescribiendo su historia, eliminando los sesgos del pasado y aumentando su gloria para conformar una identidad como un pueblo dominante. El poder político se concentró en el Tlatoani, como máximo soberano del mundo mexica y el orden social se hizo más rígido y estratificado debido al crecimiento de la población y a su desarrollo económico.

La Triple Alianza conformada por los Altépetl tepaneca, acolhua y mexica se unieron para realizar una guerra contra Azcapotzalco en 1428, pueblo que era rico y que tras vencerlos recibieron un gran botín, incrementaron su poder y fue necesario generar un orden político y social más rígido, debido al posterior

desarrollo. Ya establecido como el poder dominante en el Vale de México, la Triple Alianza comenzó con su ideal imperialista, generando alianzas y subyugando a los pueblos a través de la aplicación de tributos y controlando los mercados, amenazando con su poderío militar.

El pueblo mexicana cada vez se fue consolidando con el poder dominante de la Triple Alianza, concentrando el poder político, debido a su organización, a su poderío militar, su ideal expansionista, al cobro de los tributos y a su cosmovisión sacrificial en su religión de Estado. Los mexicas tenían arraigada en su cosmovisión la guerra como sustento de la generación de prisioneros a los cuales sacrificar como tributo a sus deidades, con los cuales la vida mantenía su curso y los favores divinos de los Dioses se mantenían presentes para mantener su dominación.

La forma de mantener el orden divino era a partir de los sacrificios humanos, los cuales eran obtenidos en guerras, de las cuales se generaban grandes botines de guerra, así como el mantenimiento de un reconocimiento del poder bélico sobre los pueblos vencidos. La cosmovisión dominante fue expresada en las escuelas e instituciones mexicas, con las cuales se fue generando este ideal bélico y religioso dentro du orden social y su sistema de creencias.

Ante el enorme poderío militar, el pueblo mexicana requería grandes tributos y alimentos, los cuales obtenían de los pueblos mesoamericanos, sobre los que generaban dominación. Estas riquezas obtenidas fueron desarrollando el rápido crecimiento del pueblo mexicana.

El pueblo mexicana no generó el dominio imperialista sobre los pueblos subyugados, ya que una vez vencidos, estos pueblos volvían a recuperarse, ahora teniendo un resentimiento ante los mexicas, por lo cual era imposible mantenerlos bajo su yugo, como fue el caso del pueblo tlaxcalteca o los tarascos, los cuales presentaron varios levantamientos en su contra cuando se encontraban lejos.

Para mantener la dominación, el pueblo mexica generaba grandes expediciones militares a los pueblos que les rendían tributo, pero una vez que los apaciguaban, generaban descontento en estos, y este mecanismo se volvía pesado y caro, pues para desplazarse a territorios lejanos tardaban varios días en llegar y resultaba cansado para los soldados y contraproducente al no mantener el control de manera perpetua.

Motecuhzoma II, el soberano mexica que recibió la llegada de las expediciones españolas, heredó de esta manera este pueblo con una extensa dominación, inestable y con una mala organización. Fue Motecuhzoma quien se dedicó a estabilizar el orden político al interior, así como a reconquistar los pueblos aledaños para generar una dominación estable. Se preocuparon en realizar campañas en Oaxaca y Guatemala, las cuales resultaron desaprovechosas por el coste que representaba y que no generaba la dominación buscada.

Con las campañas de conquista, no obtenían la completa obediencia de los pueblos vencidos, pero sí altos tributos, prisioneros de guerra y reconocimiento bélico, así como la generación de mercados y rutas de comercio. De esta manera, prefirieron concentrarse en campañas cortas militares para obtener tributos de guerra y tributos a largo plazo, así como extender sus redes de comercio, con los cuales la economía mexica fue creciendo gradualmente.

Motecuhzoma de igual manera se preocupó por concentrar y acrecentaron su poder como soberano, reduciendo el poder del *cihuacóatl* y de su consejo, convirtiéndose en soberano total del dominio mexica. Dichas estructuras en el gobierno, hacia el orden de la sociedad mexica, así como su dominación económica y militar sobre los pueblos de Mesoamérica y de alrededores, aunado a su religión estada fundamentada en guerras y sacrificios humanos, así como su ideal expansionista, generaron un malestar social hacia el exterior, el cual colocaba como frágil la dominación del pueblo mexica sobre los demás pueblos<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> Geoffrey W. Conrad y Arthur A. Demarest, *Religión e Imperio. Dinámica del Expansionismo Azteca e Inca* (México: Alianza Editorial S.A., 1988), 25-105

A la llegada de las expediciones comandadas por Hernán Cortes, este era el panorama histórico del pueblo mexicana, el cual se había convertido en la fuerza de la Triple alianza conformada por Tlacopan (Tacuba), Acolhuacan y México-Tenochtitlan como la fuerza política y militar dominante de esta alianza, así como de los pueblos mesoamericanos.

# Elementos Político-Religiosos de la Caída de México-Tenochtitlan

## Llegada, establecimiento y el primer contacto

Para esta investigación, comienzo con el primer contacto entre la embarcación de Hernán Cortes con los pueblos que se encontraban bajo el yugo de la importante ciudad de México–Tenochtitlan, rumor que se esparció inmediatamente por todo el territorio mesoamericano, llegando hasta esta ciudad dominante.

De acuerdo con Bernal Díaz y con la primera carta de relación redactada por Cortés, la expedición llegó un 21 de abril de 1519, precisamente un jueves santo desde el calendario de la cosmovisión cristiana, a la Isla de San Juan Ulúa. Aproximadamente media hora después de anclar se acercaron dos canoas provenientes de imperio mexica, imperio dominante de la región, lo cual se identifica como el primer contacto entre ambas civilizaciones, ambas provenientes de dos partes distintas del mundo, y de donde comenzaría la empresa por posterior conquista del mundo Nahua.

Ante los problemas de comunicación, el naufrago encontrado en territorio maya Jerónimo de Aguilar y Malinalli, posteriormente bautizada como Marina, quien posteriormente adoptó el nombre de Malintzin o la Malinche debido al apodo con se llamaba a Cortés debido a que siempre estuvo a lado de ella<sup>78</sup>, noble que fue ofrecida a la hueste cortesiana después de vencer en la batalla de Centla. Ambos personajes resultaron claves para este suceso histórico debido a que se encargaron de traducir a Cortés hacia los nativos de estas tierras y así generar la comunicación, es decir, un entendimiento mutuo. Cortés aseguró que no llegaba a estas tierras con malas intenciones, sino todo lo contrario, y además dio unos pequeños obsequios, solicitando poder hablar con el señor de estas tierras.

---

<sup>78</sup> Rosa María Grillo, "El mito de un nombre: Malinche, Malinalli, Malintzin", *Mitologías hoy* 4 (2011) 15-26, 15-17

A la mañana siguiente, 22 de abril, Viernes Santo, la tripulación desembarcó, establecieron algunas viviendas rudimentarias, considerando a la más grande y mejor construida una iglesia, sobre la cual se colocó una imagen de la virgen, así como una cruz en la entrada, aseverando las profundas bases católicas de su religión que tenían los extremeños en su orientación dentro de la vida social y política, de su orden social y de su visión del mundo.

El 24 de abril, domingo día de Pascua, llegó Teuhtilli al campamento de la expedición de Cortés, enviado por el mismo Motecuhzoma el emperador del imperio mexica, cargado de múltiples regalos y alimentos para los expedicionarios. Después de intercambio de objetos mutuos y palabras traducidas por Malintzin y Jerónimo de Aguilar, Cortés acompañado de su gente, así como Teuhtilli con los principales mexicas que lo acompañaron, se dirigieron a la choza erigida como iglesia anteriormente mencionada, donde se encontraba Fray Bartolomé de Olmedo, para celebrar misa. Los mexicas se mantuvieron en silencio con mucha atención. Posteriormente, Cortés les indicó que venía de parte de su emperador Carlos V, quien estaba interesado en estrechar relaciones con los mexicas, las cuales serían beneficiosas para ambos<sup>79</sup>. Así, la devoción católica y la fidelidad a su emperador desde un principio y en todo momento fueron estandartes que la expedición cortesiana mostró.

De acuerdo con fuentes indígenas desarrolladas posterior a la conquista, los anales de Tlatelolco, se hace mención que cuando los españoles llegaron a las costas del actual Veracruz, llegó Teuhtilli, cargado de regalos, entre ellos oro, armaduras y que posteriormente efectuaron un sacrificio y ofrecieron la sangre a la expedición, lo cual provocó el enojo de Cortés, matando a quien efectuó dicho ritual, debido a que esto se mostraba en contrada de la cosmovisión católica en donde se tomaban como aberrantes y demoniacos los sacrificios humanos.

---

<sup>79</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 416- 421



Representación idealizada del recibimiento de la hueste cortesiana, artista y año desconocido

En días siguientes, después de pensarlo profundamente, Motecuhzoma, con el apoyo de su consejo, decidió que debían hacer todo lo posible para que los extranjeros no entraran a la Ciudad de Tenochtitlan, debido a que esto podía llevar profundos males a su orden social y caer en anomia, por lo que mandaron posteriormente a 5 principales para que llevaran regalos y revisaran si la naturaleza de estos seres era divina o mundana, debido que, debido a los relatos de informantes, resultaba extraña la apariencia, los barcos, las armas, objetos y animales con los que venían Cortés y su armada. Después de esta visita, múltiples expediciones indígenas llegaron a visitar a Cortés, entre ellos hombres de Ixtlilxóchitl, quien será personaje fundamental en la conquista, ya que deseaba vengarse por la muerte de su padre y liberar al pueblo Acolhua del poderío mexica. Fue en este momento donde seguramente Cortés se dio cuenta del descontento de las poblaciones en torno al dominio mexica imperante<sup>80</sup>.

Durkheim identifica al estado de anomia como el momento de pérdida del sentido moral y la construcción del orden social, como una pérdida de este sentido de colectividad y de los sentimientos, valores y creencias compartidas<sup>81</sup>, las cuales se veían amenazadas ante la alteración externa de la sociedad mexicas por los seres

<sup>80</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 428-432

<sup>81</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 310-311

extranjeros de quienes no se tenía conocimiento de su naturaleza ni de sus planes al encontrarse en estas tierras.

De acuerdo al *Códice Florentino*, se describe a un Motecuhzoma temeroso, el cual se siente cansado, sin hambre y sumergido en depresión debido a la llegada de los extranjeros de quien no conocía su naturaleza. Mientras tanto, la embajada mandada directamente desde México-Tenochtitlan, regresó con noticias de quienes en este momento se refieren como “dioses”, los cuales fueron llevados a la sala del palacio de la Casa de la Serpiente, donde se llevaron a cabo dos sacrificios de prisioneros de guerra, y con la sangre se les bañó a los mensajeros, debido a que habían tenido contacto con lo desconocido, posiblemente con algo sagrado, con estos seres extraños, y ante esta experiencia debía haber una especie de limpia ante algo de lo que aún no contaban con certeza. De acuerdo con el *Códice Florentino*, se narra que la embajada dotó de información acerca de los alimentos, de las vestimentas, de las detonantes armas y de los caballos, a los cuales se referían como “venados”, a los perros y a la apariencia extraña de los visitantes, a lo cual Motecuhzoma demostró miedo.

Ante el miedo y extrañeza ocasionado, el Tlatoani mexica decidió hacer todo lo posible para que los extranjeros se fueran lo antes posible. Como tal evento resultaba de un sentido sobrenatural, decidió actuar de la misma manera, llamado a hechiceros y nigrománticos de Yauhtepec, Oaxtepec, Malinalco y Tepoztlán y les dio instrucciones de ir al campamento de los españoles indios de servicio, esto para provocar en los españoles terribles visiones y pesadillas, así como mandar insectos ponzoñosos para que los españoles resultaran dañados y no tuvieran otra opción que huir, enfermar o morir, desde su visión del mundo religiosa. Ante la noticia de que los extranjeros no querían irse, decidió, aconsejado por Cacama, que estos entraran a su ciudad, encontrando más fácil poder destruirlos de esta manera. Así, decidieron dotarlos de alimentos, obsequios y de tamemes (nativos encargados de cargar víveres, objetos, armas, etc.), para que ante el desconocimiento de los fines que tenían de ellos, mientras se pudiera saber qué decisiones tomar.

De acuerdo con el *Códice Florentino*, Motecuhzoma mandó a dichos hechiceros, a realizar encantamientos y tejer hilos en los árboles por donde pasarían, esto para evitar su avance hasta su preciada ciudad<sup>82</sup>. A los de Castilla se les ofrecieron alimentos con sangre de sacrificio humano, esperando conocer la naturaleza de dichos seres. Al ver el rechazo a la sangre, posiblemente pensaron que no eran iguales a los dioses suyos, aunque estas dudas fueron disipándose conforme más expediciones mexicas tenían contacto con los extranjeros, aunque resulta de interés dicho relato, influenciado por las creencias y cosmovisión del mundo nahua y el desconocimiento hacia los de Cortés.

Entre el intercambio mexica-español que ocurrió, los de Cortés obtuvieron oro, materialpreciado, el cual mencionan a los nativos que podría ayudar a curar a los de Europa de “males de corazón”, así como distintos trabajos manuales que resultaron de asombro y, en cambio estos dieron una copa de vidrio, tres camisas de Holanda y otros objetos, entre ellos el casco de Cortés, el cual pedían que fuera regresado cargado de pepitas de oro. Ante este recibimiento de oro, a la hueste cortesiana le resultó de mayor importancia tener contacto con el imperio mexica, de donde se mencionaba, las riquezas eran extensas y en abundancia.

Entre múltiples documentos controversiales que remiten a este hecho histórico, se encuentra el titulado “Merced y mejora de Hernán Cortés a los caciques de Axapusco y Tepeyahualco”<sup>83</sup>, en donde se menciona que una de las expediciones mexicas al campamento de los de Cortés, junto con Teuhtilli y Quintalbor, iban los caciques de Axapusco y Tepeyahualco, quienes pertenecían al señorío de Acolhuacan. De acuerdo con dicho documento, ambos señores pidieron a Cortés anonimato en su acercamiento, debido a que Motecuhzoma lo había prohibido, amenazándolos de muerte. Según se relata en este documento, ambos personajes pidieron ser bautizados, acto que fue realizado por fray Bartolomé de Olmedo y el clérigo Juan Díaz. Al terminar la ceremonia, ambos acolhuas prometieron ayuda a los españoles para obtener el triunfo sobre los mexicas.

---

<sup>82</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 433- 575

<sup>83</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 439-442

Fuera de la autenticidad de dicho documento, se recalca la labor de bautizo que los españoles ejercieron constantemente, así como su deseo de evangelizar a las “almas sumergidas en el pecado”, que como se ha mencionado anteriormente, era fundamento católico con el que la expedición de Cortes contaba de manera profunda, aunado a la visión mesiánica con la que cargaban históricamente desde las guerras de cruzadas y el crecimiento de las ciudades europeas y su control político, social y religioso.

De entre los cronistas de la expedición de Cortés, se encuentran varios, los cuales serán mencionados durante este apartado, aportando a las narraciones de corte religioso, muchas con milagros y otras con maldiciones para quienes no estaban acorde a las creencias del catolicísimo. De entre ellos, Cervantes de Salazar, narra un acontecimiento, en el cual, menciona que, en la noche de la llegada, Cortés mandó dos bergantines a explorar. Pasaron una serie de peligros y sufrieron de falta de agua. Después de una incesante desesperación, del norte llegó lluvia en abundancia, con la cual pudieron saciar su sed y salvarse de morir y causa de esta. Al regresar a San Juan de Ulúa, realizaron una procesión hacia la iglesia que habían construido y destacaba por ser la construcción más grande, llenos de alegría, agradeciendo a Dios haberlos salvado de aquel suceso en que sus vidas se vieron amenazadas<sup>84</sup>.

En otra de las recurrentes expediciones que Motecuhzoma mandaba para reconocer a los extranjeros llegados desde el mar, se anuncia que estaban Teuhtilli y Citlalpítoc, cuando de la nada se escuchó el sonido de una campana, avisando la hora del “avemaría”. Los españoles se arrodillaron frente a la cruz que habían levantado y estos expedicionarios mexicas preguntaron el significado del ritual. Fray Bartolomé y Cortés, el último de quien se menciona que en momentos parecía un sacerdote frustrado, “les dijo que el soberano español los había enviado a enseñarles la verdadera religión para que dejaran de hacer sacrificios humanos, de robar y de adorar ídolos malditos, si no el diablo se llevaría sus

---

<sup>84</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 446

almas al fuego eterno del Infierno”<sup>85</sup>. Ante este tipo de respuestas a las interrogantes nativas, se muestra el carácter de evangelización con el que la expedición comandada por Cortés tenía como fundamento de su misión sobre tierras demoniacas, al igual que en siglos anteriores ocurrió en las cruzadas dentro del mundo musulmán y posteriormente en el orden social de las ciudades renacentistas occidentales.

Debido al peligro que estas tierras representaban para la expedición de Cortés, se encontraban personas inconformes, quienes reclamaban, con las ganancias obtenidas, regresar a Cuba y regresar después con una mejor armada. Cortés no estaba de acuerdo a regresar, debido a que seguramente Diego Velázquez, le quitaría la posibilidad de regresar como capitán de una expedición con la que contaba en ese momento. Cortés, ateniéndose a la ley escrita en “Las Siete Partidas”, la cual aún se mantenía vigente, se basó en que “Si las leyes u órdenes contuviesen algo en contra de la ley de Dios, contra el derecho del señorío, contra el bien comunal de toda la tierra o contra bondad conocida, la desobediencia era justificable y debía acordarse mediante la reunión de un consejo de todos los hombres buenos, los más honrados y sabios”. Generando un discurso sobre los expedicionarios, mencionó la suerte que Dios les había proveído, aunado a todas las riquezas que se encontraban en ese territorio, que debían adentrarse y poblar<sup>86</sup>. Según se anuncia en las crónicas, Cortés fue elegido como Capitán General, y recibido el reconocimiento y apoyo para esta empresa, teniendo la libertad quienes quisieran, de regresar a Cuba, ganándose el dominio sobre la expedición desde el carisma emanado de su personalidad, de su discurso, su convencimiento y de los triunfos obtenidos anteriormente, como se ha mencionado, desde su tipo de dominación carismática sobre su expedición<sup>87</sup>, usando las leyes con conocimiento y desde su interés.

El Capitán General Cortés, recibió la autoridad sobre el primer ayuntamiento establecido en esta tierra y, posteriormente se fundó la primera villa, la que fue

---

<sup>85</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 451

<sup>86</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 455-462

<sup>87</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 172

bautizada y nombrada como la de Villa Rica de la Vera Cruz, pues se había desembarcado un Viernes Santo. La fundación de esta primera villa, tenía el carácter de las misiones católicas, en donde la ciudad tuvo un bautizo y posteriormente fue nombrada desde el calendario cristiano, de acuerdo a la visión del mundo que los expedicionarios llevaron en esta empresa y de su herencia histórica recibida en la fundación de las ciudades desde un orden social católico.

En una de las expediciones comandadas por Pedro de Alvarado dirigidas hacia Quiahuiztlan, se menciona que encontraron varios pueblos despoblados, posiblemente abandonados debido a las noticias esparcidas sobre las llegadas de “seres extraños”. Se menciona que vieron una construcción alta, subieron algunos escalones dirigiéndose al santuario del templo, donde encontraron “imágenes de dioses, pajillas y papeles ensangrentados, sangre embarrada en los muros y en la piedra de los sacrificios, cuchillos de pernal y restos de seres humanos sacrificados”<sup>88</sup>, y que esto sería lo que posteriormente encontrarían en todos los poblados en los que ingresaron. Aquí se enmarca la cosmovisión católica, justificando la invasión y las atrocidades cometidas, en nombre de la salvación de las almas y la expansión de la religión verdadera que representaba el Dios cristiano, sobre un territorio donde el demonio estaba presente, así como los pecados que lo acompañaban.

### **La destrucción de los ídolos de Cempoallan**

Posteriormente, recorriendo las tierras del actual Veracruz, acercándose a las fronteras del territorio de Cempoallan, recibieron la visita de una expedición de cempoaltecas, quienes los dotaron de obsequios y comidas, esperando pudieran visitar a su territorio y a su señor llamado Chiconmecóatl, el cual no había podido acudir, debido a su gran peso<sup>89</sup>. Al entrar a la Ciudad de Cempoala se sorprendieron por la inmensa vegetación, por las grandes y bellas edificaciones

---

<sup>88</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 463-468

<sup>89</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 474-475

adornadas por símbolos y por la extensa población que se mantenía dinámica en la vida social. Ingresaron con Chiconmecóatl, quien los recibió de estupenda manera, dotándolos de bienes y de obsequios, recibiendo un intercambio por parte de los españoles, esperando recibir la mayor información posible sobre el pueblo mexica. De aquí, posteriormente Cortés se fue dedicando a estrechar lazos con pueblos que tenían interés en unírseles poder político, por extrañeza, incertidumbre o porque estaban en descontento con el poder imperante de la dominación mexica.

Al capitán Cortés se le identifica como una persona propia del renacimiento, que cuidaba su imagen, aunque no tenía rasgos físicos destacables. Por parte de su personalidad, se mostraba como persuasivo, comprensivo cuando tenía que serlo, recio, culto y diplomático, además de altamente religioso. Al igual se recalca su suerte al contar con los traductores Aguilar y Malintzin o encontrarse con los Tlaxcaltecas en descontento con el pueblo mexica y de igual manera conocedor de su entorno y de las situaciones, por lo cual sabía actuar y negociar con la oportunidad que tuviera al frente<sup>90</sup>.

Cortés, ante el señorío de Cempoala, así como sus mayores, extendió el discurso que le caracterizará en toda esta empresa, enalteciendo el poder del monarca de Castilla, quien les mandaba a estrechar lazos, a castigar a los malos, a evitar que se sacrificaran más almas y, asimismo, dio un amplio discurso sobre la fe católica, mencionando los beneficios que recibirían al colocarse al mando de esta corona. Los cempoaltecas mencionaron las injusticias que el pueblo de Motecuhzoma cometía contra ellos, exigiéndoles tributos y sacrificando a su gente, por lo cual aceptaban aliarse ante el discurso que prometía justicia por parte de los de Cortés. Les ofrecieron apoyo, así como 2000 soldados totonacas, con los cuales el ejército español contaría en sus siguientes batallas, así como su constante servicio

---

<sup>90</sup> Tomás García, "Hernán Cortés, Paradigma de Hombre Renacentista. Su Legado Hasta el Siglo XXI" en "Hernán Cortés Revisado. 500 Años de la Conquista Española de México (1521-2021), ed. Felix Hinz y Xavier López Medellin (España, Iberoamericana, 2021), 184-187

cuando lo solicitaran<sup>91</sup>. La dominación carismática rendía sus frutos y los aliados fueron acrecentándose poco a poco.

Ya con el ejército conformado también por aliados totonacas, se dirigieron a Tizapantzinco. En el camino, los soldados totonacas cometieron supuestamente algunos hurtos que no le parecieron adecuados a Cortés y sintió que estaban usando la alianza para aprovecharse del poder. Ante esta disyuntiva, decidieron regresar a Cempoallan a esclarecer la situación, donde fueron bien recibidos, y además se les ofrecieron a ocho mujeres de la nobleza a quienes podían tomar como esposas, ya que mencionaban que querían tenerlos como hermanos. Según las fuentes de los cronistas, recibieron a las mujeres para no hacer enojar a los de Cempoallan, pero mencionaron algo que era más de su interés, el hecho de que la gente de esta ciudad, dejara a un lado su idolatría y los sacrificios, y que abrazaran la religión verdadera que los expedicionarios españoles tenían: la fe católica.

Cortés les recalcó que, si adoptaban la religión católica, el soberano Carlos V les recompensaría con más territorios, pero que las mujeres nobles debían bautizarse. Esto ocasionó descontento por parte de los sacerdotes totonacas, quienes mencionaron que “adoraban a sus dioses desde tiempos de sus antepasados y gracias a ellos gozaban de salud, de buenas cosechas y todo lo necesario y no los iban a abandonar (...) por otros que no conocían”<sup>92</sup>. Cortés les dijo que estaba preocupado por la salvación de sus almas y que tenía miedo de que ardieran estas en el fuego eterno del infierno, por lo que, si no accedían a la fe verdadera, derrocaría a sus dioses a la fuerza. En estos momentos se daban choques de tradición religiosa, desde las cosmovisiones que tenían heredadas de manera ancestral y que por este motivo era difícil o casi imposible soltar, puesto que esto podía provocar una anomia, es decir, una pérdida de valores y sentimientos compartidos, ya que su orden social estaba fuertemente vinculado con su religión.

---

<sup>91</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 480-498

<sup>92</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 500

De esta manera, fundamentando las guerras santas de siglos anteriores y la reconquista española, Cortés preparó a su ejército para luchar si era necesario. Los españoles se dirigieron a los templos, decididos a destruir los símbolos religiosos considerados como sagrados de los cempoaltecas y Chicomecóatl llamó a sus guerreros a defenderlos con todas sus fuerzas. Chicomecóatl pidió a los de Cortés detenerse, pues si destruían a sus ídolos, estos descargarían su furia sobre la tierra. Cortés, decidido a imponer la religión católica, les dio una hora para que ellos mismos retiraran sus ídolos, o de lo contrario ellos se encargarían de quitarlos y dejarlos a su suerte contra el castigo de Motecuhzoma por traicionarlos. El señor de esta ciudad, decidió que lo adecuado sería que los de Cortés quitaran sus ídolos, para que los de Cempoallan no recibieran el castigo divino, a los cual, subieron al templo mayor, desde donde dejaron caer las estatuas de sus dioses.

“Los señores y sacerdotes gemían y lloraban que daba lastima, unos se tapaban los ojos, otros se arrojaban al suelo, todos pedían perdón en voz alta a sus dioses, exclamando que la culpa debía recaer sobre esos extraños teules<sup>93</sup>94. Después de este fatídico evento, más calmados los cempoaltecas, Cortés dictó un discurso legitimando la caída de sus dioses, de los beneficios de inclinarse hacia el catolicismo y pronunció nociones básicas del catolicismo, dejando a la madre de Jesucristo, su imagen sagrada, para que protegiera a la ciudad de Cempoallan.

Pidieron a los cempoaltecas, con supervisión de los soldados de Cortés, limpiar los restos de sacrificios humanos, así como las paredes y ropas manchadas de sangre, construir dentro de su templo mayor un altar a la Virgen y colocar una Cruz a la vista de todos en la ciudad, los cuales serían protegidos y honrados por sacerdotes adoctrinados en la fe católica. Al día siguiente se hizo una misa en honor a la nueva capilla, dada por Fray Bartolomé de Olmedo, en la cual se bautizaron a las ocho mujeres entregadas por el señor de Cempoallan,

---

<sup>93</sup> Teules es la palabra con la que los pueblos Nahuas al principio se refieren a los españoles, ante la falta de conocimiento de el origen de estos. La palabra se puede traducir del náhuatl al español, como dioses o demo.

<sup>94</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 501

garantizando esta alianza, y posteriormente los de Cortés se dirigieron a la Villa Rica, donde tenían establecido su campamento.

### **El cabildo de la Villa Rica para el ordenamiento social, político y religioso del nuevo mundo**

Una vez establecida la Villa Rica de la Vera Cruz, se pronunció el primer cabildo, de donde emanaron las primeras leyes para las tierras donde los de hueste cortesiana se había comenzado a establecer. Entre las primeras solicitudes, se pidió a Carlos V, el repartimiento perpetuo de los indios, esto para que los nativos obtenidos, fueran tomados por los españoles de por vida. Además, se estableció que los indios tomados en guerra, que no aceptaran el catolicismo, se tomaran como esclavos, siendo marcados con hierro, como se había hecho por tradiciones en las tierras que los de castila consideraban como herejes e infieles<sup>95</sup>. Para la construcción de una nueva ciudad, era necesario conformar leyes, identificadas con las provenientes del imperio español, esto para mantener el dominio del nuevo territorio.

En los informes realizados por los cronistas, se daba cuenta de cosas consideradas como “abominables” por parte de los nativos del mundo Nahua. Entro ellos, se identificaba una idolatría por sus dioses, los cuales resultaban de una naturaleza extraña, siendo mezclas entre animales y humanos y cosas que no podían entender, pero que generaban miedo. Además, para que estos dioses fueran escuchados, las peticiones realizadas iban acompañadas de sacrificios humanos a niñas, niños o adultos, donde los órganos eran expuestos y quemados, además de que esto se realizaba en múltiples ocasiones a lo largo del año, según habían escuchado e incluso presenciado. La cosmovisión nahua chocaba con la católica, por lo cual sus tradiciones y prácticas religiosas eran consideradas como impías, por lo cual su misión mesiánica era terminar con la idolatría e implantar las buenas costumbres de la fe católica.

---

<sup>95</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 502-511

Por esta razón, aunado a la vida social y política “avanzada” que los españoles observaban en la población nativa, consideraban fundamental convertir a las almas pecaminosas al cristianismo. Aseguraban que había un motivo espiritual por el cual la expedición de Cortés había llegado a esas ricas tierras, por lo cual, se solicitaba dotar de las herramientas para convertir a la religión occidental a la población indígena, y además solicitar al Sumo Pontífice la absolución de las almas que fallecieran en las guerras, como se había hecho en guerras anteriores, esto para garantizar la salvación de las almas de quienes actuaban en estas guerras dirigidas por la dicha de la Corona y de Dios<sup>96</sup>. Posteriormente, en la primera y segunda carta de relación enviadas por Cortés al rey Carlos V de igual manera se solicitaban herramientas religiosas como las ordenes mendicantes para llevar el catolicismo al mundo que tenía una visión del mundo distinta considera desde la visión católica como demoniaca.

### **Los siguientes pasos para llegar al imperio mexica**

Posteriormente de calmar los ánimos rebeldes, mandar emisarios a España y evitar el regreso a Cuba, se decidió Cortés a marchar con su ejército hacia México-Tenochtitlan. Después de oír misa, como será costumbre antes de emprender camino, posteriormente en los relatos, se dirigieron a Cempoallan de nuevo, donde Cortés exclamó un emotivo discurso, cargado de referencias religiosas, asegurando que ahora debían comenzar su marcha hacia Tenochtitlan, ayudados por Dios como lo habían estado desde el inicio de su empresa, dejándole la tarea a los cempoaltecas, de mantener en buen estado el templo católico que habían erigido y evitar las herejías y sacrificios humanos que tanto enojaban al Dios cristiano<sup>97</sup>.

Después de 4 meses de su llegada, en agosto de 1519 la armada cortesiana emprendió su viaje hacia la anhelada ciudad. El ejército con el que Cortés

---

<sup>96</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 515-516

<sup>97</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 546

emprendió su marcha hacia México-Tenochtitlán, comprendía por entre 350 y 400 españoles, 1300 cempoaltecas y unos 100 tamemes. De acuerdo con el *Códice Florentino* y el *Códice Ramírez*, fue un cempoalteca llamado Tlacocheácatl, quien fue capturado por los españoles en su primera estancia, quien los guio hasta Tlaxcala. Mientras que algunos capitanes mencionan que fueron algunos capitanes de Motecuhzoma quienes los guiaron por caminos difíciles. Mientras que Fray Diego de Durán menciona que Motecuhzoma pidió personalmente a Motelchiuh, que guiara a los españoles, asegurándose de no padecer nada. A pesar de la discordancia de las fuentes presentadas, todas coinciden en su camino hacia la ciudad de Tlaxcala. Después de atravesar la Sierra Madre, entre Perote y el Pico de Orizaba, se encontraron cercanos a Xicomichalco, en la cima de una montaña, la cual decidieron bautizar como Nombre de Dios, pues les parecía necesario hacer un llamado a Dios en el comienzo de una acción importante, ya que veían esta entrada como el comienzo del ingreso al reino de Motecuhzoma<sup>98</sup>. Pasaron por territorios difíciles, además de donde padecieron tanto hambre como sed por los territorios del actual Veracruz, donde reconocieron los increíbles paisajes, posteriormente ingresando al actual Estado de Puebla.

Se acercaron a un poblado, al cual le veían similitud a uno de España, el cual fue bautizado como Castilblanco o Castel Blanco, el cual se trataba de Xocotlan. Los españoles fueron bien recibidos por su Señor llamado Olintelt, quien junto con sus principales les dieron la bienvenida, los alimentaron y aposentaron, a pesar de ser un pueblo que estaba bajo la dominación mexicana, a pesar de las represalias que Motecuhzoma pudiera tener sobre este Altépetl.

De acuerdo con Bernal Díaz, fue en este lugar donde identificaron el primer tzompantli, donde de acuerdo con el cronista, se podían identificar más de 100 mil cadáveres, así como varios restos humanos colgados, lo cual va a ser común observarse en las distintas ciudades donde fueron ingresando, lo cual le ocasiono

---

<sup>98</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 557-559-563

miedo y lo hizo identificar los sacrificios humanos como un rasgo común de los pueblos a los cuales como consideró como barbaros y demoniacos<sup>99</sup>.

Decidieron recibir de buena manera, aún ante el temor del Altépetl mexicana a los extranjeros, debido a las múltiples hazañas que habían sido transmitidas de población en población, como la destrucción de los ídolos de Cempoallan igual que el miedo a las armas que tenían y la incertidumbre sobre la naturaleza de estos seres, observando el crecimiento de la dominación ejercida por la hueste cortesiana, como se mencionó anteriormente, del tipo carismática.

En Xocotlan, después de que Cortés diera el discurso acostumbrado sobre la grandeza del Rey Carlos V y la religión única y verdadera y de un intercambio de regalos, solicitó al señorío oro e información acerca de Motecuhzoma y su imperio, donde recibió de buena fuente el poder y riqueza que tenía, así como la cantidad de sacrificios, los cuales se estimaban entre 20 y 50 mil al año<sup>100</sup>, los cuales eran tomados en guerras como prisioneros para llevar a cabo estos rituales, lo cual, aunado a los enormes tributos y abusos, tenía en descontento a los pueblos que estaban bajo la dominación de México-Tenochtitlan. Al escuchar atentamente el relato, Cortés se aseguraba más de querer ingresar a dicho imperio, mencionando que su Rey, que era más grande que cualquiera que hubieran conocido, los había enviado para estrechar lazos, así como llevarles la fe verdadera, la cual acabaría con los horrores, la herejía, sacrificios y sodomía cometida en su mundo.

De esta manera, se confirma la tesis que establecen Conrad y Demarest, sobre que los sacrificios y las guerras floridas donde los mexicas buscaban prisioneros de guerra de pueblos aledaños para posteriormente ofrecerlos en ceremonias rituales a sus dioses, fue lo que le dio poder al pueblo mexicana, pero como de igual manera lo establecen, esto generó un descontento generalizado en los pueblos vecinos<sup>101</sup>, lo cual los españoles identificaron y fue uno de los motivos de los

---

<sup>99</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Bernal Díaz del Castillo, 1632 Edición, Introducción y Notas: Miguel León-Portilla. (Himali ePubbaser 1.2. 2018)

<sup>100</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 568-569

<sup>101</sup> Geoffrey W. Conrad y Arthur A. Demarest. *Religión e Imperio. Dinámica del Expansionismo Azteca e Inca*, (México: Alianza Editorial S.A. 1988). 70-100

nativos para aliarse con ellos, buscando zafarse del yugo y de la violencia cometida del pueblo gobernado por Motecuhzoma hacia ellos.

Fue en esta visita en donde decidieron cuál sería el camino por el cual llegarían a México- Tenochtitlan, eligiendo pasar por el Altépetl de Tlaxcala, donde según remarcaban, los totonacas que acompañaban a Cortés y a su hueste, eran aliados y de igual manera tenían un odio hacia los mexicas, lo cual podría propiciar su apoyo e incluso una alianza para ingresar a la ciudad hegemónica del mundo nahua y si las cosas se ponían mal, incluso en apoyar en asuntos bélicos, por lo que decidieron hacerles saber a los de Tlaxcala que se dirigirían a su reino, mandando algunos regalos y dándoles a saber el conocimiento que tenían acerca de su enojo del dominio mexica con el que vivían.

El historiador de la conquista, López de Gómara, asegura que los de Cortés, en todas las poblaciones que ingresaban, derrocaban los ídolos considerados paganos y colocaban cruces, aunque Bernal Díaz no está de acuerdo con lo último, ya que según menciona, Fray Bartolomé de Olmedo rechazó que los de Castilla colocaran cruces, ya que no era momento, debido a que los nativos podrían destruir tales símbolos o adorarlos como acostumbraban honrar a sus dioses<sup>102</sup> y al tratarse las cruces, imágenes de santos y demás símbolos católicos de elementos religiosos sagrados, no podían permitir que fueran profanados por las poblaciones que consideraban como herejes, pues estos símbolos eran de carácter divino, en el sentido de Mircea Eliade establece, elevados al plano terrenal y por este motivo no podían ser ultrajados por el mundo terrenal<sup>103</sup>, pues podía causar molestia en el Dios cristiano y generar el castigo divino.

Lo que es cierto es que algunas poblaciones que los recibieron de manera amigable recibieron adoctrinamiento y enseñanzas religiosas y en caso de no recibirlo de buena manera, sus ídolos eran retirados, mientras el caso de las poblaciones hostiles, eran destruidas, desplazadas, así como sus dioses. La preocupación de la salvación de las almas de los nativos que resultaban en

---

<sup>102</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 571-573

<sup>103</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano* (España: Guadarrama/Punto Omega, 1981), 10-15

pecado desde la cosmovisión occidental, se demostraba con la búsqueda estratégica de implantar la religión católica.

La ciudad de Tlaxcala prehispánica estaba conformada aproximada por la extensión que cuenta el Estado con el mismo nombre de la actualidad. A los españoles les parecía que dicha ciudad tenía una organización política similar a la de Italia, por lo que se referían a esta ciudad como la Republica de Tlaxcala y a sus señores y principales se referían como senadores<sup>104</sup>, lo cual, para los españoles será algo común, relacionar al mundo nahua que resultaba desconocido a profundidad, con el mundo occidental, desde sus preceptos y concepciones, es decir, desde su cosmovisión<sup>105</sup>.

En el mundo nahua los embajadores tenían un profundo respeto, de acuerdo con Cervantes de Salazar, prácticamente eran considerados como sagrados, por lo cual los embajadores totonacas enviados por los españoles a Tlaxcala fueron bien recibidos, aunque debido la información que tenían y una serie de profecías, también tenían miedo e incertidumbre sobre el destino que le deparaba a este mundo con la llegada de los extranjeros, estaban en peligro de caer en anomia, lo cual es algo que toda sociedad evita para no caer en caos y en la crisis de su orden social que se mantenía establecido<sup>106</sup>.

De acuerdo con Jaime Montell, Muñoz Camargo, un cronista tlaxcalteca y Cervantes de Salazar, cronista español, remarcan que para los tlaxcaltecas, en palabras de Maxixcatzin, los extranjeros resultaban más divinos que humanos debido a las hazañas que habían cometido, además que para Xicotécatl, anciano y ciego, se le venía a la mente la profecía de personas provenientes de donde sale el sol, con barbas, blancos y con armas poderosas, que en un momento emparentarían con ellos, lo cual les resultaba beneficioso, ante la expansión del imperio mexicana. Para Maxixcatzin era fundamental probar a los extranjeros, que para él no eran dioses, ya que incluso mostraban soberbia y ambición, además de

---

<sup>104</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 575

<sup>105</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo* (España: Revista de Occidente, S.A., 1974), 37-49

<sup>106</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 387, 428-429

que causaban daño a donde llegaban y renegaban de los dioses ancestrales, así como sus leyes, por lo cual, debían mantenerlos alejados o en su caso resistirlos en batalla.

Interrumpió Tlehuexolotzin, dando la razón a las opiniones que se encontraban divididas, dando solución permitiendo la entrada a los extranjeros, pero avisando del peligro a los otomíes, quienes se ubicaban en las fronteras de Tlaxcala, quienes recibirían a los españoles de una manera violenta. De esta manera, probarían si los extranjeros resultaban de una naturaleza divina o humana, si es que los vencían o eran aniquilados por esta población. Teniendo este tiempo para decidir el rumbo que tomarían podrían saber si se les recibiría ante su poderío al vencer en batalla o guerrearlos conociendo su forma de hacer guerra. Muñoz Camargo menciona que en este momento los dioses se mantenían en silencio, había temblores, cometas y llantos de mujeres y niños, que parecía que el fin del mundo se acercaba ante terrible angustia. El 31 de agosto de 1519 la expedición de Cortés decidió partir hacia Tlaxcala, con 20 soldados principales de Olintetl para guiarlos, convencido por los totonacas, quienes eran sus aliados, de que esta era la mejor opción para continuar su camino hacia México-Tenochtitlan<sup>107</sup>.

Mucha de la recuperación bibliográfica de Muñoz Camargo, provenía de una obra de gran importancia, conocido como el Lienzo de Tlaxcala, el cual, Federico Navarrete nos llama conocer como parte de la historia de los vencedores y no de los vencidos, desde donde se encuentra varia de la descripción de la cosmovisión y la interpretación que los tlaxcaltecas tuvieron de este encuentro con los españoles, de esta manera, construyendo una memoria cultural de lo ocurrido<sup>108</sup>. La obra que se realizó posterior a la caída de México-Tenochtitlan, retrata la postura de alianza con los españoles, al igual de la aceptación y de la búsqueda de reconocimiento entre ambas partes para generar poder y dominación sobre el orden social que se comenzó a instaurar después de este evento.

---

<sup>107</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 578-581

<sup>108</sup> Federico Navarrete, "Las Historias Tlaxcaltecas de la Conquista y Construcción de una Memoria Cultural", *Iberoamericana XXI* (2019) 35-50, 35-41

A unas cuantas leguas de su salida de Xocotlan, se encontraron con un enorme muro, con el cual supieron que estaban cerca de Tlaxcala. El muro había sido construido por los tlaxcaltecas hace varios años atrás, debido a que esta población estaba en constante guerra con los mexicas y era su manera de protegerse. Después de revisar el perímetro, ingresaron al territorio tlaxcalteca el mismo día de su salida.

### **Conformación de la alianza con Tlaxcala**

A la entrada a Tlaxcala, mandaron a algunos embajadores, para solicitar que los de esta tierra los recibieran de buena manera, con alimentos y todo lo necesario. Al señor otomí Tociacxochihuilí, al parecer le pareció una burla tal requerimiento, por lo cual dio la orden de destruir a aquellos seres de quienes se rumoraba que eran dioses y a los cuales le tenían tanto miedo en los pueblos aledaños. A su entrada los de Cortés fueron recibidos por aproximadamente de acuerdo con Bernal Díaz y Bernardino Vázquez con entre 5 y 20 mil soldados y una lluvia de piedras y lanzas. Dos soldados otomíes lograron herir y matar a dos caballos, con lo cual se derrumbó el mito de tales seres de naturaleza sagrada, aunque sus armas de fuego seguían resultando de terrible angustia y posterior a esto hubo una lucha encarnizada por ambas partes, la cual dejó a entre 50 y 70 muertos otomíes y solamente se detuvieron hasta que murió su principal. Cortés mandó de inmediato enterrar a los caballos muertos para que el enemigo no se diera cuenta de su mortalidad y siguieran pensando, como bien estaba enterado, que tenían una procedencia divina. Cansados, levantaron su campamento cerca de donde se llevó a cabo la escaramuza<sup>109</sup>.

Cortés decidido a pactar con los tlaxcaltecas. Un primero de septiembre de 1519, continuó su camino, cuando se acercaron los embajadores que había mandado, con señal de tortura y cansados, avisando que iban a ser sacrificados para ofrecerlos a los dioses de Tlaxcala, para vencer a los barbudos extranjeros.

---

<sup>109</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 588-590

Siguiendo por su camino, se encontraron con otros mil soldados, posiblemente otomíes, con quienes, a la voz de "Santiago y a ellos"<sup>110</sup> entraron otra batalla. Algunos de los de Cortés, espantados por los ejércitos enormes otomíes, por sus aullidos, alaridos y vestimentas, se encomendaban a Dios y reclamaban a Cortés por haberlos llevado a tan terrible tierra. Lograban retirar al enemigo únicamente matando a los capitanes, solo para encontrarse posteriormente con más ejércitos otomíes y tlaxcaltecas. Se estaba haciendo noche, y ante la baja de capitanes, así como que los tlaxcaltecas y otomíes no acostumbraban luchar en la noche, decidieron retirarse y llevarse los cuerpos de los vencidos para darles un entierro digno como se acostumbraba y al igual que se llevaron a uno de los caballos muertos para mandarlos a todos los de Tlaxcala para demostrar que no se trataban de dioses sino de seres que al igual que ellos morían. Cortés, como se ha mencionado que era profundamente religioso, menciona que era como si Dios luchara de su parte, aniquilando al enemigo y dejando a los suyos únicamente con cansancio. Cansados, decidieron instalarse en el cerro de Tzompantzinco, en donde se encontraban enormes templos construidos, abandonados. Aquí celebraron y adoraron a sus respectivos dioses, dando gracias a las victorias que habían obtenido<sup>111</sup>.

En este campamento, al enterarse del enorme ejército que según Cortés era de casi 150 mil guerreros con los que contaba el señor de Tlaxcala: Xicoténcatl, de acuerdo con Bernal Díaz, la mayoría se confesó con los padres Olmedo y Juan Díaz, ante el miedo a la muerte inminente. Las guerras se fueron dando de 20 en 20 mil soldados tlaxcaltecas contra los guerreros de Cortés y sus aliados. Tras constantes guerras, donde los tlaxcaltecas decidían tomar a los españoles vivos para ofrecerlos a sus dioses, lo cual posiblemente los dejaba en desventaja. Ante la enorme baja de guerreros y según observaban, había pocas bajas del enemigo extranjero, decían que estaban embrujados o eran dioses, generando una explicación religiosa, pues como se ha establecido, la religión formaba parte de la

---

<sup>110</sup> Santiago fue el arcángel, relacionado con las guerras, que acompañará en todas las batallas, de forma religiosa a la hueste de Cortés.

<sup>111</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 592-598

conformación del orden social<sup>112</sup> así como de su interpretación y entendimiento del mismo. Los españoles constantemente recibían alimento y estos a su vez se dirigían a las poblaciones aledañas a destruir y quemar todo a su paso, una vez descansado 4 días después de las batallas que en ocasiones los dejaba lesionados y enfermos<sup>113</sup>.

Los tlaxcaltecas decidieron llamar a sus adivinos, para conocer la naturaleza de los extranjeros y conocer la forma en podían derrotarlos después de tantos intentos fallidos. Los adivinos dedujeron que estos seres se traban de semidioses, regidos por el dios sol, por lo que debían atacarlos por la noche. Los tlaxcaltecas mandaron regalos, entre ellos esclavos para saber si con su sangre en sacrificio podía alimentar a los de Cortés por si se trataba de dioses crueles, incienso y plumas para saber si era un dios bueno y comida nativa por si se trataba de humanos. Ante el desconocimiento y el temor a caer en un caos social, es decir, en anomia, la religión como ordenadora del mundo y dadora de sentido a las explicaciones<sup>114</sup>, salía a formar parte del apoyo para continuar con la batalla contra seres desconocidos.

Los de Tlaxcala mandaron a 100 principales casi al anochecer con alimentos y tamemes para servirle a la expedición de Cortés, aunque según se habían enterado, podría ser una trampa, ya que se rumoraba que una armada de 10 mil guerreros estaba a la espera de la orden de atacar. Según se narra, al anochecer cayó la multitud de guerreros sobre el campamento español, pero al darse cuenta que los caballos y las armas seguían en pie, se aterraron y huyeron, dejando a 20 muertos y 4 principales prisioneros, enterándose posteriormente que los adivinos fueron sacrificados por mentir, ya que los españoles no habían perdido sus poderes al anochecer como lo habían avisado. Hasta este momento, seguramente la hueste cortesiana se encontraba fatigada y enferma, pero seguros de que Dios los acompañaba y por este motivo habían logrado resistir, seguían intentando mandar mensajeros a Tlaxcala para alcanzar la tregua y alianza con la que

---

<sup>112</sup> Berger, *El Dosel Sagrado*, 13

<sup>113</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 601-607

<sup>114</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social* (México: Colofón S.A de C.V., 2007). 83-84, 293-296

buscaban establecer desde que llegaron a tierras tlaxcaltecas<sup>115</sup>. Por ambas partes las creencias religiosas daban sentido a su lucha y los ayudaba a tener certeza sobre el enemigo y los pasos a seguir.

Después de varios días de lucha en territorio tlaxcalteca, con 55 bajas españolas y una cantidad de bajas de los aliados que no se mencionan, encontrándose cansados y enfermos, decidían que seguiría a continuación. Pensaban si lo más propicio sería regresar a la costa de la Villa Rica, o continuar hasta el centro de Tlaxcala. Atemorizados por el hecho de que se sabía que en México-Tenochtitlán había un sinfín de soldados, el siguiente paso sería decisivo. En este punto, “estaban a punto de ganar para el Rey de España los mayores reinos y señoríos que en el mundo había y en su calidad de cristianos tenían de la obligación de cumplir con su deber hacia Dios”<sup>116</sup>, y qué mejor que en estas tierras donde si bien identificaban herejía como la idolatría, los sacrificios humanos, entre otros, también sabían que las almas nativas estaban en posibilidad de ser salvadas, y con ello llevar gloria tanto al reino terrenal de España, como al reino de los cielos de su Dios católico, a pesar de los riesgos latentes.

En este momento todo iba con más tranquilidad. Recibieron a 200 embajadores principales provenientes de México-Tenochtitlan, posiblemente por enterarse que los tlaxcaltecas decidirían aliarse con los extranjeros, los cuales anunciaron que Motecuhzoma se inclinaba a convertirse en vasallos de Carlos V, pero que la condición es que los de Cortés no avanzaran hasta su ciudad, por temor a lo que pudiera suceder y perder su establecido orden social.

De igual manera, en este lapso, mientras continuaban las guerras, se menciona de acuerdo con las fuentes tanto cuasi indígenas como de los españoles, que mientras se preparaban con armas para seguir batallando, observaron una enorme cantidad de tamemes cargados de alimentos y regalos, así como de principales que los hizo pensar que se trataba de la tan anhelada tregua, después de una incesante lucha que había dejado múltiples daños. En esta expedición se

---

<sup>115</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 608-613

<sup>116</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 619

encontraba el poderoso señor de Tlaxcala: Xicotécatl, a quien Cortés se acercó, junto con sus dos intérpretes: Marina y Jerónimo, quienes dieron fe de que los tlaxcaltecas al observar las bajas que los soldados extranjeros les había generado, demostraba que su Dios y su emperador eran superiores, por lo cual resultaría favorable aliarse, disculpándose de los errores cometidos en el pasado, y teniendo en mente que el colocarse bajo el yugo del emperador Carlos V no podía ser peor que el de Motecuhzoma, pues estaban hartos de las guerras floridas así como sus limitaciones en el comercio con otros pueblos bajo el yugo mexica. La figura y logros de la hueste cortesiana en el sentido de la dominación carismática resultaron más llamativos que la dominación mexica ejercida por la tradición que lo tenía hartos de las injusticias que ejercían sobre ellos.

La alianza quedó resuelta después de un largo dialogo y acuerdos políticos. Posteriormente se pasó a que el clérigo Juan Díaz bautizara el templo donde los de Cortés habían tomado como fortaleza al nombre de Torre de la Victoria, y al igual, ese día los tlaxcaltecas celebraron su alianza, la cual les podía garantizar su libertad de la dominación mexica, con una gran fiesta donde quemaron incienso, colocaron flores en las casas y realizaron una gran cantidad de sacrificios humanos<sup>117</sup>.

De esta alianza propuesta a partir de acuerdos pactados después de la guerra mencionada por fuentes tanto tlaxcaltecas, identificadas por Laura Collin como historia de los aliados o vencedores, así como de los cronistas que venían Cortés, surge la unión de soldados hábiles, del establecimiento de un emparejamiento entre los expedicionarios e hijas nobles tlaxcaltecas<sup>118</sup>, así como el comienzo de los posteriores ataques que devinieron en la caída de México Tenochtitlan y la posterior conformación de un orden social sincretizado entre el mundo español y el indígena.

---

<sup>117</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 630-638

<sup>118</sup> Laura Collin, "Identidad Regional y Fronteras Étnicas: La Historia de la Conquista Según los Tlaxcaltecas" *Scripta Ethnologica*, vol. XXVIII, 2006, pp. 21-40 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina

Al parecer hasta este momento no se habían tratado debidamente los acuerdos de la religión, pues como les había resultado anteriormente con los cempoaltecas, observaban en estas ciudades una profunda religiosidad que podía desatar descontentos que podía costarles a los de Cortés problemas que buscaban resolver lo antes posible para continuar su paso hacia México-Tenochtitlan. En este momento, si bien en tierras nativas consideraban a los de Cortés como Teules, como se menciona anteriormente, con la victoria cometida sobre Tlaxcala, su fama se incrementó.

Después de vencer la desconfianza en la alianza pactada con los tlaxcaltecas, los de Cortés, a petición de Xicoténcatl, el 18 de septiembre de 1519 ingresaron a su ciudad para recibir un mejor trato, instalándose en el templo principal de la ciudad, entrando con un recibimiento como nunca se había visto en el mundo nahua. Aún con desconfianza, Cortés pidió a los suyos no alejarse de su lugar designado, aunque para los señores de Tlaxcala: Xicoténcatl y Maxixcatzin esta hostilidad resultaba ofensiva, prometiendo el mejor trato e incluso convertir a sus principales en rehenes si así lo decidía Cortés. Al día siguiente el capitán español, ordenó mudarse al templo ofrecido e instalar un altar digno, donde se colocaron imágenes de la virgen y de santos y de igual manera se auspició misa dirigida por el clérigo Juan Díaz, en donde los principales señores de Tlaxcala acompañaron la ceremonia y ofrecieron algunos regalos que sabían que no resultarían de gran interés para Cortés, por su falta de oro, pero no tenían este material precioso debido a los altos tributos que anteriormente ofrecían a los mexicas<sup>119</sup>.

Según se relata, los españoles asistían todos los días misa, posiblemente para demostrar su gran devoción y como un acto de invitación para los tlaxcaltecas. Se dice que Maxixcatzin se presentaba curioso a las ceremonias que resultaban ajenas en esas tierras, por lo cual asistía constantemente acompañado de más principales. Se dice que los cuatro señores de Tlaxcala acudieron con Cortés y sus principales, para platicar directamente sobre la naturaleza de ellos los extranjeros, ya que como se ha mencionado, tenían a duda si eran dioses,

---

<sup>119</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 647-654

enviados de los dioses o humanos. Y si este era el caso, a que tipo de deidad le rendían culto, así como cuál era su propósito de dirigirse hacia las tierras nahuas, asegurándoles todo su apoyo e incluso tierras para que pudieran establecerse en Tlaxcala si así lo deseaban.



Encuentro de Xicotécatl con Hernán Cortés, *Lienzo de Tlaxcala* (1530-1540)

Cortés respondió con ayuda de Marina y Jerónimo, que eran cristianos, hijos del verdadero Dios, que habían sido enviados por su rey Carlos V, quien contaba con enorme poder y que conocía las necesidades tanto materiales como espirituales que existían en el mundo nahua, por lo cual era importante la labor guerrera y misionera que tenía su expedición y, que posteriormente mandaría a religiosos mejor preparados para introducirlos en la que ellos consideraban la única religión verdadera. Venían a terminar con los ritos salvajes y violentos que tenían en el mundo nahua y a enseñarles los peligros infernales que esto tenía, así como el camino hacia la vida eterna. Además, venían a terminar con la dominación mexicana que existía y a mejorar su vida en todos los sentidos<sup>120</sup>, todo lo anterior denostando la mencionada postura mesiánica desde la cosmovisión católica

---

<sup>120</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 655-656

construida históricamente en el imperio español a través de las luchas de las cruzadas, así como su batalla por extirpar al demonio internamente de sus ciudades.

Ante la consideración del encuentro con el otro, es decir, con personas ajenas al orden occidental universal con el que se visualizaba occidente en el mundo, como lo denominó Todorov<sup>121</sup>, la búsqueda de universalización del ser humano, a través de la cristianización de los tlaxcaltecas en este caso, se volvió fundamental, más como se muestra en este momento, iban a formar parte de una alianza importante, en común acuerdo de llegar hasta el pueblo mexicana.

La hueste cortesiana pasó casi 30 días reponiéndose de los combates contra los tlaxcaltecas, enviando emisarios a los reinos de México-Tenochtitlán dando a conocer que pronto se dirigirían hacia allá, así como conociendo más sobre la cultura tlaxcalteca y mexicana: su forma de luchar, sus poderíos y su señor Motecuhzoma. Los de Cortés aseguraban que juntando un ejército enorme de tlaxcaltecas podrían prepararse para generar mejores condiciones para su pueblo y zafarse completamente de la dominación mexicana.

Mencionaban los tlaxcaltecas el bloqueo económico que los tenía enojados, ya que el algodón y la sal, materias primas fundamentales, alcanzaban precios elevados para su comercialización, por lo cual les era difícil obtenerlos. Los españoles se preguntaban por qué si el pueblo mexicana contaba con tanto poder, no había acabado completamente con los de Tlaxcala. Los señoríos de Tlaxcala daban la respuesta de que eran una importante fuente de tributos, además de que así los mexicanos mantenían entrenados a sus guerreros practicando con los guerreros enemigos y que además de esta manera obtenían a los prisioneros de guerra que constantemente sacrificaban en sus días sagrados. Toda esta información era fundamental para que Cortés continuara con su cometido de avanzar hasta la preciada ciudad de México-Tenochtitlan, además de que así contaba con las justificaciones necesarias para presentar sus cometidos

---

<sup>121</sup> Tzvetan Todorov, *La Conquista de América*. El Problema del Otro, (México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V., 1998), 13-40

fundamentados como libertadores de los pueblos subyugados por el imperio mexica, así como llevadores de la fe católica a los pueblos que practicaban la herejía en sus prácticas y creencias religiosas en estas ricas y extensas tierras.

Los Tlaxcaltecas volvieron a mencionar las profecías que provenían de tiempos muy antiguos, donde se señalaba que llegarían personas provenientes de donde sale el sol, barbados, que se volverían sus señores, a lo que Cortés afirmó dicha información, agregando que venían con la misión de salvarlos de manera física y en el plano espiritual, librándolos del yugo mexica y llevándoles la religión verdadera, purgándolos de los pecados que cometían desde tiempos ancestrales<sup>122</sup>, mostrando su ideal caballaresco y mesiánico ante el pueblo que ahora tenían como importantes aliados.

Los señores de Tlaxcala cada vez estaban más convencidos de la buena decisión de aliarse con los extranjeros y su relación se fue haciendo mejor, por lo cual los señores decidieron entregar a sus hijas para que emparentaran y que los hijos que tuvieran fueran valientes guerreros. Aconsejados por Fray Bartolomé, decidieron tomar a las nobles doncellas, con la condición de que estas fueran bautizadas para poder librarlas de los pecados que cargaban de manera generacional, con lo cual Cortés, con sus ya mencionados dotes de clérigo, dio un amplio discurso apoyado por el fraile, así como traducido por Marina y Jerónimo, donde se les explicó de manera general la noción del alma, la historia de la virgen, de Jesucristo y los santos, así como los múltiples beneficios que traería para Tlaxcala el adoptar la fe que consideraban como verdadera, la cual los colmaría de glorías y abundancia, además de que los libraría del pecado y el infierno, lo cual a los españoles les preocupaba en demasía.

Los señores de Tlaxcala reconocieron el esfuerzo de los de Cortés para explicar su doctrina, así como sus esfuerzos cometidos en las guerras, pero sabían que el abandonar a sus dioses provocaría que toda la población enfureciera y se enojara por combatir su religión, además de que sus sacerdotes ya habían tratado el tema

---

<sup>122</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 664-668

con su Dios Camaxtle, quien había amenazado que si dejaban de adorarlo y rendirle sacrificios, terminaría destruyendo a su ciudad, detendría el mundo natural, llevando las peores cosas, y que por tal motivo no podían abandonar a sus dioses ancestrales, aunque esto les costara la vida. Podrían pedir cualquier cosa menos intervenir en el curso divino de sus dioses<sup>123</sup>. Por un lado, en el plano espiritual, como la vida cotidiana se veía estrechamente vinculada por el cosmos y en viceversa<sup>124</sup>, si el orden social era violentado por una fuerza externa como dejar de creer en los dioses que tenían de manera ancestral, el curso de la vida natural podía quebrantarse y destruir a la sociedad. Por otro lado, el dejar de creer en los dioses, en el orden social podía crear una pérdida de los valores y sentimientos comunes, es decir, se estaba ante el peligro de caer en los peligros de la anomia<sup>125</sup>.

Fray Bartolomé de Olmedo, más inteligente en las cuestiones de la fe, ante la respuesta de los señores tlaxcaltecas y ante experiencias pasadas, dijo a Cortés que aún no era momento de introducirlos en la fe católica, puesto que se mantenían aferrados a la idolatría, mucho menos debían derribar a sus dioses. En opinión del fraile, primeramente, debían destruir lo demoniaco que había en las almas de los nativos, lo cual requeriría de fuerzas espirituales tales de las ordenes mendicantes. Dichas razones fueron bien escuchadas por Cortés, por lo cual respetó la creencia de sus nuevos aliados, pero pidiendo un templo para los españoles, libre de los ídolos de los de Tlaxcala y que mantuvieran limpio y preparado para que estos pudieran llevar a cabo sus celebraciones religiosas, donde se colocaron las imágenes sagradas y el símbolo de la cruz, como era costumbre de la hueste cortesiana.

Según se narra, dentro del amplio espectro de las leyendas vinculadas al plano espiritual y religioso, se menciona que los tlaxcaltecas estaban impresionados de que los españoles adoraran a su mismo dios llamado Tonacaquahuitl, cuyo

---

<sup>123</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 669-671

<sup>124</sup> Peter Berger, *El Dosis Sagrado*, 49

<sup>125</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social* (México: Colofón S.A de C.V., 2007). 83-84

nombre significa “árbol del sustento”, al cual se refieren con la cruz cristiana que colocaban en sus templos. Además, relatan los cronistas como Antonio Herrera y Solís, que cuando los españoles entraron a la ciudad de Tlaxcala erigieron una cruz de madera en el patio del templo mayor, la cual desde el primer momento estaba cubierta por una neblina blanca de donde emanaba un resplandor, el cual se mostró durante casi 4 años. Los nativos al principio tenían miedo, pero con el tiempo lo fueron perdiendo. Incluso en ocasiones se menciona que los sacerdotes trataron de arrancar dicho símbolo sin éxito, y que los nativos, al pensar que en dicha cruz descansaba alguna deidad, comenzaron a imitar las prácticas de los de Cortés de hincarse frente a ella y pedir sus necesidades<sup>126</sup>. Dichos relatos descansan en las historias medievales sin fundamentos objetivos y que buscaban recalcar los logros y lo místicos de los eventos para así legitimar sus acciones, es decir, para construir un orden social legitimado en las fuerzas divinas, en la religión<sup>127</sup>.

De acuerdo con las fuentes españolas, fueron más de 300 doncellas nobles que fueron entregadas a los de Cortés, como se mencionó anteriormente, para emparentar a manera de alianza y tener descendencia poderosa que pudiera acabar con los mexicas en caso de que en ese momento no se pudiera lograr. Al principio las doncellas tenían miedo, puesto que pensaban que los extranjeros eran dioses y en algún momento las sacrificarían. Al final, las doncellas fueron bautizadas como se acordó, para eliminar sus pecados y su idolatría, y fueron repartidas entre los principales de Cortés.

No se sabe exactamente en qué momento ocurrió dicho hecho, pero lo importante es recalcarlo dentro de su sentido simbólico, político y religioso. De acuerdo con el historiador tlaxcalteca, Muñoz Camargo, hijo de padre español y madre indígena, a mediados de septiembre de 1519 se realizó el bautizo de los cuatro principales señores de Tlaxcala, posiblemente en el templo de Maxixcatzin. Entre ellos, el Señor Xicoténcatl se muestra devoto y fiel a la ceremonia en la muestra en la

---

<sup>126</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 672-674

<sup>127</sup> Peter Berger, *El Doseil Sagrado*, 110-115

siguiente imagen atribuida al mismo historiador. Dicha imagen, así como los relatos enviados por Cortés al Rey Carlos V en sus Cartas de Relación, informan de un reino de Tlaxcala que se postra a las órdenes de su reino y de la fe católica. Tal conversión encabezada por el Fraile, Cortés, Marina y los cuatro señores de Tlaxcala, acompañados de la virgen, el niño dios y la cruz, muestran la obediencia obtenida por este reino, el cual resultó de fundamental importancia en la posterior caída de México-Tenochtitlan<sup>128</sup>.



Bautismo de los cuatro Señores de Tlaxcala, manuscrito de Glasgow (1584)

<sup>128</sup> Edith Llamas Camacho, “El bautismo de los cuatro señores de Tlaxcala: cristianización de un pasado, legitimación de un presente”, México, Noticonquista (2023), <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/1740/1733> (Consultado el 17/02/2023)

## **La matanza en Cholula dentro de la rivalidad histórica y como ejemplo del poderío de la alianza cortesiana tlaxcalteca**

Después de casi un mes de establecer la alianza con lo de Tlaxcala, la hueste cortesiana decidió continuar con su camino, aconsejados por sus nuevos aliados, a dirigirse hacia Cholula, quienes eran sus enemigos, a manera posiblemente de un plan para acabar con ellos y mantener su dominación en la zona. Se dirigieron con aproximadamente 10 mil soldados y aunque los de Tlaxcala querían enviar un ejército 10 veces mayor, Cortés quería mantener un perfil de paz, por lo que se dirigieron a Cholula menor cantidad de soldados, pidiendo hablar con sus principales para que estos rindieran fidelidad al Rey Carlos V. Al llegar a la ciudad de Cholula, ingresaron únicamente con 250 aliados para no causar temor, quienes fueron excelentemente recibidos, con cantos, flores y alimentos. Los de Cholula pidieron perdón por no irlos a recibir en la ciudad de Tlaxcala, pero había una rivalidad histórica que no se los permitía. Cortés, como era ya costumbre, dirigió su discurso sobre el poder de su rey Carlos V, así como la falsedad religiosa en la vivían, ofreciéndoles dar vasallaje al rey y convertirse a la fe católica, a lo cual aceptaron, pero no a convertirse a una religión que les llevaría problemas con sus dioses que eran celosos y no querían terminar en un caos por esta acción. El ejército de los aliados fue aposentado posiblemente en el templo mayor de Cholula, y estos quedaron impresionados por el tamaño y belleza de las construcciones. Se dice que habían más de 300 templos, cada uno para todos los días del año y en la actualidad sobre cada uno de los templos derrumbados yace una iglesia.

El gobierno de Cholula, según Muñoz Camargo, era teocrático, donde a la cabeza estaban dos señores, uno con el título de Tlaquiach y el otro Tlachiach, lo cual significa “el mayor de lo alto y el mayor de lo bajo”. Para asuntos civiles se formaba un consejo con 6 nobles y para la guerra había un general. Igual que en Tlaxcala, estaban bajo el yugo mexica, quienes practicaban las guerras floridas y según se menciona, Motecuhzoma había logrado enemistar ambos señoríos, con fines políticos de mantener su dominación.

Bernal Díaz asegura que al tercer día los sacerdotes dejaron de visitarlos y dejaron de mandarles comida, y que escuchaban que cuando pedían comida, los cholultecas sonreían diciendo que no necesitaban comer, ya que pronto se los iban a comer cocidos con chile. Cortés quería saber los motivos de que los dejaran de proveer de alimentos y de visitarlos, mencionando que, si seguía así la situación se marcharían, pero que solicitaban tamemes para continuar su camino. Los tlaxcaltecas llegaron a dar la noticia de que en la noche los de Cholula habían sacrificado 10 niños, pues como se mencionan este pueblo tenía la costumbre de sacrificar infantes para que su Dios le diera la victoria sobre los invasores, por lo cual Cortés llamó a sus capitanes a prepararse para la guerra<sup>129</sup>.

Ante tal traición, los de Cortés tomaron a 6 principales de Cholula y los interrogaron, sabiendo que los cholultecas se estaban preparando para la guerra y comérselos una vez que los vencieran. Fue en este momento que comenzó la matanza, en donde los invasores durante cinco horas se dedicaron a matar y destruir casas y templos. Se menciona que los tlaxcaltecas no se detenían en la matanza, aunque se les pidiera que se detuvieran, debido al odio mutuo que existía. Los de Cortés obligaron a los sacerdotes de Cholula a subir a uno de los templos más altos, donde se menciona que estos se dejaban caer de cabeza, ya que era una costumbre morir así antes de asesinados por un enemigo. Los de Cholula preferían morir en guerra antes de rendirse.

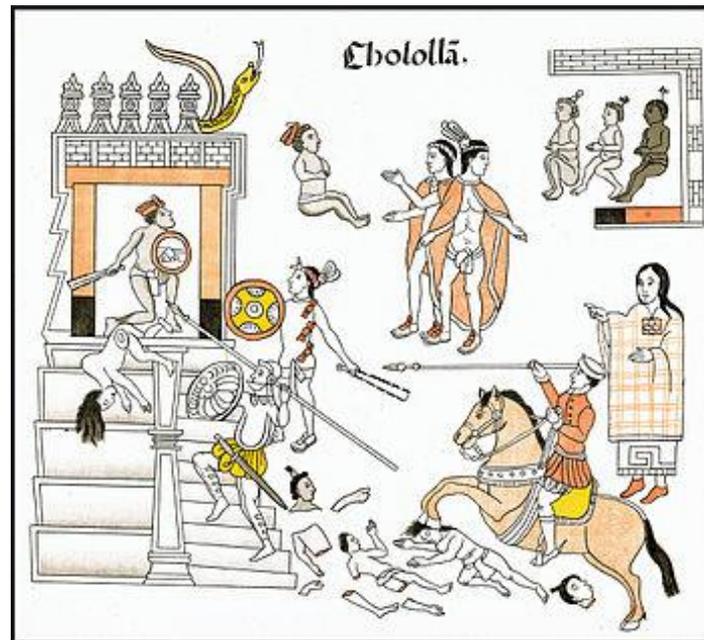
El evento duró dos días hasta que la ciudad quedó completamente destruida y los pobladores muertos u obligados a retirarse a los campos cercanos<sup>130</sup>. La matanza fue descrita por fuentes tanto españolas como indígenas como de gran crueldad, la cual estaba orientada por el odio que los de Tlaxcala tenían sobre esta población, así como una posible muestra de lo que era capaz la hueste cortesiana y a manera de ejemplo a las poblaciones de la región para generarles un buen recibimiento, un vasallaje y sobre todo para que la noticia llegara hasta Motecuhzoma. Posiblemente, los cholultecas influenciados por los mexicas,

---

<sup>129</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 686-696

<sup>130</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 700-707

enemigos de los tlaxcaltecas y ante un descontento del ingreso de los españoles invasores, decidieron mostrar hostilidad, pero la alianza generada por Cortés los tenía en una ventaja bélica sobre sus enemigos.



Matanza de Cholula, Reproducción de 1773 del Lienzo de Tlaxcala (1581)

De acuerdo con López de Gómara, Motecuhzoma recibió la noticia de la matanza y el saqueo con miedo, se dirigió a uno de sus templos con algunos de sus principales donde oraron en ayuno por ocho días hasta recibir señal de sus dioses, los cuales les dijeron que debía permitir que los extranjeros ingresaran la ciudad, ya que desde dentro podían sitiarlos, controlar sus puentes y matarlos de hambre y con sus armas, ya que si no permitían su ingreso se podían aliar con más enemigos suyos y el resultado sería fatal. Al igual, menciona que se sacrificó a 5000 cautivos para detener la ira divina y se realizaron consejos entre los principales señores de Acolhuacan y Tlacopan, preguntando a los dioses cuáles

eran los motivos de la calamidad que los asechaba. Decidieron enviar embajadores que le dijeran a los extranjeros que serían recibidos en su territorio<sup>131</sup>. Ante el desconocimiento y la incertidumbre que los extranjeros provocaban, recurrían a medidas religiosas, consultando a través de sus sacerdotes a sus dioses, por miedo a caer en una anomia. Las respuestas religiosas les dieron un sentido y un rumbo a las acciones a tomar y de esta manera pudieron mantener su orden social y generar decisiones a tomar.

De acuerdo con Bernal Díaz, en cuanto regresaron los cholultecas a su ciudad después de su huida, Cortés mandó a reunir a sus señores principales y sacerdotes para adoctrinarlos en la fe católica y obligarlos a derrocar a sus ídolos y levantar un templo católico. De igual manera, Fray Bartolomé intercedió por tal decisión, mencionando que no era tiempo de adoctrinar, que eso era trabajo de otros tiempos y otras herramientas sistemáticas y formadas en las enseñanzas de la religión. A final de cuentas, la armada de Cortés permaneció en Cholula algunos días, hasta que la ciudad quedó pacificada y se trató la paz entre los nativos y los de Tlaxcala. La noticia de la matanza y la pacificación se corrió por todo el territorio, cuestionando el poderío de los dioses de Cholula, entre ellos Quetzalcóatl que era su principal y de igual manera algunos señoríos mandaron a los de Cortés algunos regalos en muestra del apoyo que tenían hacia ellos. Muñoz Camargo asegura que a la par distintas poblaciones del Anáhuac realizaron múltiples sacrificios y se lamentaban el acceso de los extranjeros. La profecía del regreso de Quetzalcóatl en este momento seguramente quedó desmitificada, debido a que Cholula, la ciudad de este dios había sido destruida por ellos mismos y al parecer el Dios del que habían ya escuchado que acompañaba a estos expedicionarios parecía ser más poderoso que los suyos<sup>132</sup>. De esta manera los mitos acerca religiosos fueron cayendo al ver cómo no tenían esto respeto hacia los dioses a los cuales los vinculaban, tenían conocimiento de que de igual

---

<sup>131</sup> López de Gómara, Francisco, *Historia de la Conquista de México*, (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1979)

<sup>132</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 717-722

manera morían, pero su poderío, sus armas y las bestias en que iban montados resultaban de extrañeza con lo cual aún no podían precisar cuál era el origen.

El arqueólogo Geoffrey G. McCafferty, apoyado de fuentes de cronistas como Bernal Díaz, Muñoz Camargo, López de Gómara, Hernán Cortés, Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada, entre otros, hace una relación de lo escrito sobre este evento, el cual denomina como uno de los más documentados del paso de los españoles hacia México-Tenochtitlan. Entre la información, encuentra que los tlaxcaltecas posiblemente guiaron a los españoles a esta ciudad para destruirla por una rivalidad histórica, aunque de igual manera, la ciudad de Cholula se encontraba de manera estratégica como entrada a México-Tenochtitlan, lo cual pudo haber sido tratado entre Cortés y sus generales. De igual manera, el arqueólogo, identifica el hecho de que hubo buen recibimiento por parte de los cholultecas, aunque Cortés y los suyos posiblemente ya tenían preparado un ataque, identificando a los soldados tlaxcaltecas con un penacho de hierbas, para no generar bajas hacia sus aliados. También se encuentra el relato de que los de Cholula ya tenía todo preparado para sacrificar y comerse a los españoles y que de igual manera ya había un ejército mexica esperando el ataque para ingresar a la batalla<sup>133</sup>. Dentro de todas las narraciones y mitos en torno a la matanza de Cholula, todas convergen en el ataque despiadado por parte de españoles y tlaxcaltecas, hasta sitiarlos en su principal pirámide, la de Quetzalcóatl y terminar matando a varios millares de cholultecas, esto quizá a forma de venganza por parte de los tlaxcaltecas y a manera de demostrar el poderío con el que contaba estaba alianza contra uno de los altépetls más importantes de la zona.

### **La entrada al Altépetl mexica**

Cortés y los suyos comenzaron su marcha hacia el Altépetl mexica desde Cholula el 1 de noviembre de 1519, atravesando los volcanes Popocatepetl y el

---

<sup>133</sup> Geoffrey G. McCafferty, "La Matanza en Cholula: Crónica de Facciones y la Arqueología Sobre la Conquista Española", *Ciencia y Cultura. Elementos*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, No. 102 Vol. 23, abril-junio 2015, 17-24

Iztaccíhuatl. Lo tlaxcaltecas les ofrecieron 10 mil soldados, pero el capitán para no generar escándalo y entrar al reino de Motecuhzoma de la manera más pacífica posible, solamente aceptó mil tamemes para cargar y arreglar los caminos. Aunque de igual manera se menciona que Cortés iba acompañado de un enorme ejército conformado por sus aliados, el cual posiblemente alcanzaba 10 mil personas en total. Mencionan que fue un camino difícil, cubierto por algunas dificultades propiciadas por Motecuhzoma<sup>134</sup>. Aunque las fuentes puedan resultar contradictorias en estos casos, posiblemente porque algunos cronistas, entre ellos Cortés mostraban el ideal del caballero lleno de gloria y actos milagrosos<sup>135</sup>, para mostrar mayor valentía en ocasiones omiten la participación de los soldados aliados o la minimizan, centrándose en las hazañas realizadas por sus compatriotas.

Motecuhzoma seguía preocupado por el avance del ejército de extranjeros. Mandó en varias ocasiones algunos embajadores con regalos preciosos, incluso llegó a mandar a un suplantador suyo en su representación, del cual se sabía que era un engaño, todo con tal de que no ingresaran a su sagrada ciudad. En este momento el poderoso Tlatoani volvió a recurrir a los más reconocidos hechiceros, todo con tal de evitar la llegada de los extranjeros. Se dice que los hechiceros subieron al volcán y se encontraron con un anciano que identificaron con Tezcatlipoca quien, a través de una visión de su ciudad, les demostró el fatídico destino que les esperaba: una ciudad en guerra y destruida, a lo cual informaron al emperador mexica, el cual iba aumentando su miedo hacia los de Cortés<sup>136</sup>. Este tipo de información religiosas posiblemente generó en el tlatoani y sus principales baja en su ímpetu e incertidumbre con lo cual resultaba problemático saber qué hacer ante tales avistamientos divinos.

El 3 de noviembre la hueste cortesiana ingresó al Valle de México, desde donde deslumbraron la grandeza del imperio mexica, así como la enorme población con la que contaban, la cual Eloy Jiménez estima de acuerdo a las cifras aproximadas

---

<sup>134</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 727-729

<sup>135</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 21

<sup>136</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 733-734

que nos dan los cronistas españoles, entre 75 y 95 mil personas<sup>137</sup>. Atravesaron la actual ciudad de Amecameca, donde fueron bien recibidos, les ofrecieron distintos regalos y los alimentaron. Posteriormente, ingresando al pueblo de Chalco, se encontraron con el enorme descontento que tenían con los mexicas, quienes les pedían enormes tributos y los mexicas entraban a sus tierras matando y destruyendo lo que querían, a lo cual Cortés respondió que únicamente Dios podía disponer de las vidas humanas, les dio la promesa de liberarlos del yugo que tenían y así fue como Cortés se fue aliando de los pueblos que rendían tributos al poderoso imperio<sup>138</sup>. Aunado a las noticias que se iban esparciendo por el mundo nahua, las cuales narraban la grandeza de la armada extranjera, así como sus armas, las cuales lograban hacer gran daño, sus bestias que corrían velozmente y que tenían la idea de que se comía a sus enemigos.

El 6 de noviembre la hueste cortesiana continuaba su camino, cuando se encontraron con una comitiva mexica, dirigida por el Tlatoani de Acolhuacan: Cacama, acompañado de 4 principales, vestidos y cargados con gran lujo, pidiendo disculpa a nombre de Motecuhzoma que no se había podido presentar, pero al cual conocerían pronto. Se dirigieron a Texcoco, capital acolhua, donde Cacama y su hermano Cohuanacotzin se reconciliaron y recibieron de maravillosa manera al ejército de Cortés, y aceptaron bautizarse los señores principales. Ixtlilxóchtli fue apadrinado por Hernán Cortés, por lo que recibió el nombre de Fernando o Hernando y Cohuanacotzin el nombre de Pedro. Se menciona que en los 3 o 4 días en que los españoles permanecieron en Texcoco, realizaron un alto número de bautizos, el cual posiblemente alcanzó 20 mil, mostrando cada vez una mayor decisión de adoctrinar y evangelizar a la población nahua, entre los cuales estaban principalmente quienes sí mostraban el interés en convertirse en su fe verdadera y salvar su alma del infierno católico que se expresaba en los discursos religiosos que Cortés y sus frailes denostaban.

---

<sup>137</sup> Eloy Jiménez (2021), "En torno a la población de México-Tenochtitlan en 1519". Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, vol.27 n.º1. DOI (2021), <https://doi.org/10.18273/revanu.v27n1-2022004>

<sup>138</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 737-739

Dicho bautismo se coloca de manera controversial, pues resulta un tanto exagerado que de inmediato los gobernantes y la población se decidieran a dejar su religión y adoptaran la de los españoles, desconocidos para su mundo, al igual que sus creencias, prácticas y cosmovisión. Se considera más creíble el año de 1525, en una de las islas de Acolhuacan, apodada como “La Pequeña Venecia”, donde el tlatoani de esta tierra, ya conocido como Don Fernando, aceptó bautizarse a la fe católica, al mismo tiempo que aceptó la destrucción de sus templo y oratorios y el auspicio para que la población que quisiera, se bautizara por la fe católica<sup>139</sup>. Si bien las fechas pueden resultar confusas por las diversas fuentes y la información que manejan, lo cierto es que posterior a la caída de México-Tenochtitlan, las historias de bautizos de señores principales y de poblaciones a niveles masivos, fueron acrecentándose, con la llegada de ordenes mendicantes y con los reportes que eran hechos llegar a la corona.

Continuaron su camino y se encontraron en la ciudad de Cuitláhuac, ciudad que apodaron como la Nueva Venecia, debido a que era pequeña con aproximadamente 2 mil habitantes y que se encontraba construida sobre una laguna y tenía construcciones y templos bien hechos, en donde les hablaron de las tiranías de Motecuhzoma y los recibieron de buena manera. Después, pasaron por el norte de Xochimilco, hasta ingresar a la ciudad de Iztapalapan, donde aproximadamente habitaban 12 mil pobladores. Aquí, Cuitláhuac, hermano de Motecuhzoma y señor de este altépetl, salió a recibir a los extranjeros con regalos, alimentos y prepararon bellos aposentos, dignos de los mejores de España para que se hospedaran los extranjeros en su viaje<sup>140</sup>, demostrando el respeto que le tenían a Cortés y a los suyos, debido a las noticias esparcidas y al respeto que iban generando los extranjeros.

---

<sup>139</sup> Ryan Dominic, “Bautizando el colonialismo: Las Políticas de Conversión en México Después de la Conquista”, *Historia Mexicana*. vol.68 no.3 Ciudad de México ene./mar. (2019)

<sup>140</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 741-747

## Contacto con el pueblo dominante

Entre el 8 y 9 de noviembre partieron hacia su meta decidida en la ciudad de México-Tenochtitlán. Iban entre aproximadamente entre 200 y 300 españoles, acompañados de 6 mil guerreros aliados entre totonacas y tlaxcaltecas. Ingresaron a la ciudad por una de las calzadas, ya que se encontraba rodeada por una laguna de agua salada, cuando fueron recibidos por 1000 principales mexicas de forma estupenda, con regalos, quienes los acompañaron hasta su destino. Iban en camino cuando se acercó una lujosa litera de donde bajó el tlatoani Motecuhzoma vestido de rica vestimenta y adornos, acompañado por otros señores y así como sus principales. Cortés se decidió a regalarle un collar que cargaba y a abrazarlo, lo cual resultó de completo escándalo, al igual que la mano que ofreció Marina al señor Tlatoani, ya que el señor del pueblo mexica se considera como un ser sagrado, más vinculado a los dioses que a lo terrenal. En ningún momento Cortés mencionó la leyenda del regreso de Quetzalcóatl, lo cual se trata de una leyenda que Sahagún y Durán tomaron de que Santo Tomás de Aquino predicó en esta tierra durante el siglo XIII, quien fue esta deidad y que regresaría, historia que fue adoptada por Boturini, Clavijero y Teresa de Mier<sup>141</sup>, a manera de la historia medieval entrando al renacimiento, donde se buscaba enaltecer los atributos divinos, la gloria, haciendo de lado los eventos facticos, esto para denostar el poder católico y occidental<sup>142</sup>.

La hueste cortesiana marchó por la calzada que actualmente corresponde a la calle de Pino Suárez, acompañados de danzantes y guerreros mexicas, además del asombro generalizado entre los españoles de tan increíble ciudad, la cual se menciona, era una de las más impresionantes del mundo, así como de parte de los mexicas de por fin observar a los soldados blancos y barbados de quienes se contaban historias, dirigiéndose hasta el Palacio de Axayácatl, donde se encontraban sus aposentos, templo que servía para rendir culto a sus dioses y

---

<sup>141</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 755-763

<sup>142</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 35-36

que Bernal Díaz asume que se les otorgó porque se les consideraba como divinidad<sup>143</sup>.



Representación digital del Valle de México 1518, Thomas Kole, *A Portrait of Tenochtitlan, a 3D reconstruction of the capital of the Aztec Empire*, 2023

<https://tenochtitlan.thomaskole.nl/> (consultado el 11 de septiembre de 2023)

Motecuhzoma y sus principales señores estaban esperando a Cortés y todas las personas que los acompañaban. Los hicieron pasar al templo, posiblemente el día mismo de su llegada o el siguiente, el cual se encontraba a lado de donde estaba listo donde se hospedaron, en donde actualmente se ubica el Palacio Nacional. Se mostraron de forma amables, dándoles una excelente bienvenida a los extranjeros, diciéndoles que estaban en su casa. Motecuhzoma llevó a Cortés a lado de su trono y lo sentó ahí, para tener una de las pláticas fundamentales para comprender el hecho histórico de la caída de México-Tenochtitlan. El emperador mexica contó la historia del origen de su pueblo, mencionando que de hace mucho tiempo llegaron acompañados de su dios Huitzilopochtli, quien se convirtió en su

---

<sup>143</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 765-767

forma natural al llegar a su destino elegido. Tiempo después regresó por los suyos, pero se negaron a irse, puesto que estaban muy bien establecidos en el Anáhuac. Su Dios prometió regresar y supuestamente Motecuhzoma pensó que se trataba del rey Carlos V, de quien los extranjeros habían sido enviados, por lo que el pueblo mexica se ponía a disposición de Cortés y de su poderoso señor.

En este momento es cuando se genera el contacto entre el capitán Hernán Cortés y el Huey Tlatoani Motecuhzoma. Por una parte, como se mencionó más atrás en la presente obra, en donde se establece que por una parte Cortés, a través de la obediencia que fue generando en sus expedicionarios, así como con las alianzas establecidas con destinitos pueblos de la región, principalmente los tlaxcaltecas, así como las victorias de las cuales se hablaban en todo el mundo mesoamericano, le daban un aura heroica, casi divina, de donde se enuncia que su tipo de dominación se trata del tipo carismática, ya que esta emanaba de su personalidad, de sus logros y de la obediencia obtenida a partir de estos.



Representación del encuentro entre Motecuhzoma y Cortés

Por la otra parte, se encuentra el soberano mexica Motecuhzoma, quien desde la fuerza de la tradición y de las leyes surgidas de esta, inapelables, casi entendidas

desde un orden inalienable y divino, la dominación de tipo tradicional. De esta manera, el encuentro entre ambos representantes de grandes ejércitos en ese momento, generó el choque de dos tipos de dominación, de acuerdo con lo desarrollado por el sociólogo Max Weber<sup>144</sup>

Cortés demostró su naturaleza humana y aprovechó para dar algunas nociones del catolicismo como ya era costumbre suya en los pueblos a los que llegaba y afirmó que en efecto se trataba de su señor Carlos V como lo habían comentado, quien los había enviado para sacarlos de los pecados y males en que vivían. Cortés les dio una cátedra de su religión comenzando con la creación, mencionando que gracias a Carlos V ahora llevaban al Dios verdadero a esas tierras y que era su menester dejar sus creencias y dejar de rendirle culto a sus dioses, quienes eran de naturaleza demoniaca y que, si no lo hacían, sus almas arderían enteramente en el infierno. Mencionó que no era el momento, pero que posteriormente llegarían sacerdotes cristianos para proporcionarles las verdaderas enseñanzas de su Dios. Motecuhzoma decía ya saber de estas nociones porque las repetían a donde llegaban y se disculpó por no dejarlos entrar antes, ya que sus súbditos le tenían miedo a su apariencia y a los animales en que se montaban que creían que se alimentaban de humanos<sup>145</sup>.

Este mito de la respuesta de Motecuhzoma se mantiene en duda, ya que presenta la imagen que se le dio de un monarca temeroso y traidor, y la versión de Cortés y los cronistas españoles fue la que tuvo aceptación y fue transmitida por historiadores hasta la actualidad. Se mantiene en tela de juicio, como muchos otros relatos, a manera de legitimación de los hechos cometidos posteriormente. Lo que se expresa fervientemente es la actitud mesiánica, en búsqueda de la salvación de las almas pecadoras regidas por el demonio y la búsqueda de la instauración de un orden social basado en la religión católica y en el imperio

---

<sup>144</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 172

<sup>145</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 769-772

español de donde provenían que se presentaba como el más poderoso de la región de donde provenían<sup>146</sup>.

De acuerdo con Miguel Pastrana, las descripciones que se han realizado del Tlatoani Motecuhzoma, como la anteriormente mencionada, parten de la visión occidental dicotómica del buen o mal gobierno, mientras que este autor propone dar una visión sobre las funciones y el papel del tlatoani en la sociedad y política mexicana. El tlatoani era la representación terrenal de la divinal, por lo cual tenía como funciones ser el eje central de la sociedad, ser el intermediario entre el pueblo y los dioses y en velar por la justicia de su pueblo, además de que era el sucesor de los anteriores tlatoanis, por lo cual tenía que manejarse sobre esos estándares propuestos<sup>147</sup>. Por este motivo, resulta fundamental hacer de lado la visión del traidor, del débil tlatoani derrotado que las obras clásicas de historia han dejado, y verlo desde su importancia y sus funciones dentro de la ciudad y de su preocupación por mantener a su pueblo a salvo de los peligros externos, de lo desconocido, es decir, de la pérdida del orden social y de la dominación que detentaban.

En días posteriores a su entrada a la ciudad de México-Tenochtitlan, la huete cortesiana permaneció en sus aposentos y conociendo la ciudad, recibiendo a los señores de esta ciudad para platicar, así como recibir recorridos por parte de ellos. Al sexto día de su llegada pidieron ir al templo de Tlatelolco, posiblemente para conocer toda la ciudad con fines estratégicos y al subir a la gran pirámide que se encontraba en este Altépetl subyugado de los mexicas, se sorprendieron por la majestuosidad de tal ciudad, puesto que en la expedición se encontraban soldados que conocían las ciudades más bellas de Europa y se encontraban sorprendidos por el tamaño, el diseño y la pulcritud de tal ciudad llena de templos para venerar a sus dioses<sup>148</sup>. Se trataba de una ciudad profundamente religiosa,

---

<sup>146</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 18-25

<sup>147</sup> Miguel Pastrana, *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de Tradición Náhuatl*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, 2009), 125-132

<sup>148</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 780-781

que practicaba sus creencias en templos ricamente contruidos en nombre a sus dioses que veneraban.

Cortés, con la urgencia de salvar a las almas nativas de lo demoniaco, consultaba a Fray Bartolomé sobre pertinencia de colocar altares en la ciudad del imperio mexica. El Fraile, al mostrarse más prudente en todo momento y tener más conocimiento en las prácticas religiosas, le decía que no era el momento, que había de esperar a que personas formadas en las artes religiosas llegaran a las tierras para comenzar con la misión de evangelización. Cortés, ante la duda generada en el plano espiritual de esta ciudad que dominaba tan extenso territorio y pueblos, solicitó a Motecuhzoma ver a sus dioses, a lo cual el Tlatoani aceptó. En el templo mayor de Tlatelolco Cortés y sus principales pudieron ver a Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y a otros dioses, los cuales calificaban como enormes bultos, híbridos entre humanos y animales, decorados ricamente con pedrería preciosa y guerreros con armas nativas.

El copal llenaba de aroma los templos, al igual que este, así como elementos “demoniacos” como instrumentos musicales, algunos corazones ardiendo en el fuego y cuchillos, al igual que se encontraban las paredes cubiertas de sangre de sacrificios. El extremeño al no poder contenerse ante estas formas religiosas, mencionó que el pueblo tan superior en todos sentidos, no podía vivir en la fe del engaño ni cometiendo actos demoniacos, por lo cual ofreció colocar una cruz y una virgen para que viera cómo sus Dioses temían ante su Dios. Motecuhzoma y sus principales, ofendidos, dijeron que no podía atreverse a ofender a sus Dioses, mucho menos en un lugar sagrado, puesto que sus deidades eran buenas, proveían a su pueblo de alimentos, vida y salud y que por este motivo estaban en deuda de venerarlos al modo que ellos pedían. Este era el choque de las cosmovisiones española y mexica, en donde cada uno buscaba dominar en el plano material y espiritual, lo cual ocasionaba fricciones que eran calmadas por acuerdos con prudencia para no ocasionar problemas que los llevaran a la guerra

Desde su llegada al imperio mexica, la hueste cortesiana celebraba sus misas en altares improvisados que quitaban y ponían. Con el paso de los días, solicitaron

permiso y personal para poder realizar un altar más amplio y digno de sus celebraciones. Dentro del transcurrir de la vida cotidiana, se comenta que, dentro del Palacio de Axayácatl, recinto en donde se encontraban hospedados los extranjeros, encontraron un rico y enorme tesoro, que habían escuchado de los señoríos, se trataba del tesoro de los dioses, el cual volvieron a esconder para llevarlo cuando la relación con el soberano mexicana estuviera más afianzada. Dentro de su gran vida religiosa, se permitían saciar su codicia buscando riquezas. Al igual, el vino de consagrar se les terminó por darle quizá un uso no sagrado<sup>149</sup>, pero no podían parar por algo tan mínimo, puesto que ante una población que era tan alto religiosa como la mexicana, debían colocarse al nivel y continuar, en los niveles de sus creencias, sus celebraciones y prácticas religiosas, como las definió Durkheim<sup>150</sup> para demostrar sus costumbres a los curiosos ojos de los nahuas mexicanos.

Al sexto día de su llegada al imperio de Motecuhzoma, un 19 de agosto, se dirigieron con el Tlatoani, con quien Cortés contaban con buenas conversaciones, y después de una plática importante, donde comenta el extremeño que incluso el monarca obsequió a una de sus hijas y a otras doncellas las cuales fueron bautizadas, así como algunos regalos, entre ellos un sello real con la figura de su Dios Huitzilopochtli, el monarca aceptó irse con los españoles, pero de una manera en que fuera pacífica para no alterar a su pueblo, además que se le dio un trato digno de su poderío. Cuitláhuac, hermano del soberano mexicana, molesto junto con otros principales de dicho atrevimiento, estaban a favor de un levantamiento contra los extranjeros, pero el Tlatoani, ante el conocimiento de las armas de los extranjeros, sus hábiles alianzas y el descontento generalizado de los pueblos nahuas contra los mexicanos, los colocaba en un contexto peligroso, en donde no podían vulnerarse de tan manera. Supuestamente dicha decisión fue tomada por los rumores que habían de que los mexicanos iban a matar a los extranjeros pronto<sup>151</sup>.

---

<sup>149</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 783-787

<sup>150</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

<sup>151</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 795-802

El aprisionamiento de Motecuhzoma resulta uno de los eventos históricos más controversiales, puesto que a través de este, se ha descalificado al soberano como cobarde y subyugado ante los extranjeros, pero si bien resulta extraña dicha decisión del Tlatoani, desde una mirada calculadora, se puede observar como una oportunidad de los mexicas para tener más tiempo para sitiar a los extranjeros y lejos estos de sus aliados atacarlos y vencerlos dentro de su territorio que nadie conocía mejor que ellos, y por otro lado como una decisión del soberano basada en no caer en provocaciones que llevaran a su pueblo a una guerra contra los temidos extranjeros y sus alianzas con sus enemigos, pues el soberano mexica era el corazón del pueblo y por tanto, debía fungir de manera sabia su poder y salvaguardar a su población y a la divinidad<sup>152</sup>.

Aquella noche del aprisionamiento de Motecuhzoma, los españoles la pasaron rezando en favor de su triunfo, puesto que dicha medida tan radical implicaba un éxito obligatorio, pues en caso del fracaso, ante las miras del Rey Carlos V perderían todos los favores que habían obtenido. Su acercamiento con la religión católica que profesaba, les daba certeza en el mundo y los orientaba dentro de su actuar. Esa misma noche llegaron un grupo de tlaxcaltecas con cartas provenientes de la Villa Rica, donde se mencionaba que en una guerra contra el noble mexica Cuauhpopoca: tlatoani de Coyohuacan<sup>153</sup> y un considerable ejército en la zona Nautla, donde por rehusarse a rendir tributos se comenzó una guerra, en la cual se mencionaba que habían fallecido 6 españoles, un caballo y un considerable número de totonacas. Consiguieron la cabeza del capitán español Juan de Arguello, la cual mandaron a México-Tenochtitlan, y al preguntarle que por qué no habían podido vencer a la menor cantidad de extranjeros, se menciona que al frente de los blancos había una mujer de gran valor que atemorizaba a los mexicas la cual es imagen de una de las tantas representaciones divinas que hay en este evento histórico. De acuerdo con Bernal Díaz, este ataque contra los soldados de Cortés fue el motivo de hacer prisionero al Tlatoani mexica, a quien se le interrogó, negó los hechos y aceptó ser apresado. De acuerdo con los

---

<sup>152</sup> Miguel Pastrana, *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de Tradición Náhuatl*, 125-132

<sup>153</sup> Actualmente Coyoacán.

cronistas españoles y las fuentes cuasi indígenas, Motecuhzoma aceptó castigar a los responsables, mandó a sus soldados por el noble Cuauhpopoca, así como a otros señores principales involucrados en esta guerra, fue hecho prisionero y posteriormente fue quemado en señal de castigo ante los hechos<sup>154</sup> y para que de esta manera esto no volviera a repetirse.

### **La prisión del Huey Tlatoani y la dominación de la hueste cortesiana**

En este proceso, en el cual Motecuhzoma se hizo prisionero, se menciona que el soberano continuaba cumpliendo algunas funciones de Estado, aunque su comunicación al exterior estaba limitada a unos cuantos, pues Cortés no quería que hubiera alguna traición hacia ellos, pues sabía en la posición difícil en la que se encontraban. En este momento, Cortés y Motecuhzoma tenían largas pláticas, donde según se menciona, el extremeño llegó a considerar al Tlatoani mexica como un hermano e incluso llegó a prometerle el reinado de extensas tierras, así como la protección de su descendencia, y aunque se pueden poner a tela de juicios dichos datos, resulta importante colocarlos a manera de interpretación de ambas partes sobre los hechos acontecidos durante la estancia de Cortés en el imperio mexica. Por una parte, el soberano mexica había cedido el control a Cortés, quizá por miedo a los eventos que podían ocurrir de una guerra o por las visiones religiosas que sus sacerdotes le habían dicho. Lo importante es recalcar que en este momento el soberano se encontraba bajo el dominio de los españoles y estos lo tenían limitado a seguir con sus órdenes.

Durante su estancia, Cortés relata en su Segunda Carta, que mandó a construir 4 grandes bergantines, con la capacidad de 300 soldados. De igual manera, Cortés y sus principales, como Fray Bartolomé, mantenían largas charlas con el Tlatoani, de quien obtenían información sobre su imperio, así como su sociedad, su ciudad, armas y la religión que profesaban. De igual manera, en estos días, Cortés y sus principales interrogan al soberano sobre sus tesoros y riqueza, que según sabían,

---

<sup>154</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 800-818

se encontraba escondido, a lo cual Motecuhzoma se rehusaba a revelar puesto que dichas riquezas pertenecían a sus Dioses, por lo tanto, eran de carácter religioso y por este motivo no podía revelar dicha información sagrada<sup>155</sup>.



Prisión de Moctezuma. Códice Florentino, lib. XII, f. 26v

### **Discordia entre las facciones mexicas**

Durante la prisión de Motecuhzoma, existía una facción que estaba en contra de su cautiverio y de que Cortés y su ejército permanecieran en la ciudad, teniendo como líder al Tlatoani de Acolhuacan<sup>156</sup> y sobrino del Tlatoani mexica: Cacama. Se encontraban hartos de las vejaciones cometidas como la usurpación de sus riquezas, los agravios contra sus dioses y de la destrucción de sus ídolos sagrados. Cacama, desde Texcoco comenzó su movilización en favor de su dominación histórica y sus dioses. Motecuhzoma con convencimiento de Cortés, debido a la rebelión encabezada por Cacama, lo mandaron a traer desde Texcoco

---

<sup>155</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 833-837

<sup>156</sup> Texcoco era la capital de este reino, contaba con una población de 30,000 vecinos, contaba con bellas casas, mercados, grandes templos y extensos cultivos. Se consideraba el segundo poder entre los pueblos que comprendían la triple alianza que encabezaba México-Tenochtitlan.

por vías diplomáticas y durante su trayecto en canoas hacia el imperio mexica, fue aprehendido, llevado a Cortés y posteriormente aprisionado junto con otros principales en el palacio de Axayácatl.

Aunque igual historiadores como Alva Ixtlilxóchitl y el *Códice Florentino*, mencionan que Texcoco se encontraba en alianza con los españoles y que Cacama fue traicionado por sus hermanos Cohuanacotzin e Ixtlilxóchitl, en razón de salvaguardar al reino acolhua de una guerra interna. Desde la capital mexica se tomaban decisiones políticas, por lo cual Cortés pidió a Motecuhzoma que nombrara a Cuicuízcatl, hermano menor de Cacama como nuevo Tlatoani de Acolhuacan, quien fue bautizado a la fe católica y de ahí en adelante fue obediente ante los motivos de los extranjeros. Posteriormente también fueron apresados Cuitláhuac, el señor de Iztapalapa y Totoquihuatzin, señor de Tlacopan, con lo cual tuvieron bajo su poder a los señores principales de la Triple Alianza<sup>157</sup>, estrategia de la hueste cortesiana para dominar los altépetl desde sus soberanos que se mostraban fieles a ellos, motivos que fueron enojando más a la población y a las facciones inconformes con la situación y que llevarán a los sucesos siguientes.

Con los señores Tlatoanis aprisionados y con el poder sobre Motecuhzoma, así como otros principales, los extranjeros contaban con el poder político de la capital dominante. Fue así como solicitaron al Tlatoani mexica hacer una reunión con todos sus principales para mencionar que ahora se encontraban a merced del Rey Carlos V, a quien le debían obediencia y tributos y obediencia en el sentido de la dominación<sup>158</sup>, al igual hicieron firmar ante notario a los principales dicha voluntad, dejando a merced de un rey al que no conocían y un Dios que les resultaba ajeno su voluntad por escrito, derramando lágrimas y lamentándose dicho evento. En señal de su inclinación hacia el rey católico, los señores dieron una cuantiosa cantidad de oro, plata y otros metales preciosos, los cuales fueron fundidos y convertidos en barras, destruyendo las bellezas talladas con detalles estéticos

---

<sup>157</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 858

<sup>158</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 170

religiosos con estos materiales pero que debían perder el sentido de su significado social y divino nahua, por considerarse demoniacos y no dignos para la realeza de Castilla.

De igual manera Cortés mandó al Huey Tlatoani a hacer unas piezas católicas y occidentales con imágenes que les fueron entregadas. Se pasó a entregar el quinto real y repartir las riquezas entre los soldados, de formas desiguales, con el descontento, pero bajo la promesa de futuras riquezas, territorios y gloria, para la gente que lo apoyaba en tal proeza.

### **El nuevo orden social mexicana con el soberano dominado por los extranjeros**

En la vida cotidiana, Cortés, el Fraile Bartolomé de Olmedo y su gente se esforzaba en que los nativos mexicanos se convirtieran a su religión, la cual consideraban como la verdadera, a través de largas pláticas y demostrando con el ejemplo sus asistencias constantes y rutinarias a misa en público y de igual manera su insistencia con Motecuhzoma y la nobleza mexicana. En ocasiones el Huey Tlatoani solicitaba a Cortés ir a cumplir sus deberes religiosos en el templo mayor, el cual se le permitió siendo escoltado para que no generara ningún tipo de levantamiento, pero con la condición no realizar ningún sacrificio, ni realizar sus rezos frente a la cruz y la virgen. Se amenazó a Motecuhzoma de dejar sus idolatrías y los sacrificios, o de lo contrario destruirían sus templos e ídolos<sup>159</sup>, aunque esto causara el enorme enojo de la población, pues el dejar a sus dioses podía ocasionar un caos cósmico y social o incluso en desmoronamiento del orden divino y terrenal, en el sentido en que Peter Berger lo establece<sup>160</sup>.

Aunque durante la estancia de Cortés en el Altépetl mexicana se narran testimonios de la realización de sacrificios, Cortés en su Segunda Carta de Relación, sin especificar fecha, narra al Rey Carlos V que en una ocasión derribó los ídolos

---

<sup>159</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 861-871

<sup>160</sup> Peter Berger, *El Dosel Sagrado*, 71

mexicas desde lo alto de un templo, mandó a limpiar los restos de los sacrificios humanos y erigió altares con santos, la virgen y la cruz, y que todos observaron y que durante este periodo no se realizó ningún sacrificio humano<sup>161</sup>, lo cual, como se ha mencionado como parte de la búsqueda de gloria de Cortés, lo llevó a exagerar e incluso inventar anécdotas heroicas y milagrosas, para generar buena aceptación por parte del monarca español.

Sobre un relato parecido, López de Gómara menciona que Cortés junto con sus capitanes se dirigieron al templo principal y comenzaron a derrocar a los Dioses, a lo cual, la población se quiso levantar en armas por dicho atrevimiento contra sus divinidades. Motecuhzoma les solicitó calmarse y Cortés al ver dicho suceso, decidió que no era momento para derrumbar a sus ídolos, pero que en cambio dio un emotivo discurso sobre el Dios católico y los santos, así como su cosmovisión, lo cual calmó el ímpetu, además de que solicitó colocar una cruz y una virgen en los altares mexicas, pero que, a pesar de mostrar una cierta paz, quedó en los nativos un odio que desembocó en eventos posteriores<sup>162</sup>. Los mexicas no se atrevían a levantarse contra los extranjeros por no haber una orden por parte de su soberano, pero su descontento iba en aumento ante la falta de respeto ante su orden social y sus elementos religiosos sagrados

Bernal Díaz, por su parte, como cronista que vivió este proceso a lado de Cortés, relata que el capitán, junto con algunos de sus hombres, decididos a derrumbar a los Dioses mexicas del Templo mayor, solicitaron permiso ante Motecuhzoma, lo cual al Tlatoani le resultó ofensivo, ya que los dioses levantarían su furia contra todo el mundo. El soberano mencionó que solicitaría permiso a los sacerdotes de colocar las imágenes cristianas sobre un altar en la cima del templo mayor, lo cual resultaba arriesgado, pero más comprensivo que destruir los Dioses nativos. Con todo el dolor de su corazón, el soberano mexica después de consultarlo con sus sacerdotes, dieron el permiso de colocar las imágenes cristianas de la virgen y la cruz en dicho altar, teniendo a un cuidador designado que lo protegiera de los

---

<sup>161</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 874

<sup>162</sup> Francisco López de Gómara, *Historia de la Conquista de México*, 107-115.

mexicas enojados con dicho atrevimiento<sup>163</sup>. Dicho atrevimiento iba aumentando el odio hacia los extranjeros profanadores de lo sagrado y de la religión que profesaban de manera ancestral y que les proveía todo lo necesario para su vida.

Aunque, por otra parte, Andrés de Tapia narra que junto con Cortés y un grupo, ingresaron al Templo Mayor, donde solicitaron a los sacerdotes limpiar la sangre y retirar a sus ídolos que consideraban blasfemos. Los sacerdotes, molestos, dijeron que era algo imposible, ya que tenían considerado a sus dioses como superiores a su familia y que eran capaces de morir antes de realizarlo, a lo cual Cortés mencionó que su Dios combatiría contra sus dioses y que vencería. Motecuhzoma al enterarse de esto solicitó al extremeño no volver a acudir al Templo, pues terminaría ocasionando un conflicto armado y esto es lo que menos quería, a lo cual, permitió que Huitzilopochtli fuera bajado de lo alto del templo y se permitieron levantar algunos altares católicos con la cruz y la imagen de San Cristóbal y la Virgen<sup>164</sup>, para calmar los ánimos de los extranjeros. Y al mismo tiempo no causar en sus súbditos una caída en anomia y un caos que los llevara a enfrentarlos bélicamente para buscar restablecer su orden social<sup>165</sup>.

Otro cronista que vivió dicho acontecimiento junto con Cortés: Cervantes de Salazar, menciona que a los 3 o 4 días de llegar a México-Tenochtitlan, solicitaron a Motecuhzoma remover a los ídolos de lo alto del Templo mayor, a lo cual proveyó de 400 nativos que de manera hábil comenzaron a despedazar y a bajar a dichas esculturas desde lo alto. Menciona que fragmentos que caían eran recogidos y envueltos por los sacerdotes y que las estatuas fueron llevadas a lugares secretos para que los españoles no tuvieran conocimiento de a dónde eran llevadas, pues estos eran sagrados<sup>166</sup> desde su cosmovisión<sup>167</sup>. Posteriormente, relata que los españoles, vestidos de la manera más elegante, al siguiente día realizaron una procesión llevando una cruz e imágenes religiosas,

---

<sup>163</sup> Díaz del Castillo, Bernal. 2018. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Bernal Díaz del Castillo, 1632 Edición, Introducción y Notas: Miguel León-Portilla

<sup>164</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 861-871, 876-880

<sup>165</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 293-296

<sup>166</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, 10-11

<sup>167</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

entre lágrimas y emociones fuertes, las colocaron en el Templo Mayor y al día siguiente llevaron a cabo una misa para celebrar la instauración del altar y así la paulatina implementación de su dominación política y religiosa sobre el imperio mexica.

Como otro de los mitos con fundamentación religiosa, se encuentra otra descrita por Cervantes, retomando la versión de Motolinia, en donde Cortés en varias ocasiones trató de convencer al Huey Tlatoani de quitar a sus dioses y que terminara con los sacrificios, o que en caso contrario él se encargaría de derrumbar a sus ídolos, posiblemente a manera de que el capitán español aumentara su reconocimiento y gloria con el monarca español. De acuerdo con la narración, Cortés subió al templo con una barra de hierro, golpeando a los ídolos con ella, saltando por los aires, sin impedírsele el peso de su arma, según dice el fraile, solamente posible como si los ángeles lo hubieran sostenido en el aire y dado fuerza, deteniéndose hasta que todos los ídolos estuvieron destruidos. Ante tal caso, los sacerdotes llamaron a los nobles a tomar represalia ante tal acto atroz y a por ningún motivo abandonar a sus dioses ni cambiar sus creencias por las de un dios que no sabían nada. El soberano mexica pidió mantener el perfil bajo un tiempo y hacer caso omiso para no ocasionar revueltas, así como continuar rindiendo devoción a sus dioses en los otros templos de la ciudad donde se mantenían sus altares, mientras que hallaban como proceder ante tales atrevimientos contra su religión y su orden sagrado<sup>168</sup>.

### **Negociación con los españoles para su salida**

Cortés y su ejército, encontrándose en una situación difícil y vulnerable, necesitaban en cuanto antes mandar noticias a España, demostrando las riquezas que existían y la gloria que habían obtenido, para de inmediato tener refuerzos y provisiones para continuar con su misión. Durante esta estancia, Cortés recibió noticias desde Veracruz, las cuales avisan del avistamiento de 18 navíos y el

---

<sup>168</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 880-882

posteriormente de vasallos de Motecuhzoma que avisaron del desembarco de 80 caballos, 800 soldados y 12 armas de fuego, lo cual podría resultar perjudicial si se trataba de Diego Velázquez, gobernado de Cuba a quien Cortés había traicionado saliendo de la isla sin su permiso y realizando actos que no eran permitidos por él y que por tal motivo podía tomar represalias ante él<sup>169</sup> o beneficioso si era el caso de los refuerzos que había solicitado anteriormente en sus cartas enviadas al Rey.

La supuesta paz establecida entre el emperador mexica y Cortés fue debilitándose, debido a la intolerancia religiosa y la labor mesiánica de Cortés, lo cual, a partir de los sacerdotes mexicas, pidieron al Huey Tlatoani detener los actos blasfemos que el capitán y sus hombres generaban quitando y destruyendo a sus ídolos. Exigían, apoyados por parte de la nobleza mexica, dar ultimátum, solicitando que, ante tales hechos vergonzosos, expulsaran a los españoles inmediatamente. Así, al segundo día de los hechos fatídicos para los dioses mexicas perpetrados por Cortés, Motecuhzoma ya contaba con un enorme ejército para negociar su salida por las buenas o las malas<sup>170</sup> y así recuperar la dominación política, religiosa y social sobre su imperio.

Motecuhzoma recibió a Cortés con el fino trato que acostumbraba, lo llamó a tomar asiento a su lado y de manera amable le solicitó retirarse de su ciudad, puesto que habían permanecido muchos días y estos habían hecho enojar enormemente a sus dioses, por lo cual, vía los sacerdotes y nobles, les pedían matarlos y el Tlatoani era lo que menos quería, pues tenían en gran aprecio al capitán español y su hueste. Le ofreció lo que quisiera para que se retiraran, a lo cual Cortés pidió madera y carpinteros para poder retirarse por las aguas. El soberano mexica ofreció su apoyo, así como reconociendo su amor por el oro, les daría dos cargamentos de este para asegurar que no regresaran. En estos

---

<sup>169</sup> Pascual de Gayangos, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes* (Paris: Imprenta central de los ferrocarrileros, 1866), 15-17

<sup>170</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 890

momentos, Cortés llamó a su ejército a mantenerse en guardia ante posibles ataques, sabiendo la situación compleja en que se encontraban<sup>171</sup>.

### **La expedición de Pánfilo de Narváez y el combate**

El 5 de marzo de 1520 zarpó desde Cuba dicho navío con refuerzos, víveres y armamentos. Diego Velázquez encargó a Pánfilo de Narváez dicha expedición, en busca de dialogar con Cortés o en dado caso continuar con la exploración de otros territorios. De igual manera, desde su llegada a la isla de Cozumel y posterior al actual puerto de Veracruz, se dedicaron a instaurar pueblos y declarar gobernantes a algunos expedicionarios suyos. Motecuhzoma mandó una expedición a dar la bienvenida a este grupo y a dar la orden de abastecerlos. Ante la gran sorpresa, Pánfilo de Narváez mencionó que llegaban a estas tierras en búsqueda de Cortés, quien había desobedecido a su gobernante, además de cometido el atrevimiento de hacer prisionero al Huey Tlatoani y que por este motivo debía ser castigado y liberar al emperador de estas tierras. Ante dicha noticia, se menciona que el soberano mexica se alegró, pues podía hacer de las suyas para aumentar la enemistad ante ambas expediciones españolas, hacer que ambos pelearan y que esto diera tiempo para aniquilarlos<sup>172</sup>, cosa que como se mostró entre los cempoaltecas y tlaxcaltecas, los soberanos mexicas tenían gran experiencia en cuanto a generar intrigas y enemistades.

Al enterarse Cortés que la expedición estaba comandada por Pánfilo de Narváez, viejo amigo suyo, se alegró y mandó una expedición con una carta escrita por él encabezada por el fraile Bartolomé de Olmedo, religioso cercanísimo al extremeño y que en las negociaciones entre ambos bandos resultó fundamental debido a sus dotes diplomáticos y de negociación<sup>173</sup>, mostrando la gran capacidad y poder que tenían los personajes formados desde la fe católica en sus ciudades respectivas.

---

<sup>171</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 891-892

<sup>172</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 900-903

<sup>173</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 907

Ante la formación de la Villa en la actual Veracruz y la autonomía que esto había generado Cortés sobre el cabildo de Cuba gobernado por Pedro de Alvarado, este último decidió realizar una expedición, juntando gran cantidad de personas para embarcarse, comandadas por Pánfilo de Narváez y dirigirse a la Villa Rica para encontrar a Cortés y castigarlo por la traición que había cometido contra este. Fue de esta manera en que la gran cantidad de hombres, los cuales se dice que eran 3 veces más que la hueste cortesiana, logró crear gran impacto en el mundo mesoamericano<sup>174</sup>, por lo cual, varias de las poblaciones se habían convertido a su lado y de igual manera, esto resultó de interés para los mexicas, quienes pensaron que podrían ser interesantes aliados para terminar con a hueste cortesiana y los tlaxcaltecas, principalmente para el Huey Tlatoani Motecuhzoma, quien había aprendido históricamente a crear discordias.

En estos días, Cortés recibió la noticia de que los Totonacas se habían pasado al lado de Pánfilo de Narváez, después de mencionarles que el extremeño era traidor del emperador y a que Narváez les dijo que él contaba con más gente y armamentos, generando él también una dominación de tipo carismática para vencer a Cortés. De igual manera, en estos días llegaron en posición de visitantes 20 hombres de Narváez, entre ellos el Clérigo Ruíz de Guevara, a quien Cortés recibió hincándose y besándole las manos en señal de ejemplo de alta religiosidad como ejemplo para los nativos seguramente también. Se ganó a esos visitantes con su trato y la muestra de las riquezas obtenidas, manteniendo su posición estratégica de demostrar las riquezas y de garantizar que a todos les tocaría, haciendo dotes de su carisma y diplomacia.

Pánfilo se instaló en Cempoala y enojó a los de esta ciudad por su avaricia al pedir sus tesoros. Al instalarse esta expedición en esta ciudad, recibieron la llegada del fraile Ruíz de Guevara y sus acompañantes quienes hablaron maravillosamente de Cortés, mencionando que podían repartir toda la riqueza entre ambos mandos,

---

<sup>174</sup> Carlos Brockmann, La Expedición de Pánfilo de Narváez y la Batalla de Cempoala en 1520, Noticonquista, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (2020)  
[https://www.noticonquista.unam.mx/sites/default/files/2020-05/brokmann\\_-\\_la\\_expedicion\\_de\\_panfilo\\_de\\_narvaez\\_-\\_final.pdf](https://www.noticonquista.unam.mx/sites/default/files/2020-05/brokmann_-_la_expedicion_de_panfilo_de_narvaez_-_final.pdf) (Consultado el 9 de agosto de 2023)

pero el capitán no quiso escucharlo, pues Cortés era un traidor. Igualmente recibieron a Fray Bartolomé de Olmedo, quien con sus habilidades políticas logró dejar la carta enviada por Cortés, así como muestras un botín en señal de alianza, recibiendo de regreso el mensaje de que esperarían a Cortés si él deseaba conversar con ellos. Cortés, con miedo a esperar los hechos, estaba dispuesto a viajar hasta Veracruz, donde se encontraba Pánfilo, sabiendo que varios de sus hombres tenían aceptación hacia él, esto para conformar alianza o en su caso luchar contra ellos<sup>175</sup>. Tanto la orden de Cortés como de Pánfilo, de mandar a sus respectivos frailes con fines diplomático, se encuentra identificado en el carácter sagrado<sup>176</sup> de estos personajes, pues al ser formados en la religión católica, estaban estrechamente vinculados con Dios y por este motivo eran intocables y altamente respetables.

Cortés habló con Motecuhzoma de su decisión de ir a hablar con Pánfilo de Narváez, a quien tachó de vizcaínos, bárbaros u otomíes para que el Huey Tlatoani entendiera con conceptos que conocía. Con habilidades políticas, le mencionó que no huía del Rey Carlos V, sino que iba a calmar los ánimos. Cortés pidió respetar a Pedro de Alvarado, a quien llamaban Tonatiuh, quien se quedaría en México-Tenochtitlan, así como cuidar los altares, mantenerlos limpios y con velas prendidas y evitar cometer actos de sacrificios humanos durante su viaje. El soberano mexica aceptó todos los términos, se abrazaron y despidieron. Cortés dejó instrucciones de no dejar que Motecuhzoma escapara y dejó provisiones puestas. El día de la partida los españoles asistieron a misa del espíritu santo para encomendarse en Dios en sus próximas hazañas, pues como se ha mencionado, estos eran altamente religiosos y hacían alarde de sus prácticas y fe religiosa<sup>177</sup> frente a los pobladores mexicas.

Era importante no causar conflictos entre ambas facciones pues podía resultar desastroso para la gloria que Cortés había generado sobre su ejército combatiendo con otro parecido y de igual manera a Cortés le interesaba mantener

---

<sup>175</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 908-916

<sup>176</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, 10-11

<sup>177</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

la dominación sobre el pueblo mexicana, así como del territorio que había ido ganando y la presencia de la expedición de Pánfilo de Narváez intervenía con sus fines. Por un lado, Cortés y Bernal Díaz no querían que se supiera que habían solicitado apoyo de los de Tlaxcala para combatir a sus compatriotas, quizá para quedar de manera más heroica, pero Cervantes de Salazar y Muñoz Camargo afirman que los tlaxcaltecas de muy buena gana ante la solitud del extremeño, proveyeron de hasta 60 mil soldados por si eran necesarios, así como gente para servirle<sup>178</sup>.

Unas 15 leguas antes de llegar a Cholula, los de Cortés se encontraron la expedición del fraile Bartolomé de Olmedo, quien había dejado el recado a Pánfilo de Narváez y regresaba con noticias y una carta. Notificaba a Cortés que el otro capitán iba a liberar al Huey Tlatoani y a aprisionar a Cortés por sus crímenes cometido, así como que contaba con documentos oficiales donde se le autorizaba tomar el mando de estos territorios, informando que ya había nombrado regidores y alcaldes en las nuevas villas fundadas, desde una dominación legal auspiciada por el gobernador de Cuba y representante del rey: Pedro de Alvarado, quien en su posición tenía el apoyo de la corona española.

Si el extremeño no se presentaba en Cempoala, Pánfilo iría a buscarlo directamente y a atacarlo. Además, el fraile dio detalles del equipo y armamento que tenía Pánfilo, así como la buena respuesta que tuvieron las joyas entre los de este capitán. Cortés respondió en otra carta que no aceptaba dirigirse a tal ciudad y advirtió a sus soldados que en caso de que no se unieran a él, desde las órdenes del Rey Carlos V, serían considerados como traidores y se procedería a tomarlos como tales<sup>179</sup>, pues el extremeño de igual manera hacia uso del poder legal que tenía con el monarca español, teniendo en cuenta la legitimidad de la dominación racional, la cual descansa en leyes establecidas<sup>180</sup>, las cuales eran proclamadas desde la corona española. La batalla entre dos facciones españoles era un evento que podía resultar perjudicial tanto para la opinión de los nativos como para la

---

<sup>178</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 922

<sup>179</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 924-928

<sup>180</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 172

legal hacía la corona, por lo que Cortés se dedicó a estabilizar el terreno a través de cartas a España para justificar las siguientes acciones.

La hueste cortesiana continuó su camino, con hambre y otros padecimientos, hasta llegar a la ciudad de Mictlancuahtla, donde los nativos hacían lanzas dos veces más grandes que las españoles y con órdenes de Tovilla, un experimentado soldado italiano, se fabricaron estas y se les colocó una punta de cobre para combatir a los de Narváez. Con 266 soldados, 5 a caballos, 2 tiros, ballesteros, escopeteros y una gran cantidad de indígenas de los cuales no se menciona cantidad, combatirían a las fuerzas de Narváez que posiblemente duplicaba la cantidad de soldados. Cortés aprovechaba el encuentro con soldados de Narváez como el caso de Andrés de Duero, Bartolomé de Usagre, entre otros, para prometerles enormes riquezas y territorios si se unían a su bando en la hora de la batalla, afianzando sus relaciones para vencer, haciendo uso de su conocimiento y de su carisma. Otro caso fue Velázquez de León, quien a pesar de que fue apresado, desde la cárcel seguía hablando bien de Cortés. De esta manera, el extremeño afianzó relaciones con soldados de Narváez para así vencer en la batalla que cada vez más se acercaba y de la que buscaba salir victorioso para continuar con la dominación que estaban ejerciendo sobre el pueblo mexicana<sup>181</sup>.

En vísperas del día de pascuas del espíritu santo, Cortés decidió apresar a Pánfilo de Narváez y a sus alcaldes y regidores, para no ocasionar escándalos y como mencionaba, en órdenes del Rey Carlos V y ayudado por Dios, aún con temor de perder su vida. Ingresaron a Cempoala, encontraron un altar con una cruz erigida, se hincaron Cortés y sus hombres ante ella y pidieron por la victoria. Fray Bartolomé de Olmedo aprovechó para confesarlos y darles la absolución, garantizándole la victoria si así Dios lo quería, ya que tenían la misión de destruir al demonio y llevar la palabra verdadera a esa tierra blasfema desde los ojos católicos.

---

<sup>181</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 930-944

Los de Narváez no pensaron que Cortés los atacara por la noche, por lo cual, cuando el ejército cortesiano ingresó al corazón de Cempoala, tomó al bando contrario completamente desorganizado. La mayoría de los de Narváez se mantuvieron expectantes, por lo que los de Cortés ingresaron hasta el campamento de su capitán. Solicitaron a Pánfilo de Narváez rendirse en nombre de Dios y del emperador, pero ante su negativa, procedieron a incendiar su choza donde estaba alojado y posteriormente a herirlo en el ojo con una lanza y a volverlo prisionero.

No se sabe si el agresor fue un hombre de Cortés o uno de los traidores que el extremeño había convencido de unirse a su bando cuando comenzara la pelea con la identificación de la contraseña dada por fray Bartolomé de Olmedo: “espíritu santo”. Cortés llamó a los soldados de Narváez a unirse a su bando y aunque había rebeldes que no aceptaron, fueron atacados y muertos 11, mientras que en el ejército de Cortés fueron 2 bajas. Pánfilo de Narváez fue puesto en prisión y custodiado gravemente herido. Cortés se encargó de convencer a los soldados del bando contrario de unírseles en su campaña en México-Tenochtitlan, prometiéndoles riquezas inmensas y dándole un trato digno para evitar que se revelarán<sup>182</sup>, haciendo uso del carisma, de sus dotes como orador, de la diplomacia<sup>183</sup> y de la gloria que tenía en sus campañas hasta su entrada al Altépetl mexicana el cual ya se sabía por parte de los españoles que se trataba del reino dominante de todo ese territorio.

De acuerdo con Bernal Díaz, en la expedición de Pánfilo de Narváez venía un esclavo contagiado de viruela, la cual fue rápidamente esparcida por la población y aunque desde tiempo atrás había informes de la presencia de esta enfermedad, bien es cierto que a partir de este momento los datos de personas contagiadas, debilitadas y muertas por la enfermedad iban en aumento.

---

<sup>182</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 945-954

<sup>183</sup> Tomás García, “Hernán Cortés, Paradigma de Hombre Renacentista. Su Legado Hasta el Siglo XXI” en “Hernán Cortés Revisado. 500 años de la Conquista Española de México (1521-2021), ed. Felix Hinz y Xavier, López Medellín. España, Iberoamericana, 2021, 20-30

Después de dicha victoria, Cortés demostró sus habilidades carismáticas y políticas, venciendo al enemigo con pocas bajas por parte de su hueste, además de acrecentar considerablemente su ejército con sus nuevas alianzas<sup>184</sup>, así como su respeto en aquellas tierras, por lo cual, con ahora una mayor confianza y seguro de que Dios lo acompañaba en sus proezas, era momento de regresar al pueblo mexica a continuar con la complicada campaña de dominación que había comenzado.

### **La motivación religiosa del sitio mexica**

Un 29 de mayo, Cortés mandó a un mensajero a dar la buena noticia del triunfo sobre los de Pánfilo de Narváez y al regresar el mensajero 12 días después, herido, dio las noticias de que los españoles instalados en México-Tenochtitlan habían sido sitiados en el palacio de Axayácatl y se había tratado de destruir el templo con ellos dentro, si Motecuhzoma no hubiera calmado los ánimos. No se sabe si las noticias fueron dadas por el nigromántico enigmático que decía ver cosas sobrenaturales: Blas Botello, por dos tlaxcaltecas que vieron morir a 7 españoles o por el mensajero enviado por Cortés, lo que bien se sabe es que los españoles sitiados estaban en gran peligro y que el extremeño debía darse prisa para salvarlos. Pues los mexicas ya estaban cansados de que los extranjeros quisieran cambiar el orden social existente, derrumbando sus ídolos y teniendo a su soberano como prisionero.

Llegaron 4 principales enviados por Motecuhzoma con Cortés a quejarse que mientras celebraban a sus principales dioses: Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, Pedro de Alvarado, a quien se le quedó el mando de los españoles hospedados en el imperio mexica, orquestó un ataque donde muchos nativos resultaron heridos e incluso asesinados, mientras que estos reaccionaron al ataque, asesinando a 6 españoles, sitiándolos en el templo de Axayácatl como ya se había mencionado. Cortés reunió al ejército más grande que estas tierras hubieran visto hasta este

---

<sup>184</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 171

momento, conformado por 1100 españoles y una enorme cantidad de aliados y después de escuchar misma, partieron de inmediato hacia México-Tenochtitlan. Pasaron por Tlaxcala, donde se les recibió de gran manera y se les otorgaron víveres y soldados para combatir. En Texcoco no hay mucha información, por un lado, Bernal afirma que no salieron a recibirlos y que la situación política era complicada pues no había nadie a cargo, mientras que Alva Ixtlilxóchitl y el Códice Ramírez, mencionan que el príncipe acolhua: Ixtlilxóchitl, los recibió directamente y les proporcionó de 20 mil soldados a los 50 mil soldados que iban en marcha, los alimentó y les dio noticias de sus compañeros sitiados en el imperio mexicana. Descansaron en esta ciudad y un 23 de junio, después de escuchar misa, salieron hacia la ciudad de Motecuhzoma<sup>185</sup>

De entre los motivos por los cuales los mexicas atacaron y sitiaron a los españoles se encuentran versiones distintas, aunque todas convergen en que un ataque ordenado por Pedro de Alvarado durante la fiesta religiosa mexicana aunado a los descontentos sobre los hurtos de los tesoros alimentados por la codicia de los extranjeros y su permanencia en su ciudad por tanto tiempo. Se menciona que Pedro de Alvarado durante su celebración comenzó una matanza que ascendió a 6 mil mexicas, entre ellos 600 principales y a que había noticias de que las celebraciones eran el pretexto para matarlos, puesto que desde días anteriores se notaba el descontento ya ni siquiera los alimentaban como lo habían acostumbrado.

El mismo Alvarado en su juicio de residencia declaró haber notado el principio de un sacrificio humano, el cual detuvo, así como escuchar que quitarían la imagen de la virgen para volver a colocar a Huitzilopochtli, Dios que les había solicitado atacar a los extranjeros y no traicionar a sus deidades, lo cual era inaceptable desde la cosmovisión católica, por lo que procedieron a detener dicho arrebato social, así como los sacrificios y el posible ataque.

---

<sup>185</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 966-972

Se trataba de la celebración del Tóxcatl y los tlaxcaltecas posiblemente aprovecharon para meter injurias contra sus históricos enemigos los mexicas, quienes en esta celebración solían sacrificar a muchos de sus parientes, con lo cual, al correrse los rumores y al observar actividades extrañas, estos aprovecharon para dar noticias sobre los sacrificios, la orden de matarlos al terminar la fiesta y una gran cantidad de ollas preparadas para cocinarlos y comérselos<sup>186</sup>. Por un lado, se veía la celebración sagrada de su fiesta, en la cual no iban a cambiar su cosmovisión, entendida como su manera de ver el mundo, de entenderlo y de desarrollarse en los múltiples ámbitos de la vida social<sup>187</sup> eliminando los sacrificios como los realizaban de manera ancestral por los extranjeros y no iban a permitir ser atacados después del descontento ocasionado por los extranjeros exigentes, desconocedores de su orden social y codiciosos.

Las fuentes cuasi indígenas dan los mismos informes, por ejemplo, el *Códice Florentino* narra que, en plena celebración mexica, cuando todos danzaban y cantaban, los españoles ingresaron al templo armados y comenzaron la matanza de nobles y civiles. *Los Anales de Tlatelolco* narran que los de su pueblo armaron al Huitzilopochtli que en esta celebración solían colocar en lo alto del templo mayor, y mientras cantaban, sin ninguna arma en mano, los españoles al ver las ricas vestimentas y adornos que vestían los nobles mexicas, se abalanzaron contra ellos y comenzaron a matarlos e incluso el mismo Cortés antes de partir había dado permiso de llevar a cabo estas celebraciones importantes. El *Códice Ramírez* narra lo mismo, agregando que en un principio fue Pedro de Alvarado quien les solicitó danzar para atacarlos mientras observaban de manera codiciosa dichas vestimentas<sup>188</sup>.

Dichos eventos ocasionaron el enorme descontento por parte de los mexicas, provocando que estos quemaran los bergantines donde pensaban salir con el tesoro y que en gran multitud atacaran a los españoles hasta encerrarlos en el Palacio de Axayácatl, donde los siguieron amenazando y bloquearon la entrada de

---

<sup>186</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 978-983

<sup>187</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

<sup>188</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 994-999

viveres para ellos. Los de Alvarado, para detener a la multitud que los tenía amenazados de muerte, solicitaron que el Huey Tlatoani los calmara, amenazándolo incluso de muerte, todo menos soltarlo como lo pedían los mexicas, pues se trataba de su sagrado soberano a quien no podían desobedecer. Entre 8 o 10 días estuvieron luchando por su vida, pidiendo a Motecuhzoma que tranquilizara a sus súbditos, lo cual lograba por unos momentos, pero si este no hubiera subido a la azotea a hablar de manera pública posiblemente los hubieran asesinado en esta lucha, pues su Tlatoani era la máxima autoridad dentro de su esquema de dominación y la desobediencia no era opción, aunque se encontraban hartos de las injusticias cometidas por los extranjeros. En este caso, el descontento generalizado alcanzó un límite al ser atacados en su fiesta religiosa al Dios Huitzilopochtli, lo cual desencadenó la batalla donde lograron sitiar a los soldados najo el cargo de Pedro de Alvarado.

### **Milagros religiosos durante el sitio**

Dentro de la cosmovisión española/católica, como se ha mencionado, abundan los relatos milagrosos con eventos fuera de las fuerzas naturales y comunes, como el que nos narra Bernal Díaz y el historiador de Cortés: López de Gómara, quienes cuentan que, durante los días del sitio en el Palacio de Axayácatl, a falta de agua para beber, cavaron un pozo en el patio de este recinto, del cual comenzó a emanar agua dulce a pesar de que el agua de esta zona era salitrosa, con la cual lograron sobrevivir.

También se narra que los nativos mexicas quisieron un día retirar a la virgen que se encontraba en lo alto del Templo mayor, pero cuando lo intentaban, sus manos se quedaban pegadas en la imagen y cuando la podían retirar, sus manos quedaban marcadas en ella, por lo cual dejaron de intentarlo, hasta notar un día que dicha imagen había desaparecido misteriosamente. De igual manera, milagro asociado con la virgen se encuentra que los mexicas no podían matar a los españoles, porque cuando lo intentaban, una señora igual a la de la imagen que

se encontraba en lo alto del templo, les arrojaba polvo, con lo cual quedaban cegados y vulnerables a los ataques españoles, evento que será documentados en varias ocasiones como ayuda divina por parte de su señora<sup>189</sup>.

En los momentos de guerra se cuenta la historia de un cañón que no podía ser disparado y que en el momento más oportuno de la batalla pudo ser encendido, hiriendo a muchos nativos, aunque igual a dos españoles. Igual se cuenta la aparición de un caballero montado en un caballo blanco que destruía a los mexicas auxiliado con su caballo que con su hocico también se encargaba de asesinar, lo cual atribuye Bernal Díaz a Santa María o al Arcángel Santiago, a quien le tenían devoción los soldados de Cortés<sup>190</sup> y se trataba de una herencia religiosa de las guerras de cruzada en donde la virgen y el arcángel Santiago tenían apariciones divinas en las que salvaban ejércitos e incluso vencían al enemigo.

Como se ha mencionado anteriormente, el papel de los milagros y de anécdotas divinas era una tradición occidental, con la cual, dentro de las novelas cabalarescas, se buscaba generar una visión de gloria y de divinidad hacia los guerreros que combatían a favor de la fe católica. De esta manera, influenciados los cronistas que participaron en estas batallas junto a Cortés, al igual que los siguientes encargados de escribir la historia de estos eventos, contaban con esta perspectiva de la historia de manera milagrosa, colmada de hechos divinos y del apoyo de Dios contra quienes combatían por su causa<sup>191</sup>.

### **Entrada del ejército de Cortés a México-Tenochtitlan**

Cortés confiado de su victoria sobre Pánfilo de Narváez y con su ejército renovado y fresco, entró un 24 de junio de 1520 por el Tepeyac, dirigiéndose al palacio donde los españoles se encontraban sitiados. Los mexicas permanecían

---

<sup>189</sup> Gisela Von Wobeser, *Orígenes del Culto a Nuestra Señora de Guadalupe 1521-1688*, 26

<sup>190</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1006-1007

<sup>191</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 36

expectantes ante gran cantidad de soldados y los españoles se regocijaban de la llegada del nuevo ejército, mientras que Motecuhzoma felicitaba a Cortés por su victoria y le pedía disculpas por las batallas y Cortés por su parte se negaba a escucharlo por la noticia del sitio a sus soldados.

Cortés iba entrando por el Tepeyac con su enorme ejército, quizá a reprender a su General Pedro de Alvarado o a fingir que iba a ser así para quedar bien ante los señores de México-Tenochtitlan, pero se cuenta que, al ingresar, hubo un intercambio de disparos entre el ejército cortesiano y los soldados mexicas, lo cual se convirtió en una batalla<sup>192</sup>. Como fuera, el hecho es que las tensiones dentro de la ciudad de Motecuhzoma estaban muy presentes y la guerra era un evento latente que se ocasionaría con cualquier mínima provocación bélica. El descontento generalizado en la población mexicana a causa de que los extranjeros habían alterado su orden social, derrumbando sus dioses, colocando a los suyos, tomando preso a su Huey Tlatoani, realizando hurtos y culminar con un ataque mientras realizaban una ceremonia sagrada en su fiesta religiosa llegaron a un límite en que desearon ver a los extranjeros muertos o por lo menos fuera de su preciada ciudad. De esta manera, viéndose perturbado el orden social<sup>193</sup> mexicana por la presencia de los españoles y aún más, por la matanza perpetrada en el momento de su fiesta sagrada, la forma en que los mexicas encontraron de restablecer su orden, fue atacando a la hueste cortesiana hasta acabar con ellos o expulsarlos.

### **Muerte del Huey Tlatoani Motecuhzoma**

A la entrada de Cortés y su ejercito, las cosas en la ciudad de México-Tenochtitlan parecían haber cambiado drásticamente, ya que nadie salió a recibirlos ni alimentarlos, y el mercado de Tlatelolco, el cual era importante proveedor de alimentos en la ciudad se encontraba cerrado. Motecuhzoma dijo no

---

<sup>192</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1009

<sup>193</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 428-429

poder hacer nada al respecto, puesto que se encontraba cautivo, por lo cual pidió a Cortés liberar a uno de los principales para que se encargara de la apertura del mercado, con lo cual eligió de manera estratégica a Cuitláhuac. Cortés segado por la soberbia de la victoria que venía detentando, accedió a liberar a este principal, ignorando que era hermano del Huey Tlatoani, rebelde ante los españoles y posible sucesor del monarca. Al salir, no se dedicó a reabrir el mercado, sino a organizar y a liderar la guerra contra los invasores españoles<sup>194</sup>.

Cuitlahuatzin o Cuitláhuac, hermano del Huey Tlatoani Moctezuma, al pertenecer a la nobleza, contó con un poder importante en el gobierno del llamado imperio Azteca, posiblemente fungiendo como Tlatoani de Iztapalapan. Posterior a su liberación, el noble mexica se encargó de organizar militarmente a soldados mexicas para combatir a la ya odiada hueste cortesiana. De esta manera, Cuitláhuac jugó un papel fundamental en la organización de las batallas que concluyeron con la expulsión y en el evento de la noche triste, aunque de igual manera, el noble mexica participó en posteriores batallas como en la de Otumba, hasta morir después a causa de la peligrosa viruela<sup>195</sup>

Desde este momento, el soberano Motecuhzoma se encontraba en abierto descontento ante los sucesos ocurridos, incluso se negaba a hablar con Cortés y dio la orden al pueblo mexica de hacer lo que consideraran más concerniente respecto a sus decisiones, y ante esta orden, los mexicas se ocuparon de matar a los de Cortés. Incluso Cortés en este momento mandó mensajeros a Veracruz a dar las noticias de su entrada a la ciudad mexica, regresando los mensajeros atacados, viendo que la posición se volvía completamente hostil contra los invasores. De aquí en adelante, la ciudad se encontraba sitiada, con los puentes levantados para no permitir la salida de los de Cortés, los soldados se encontraban en las azoteas esperando cualquier aviso de ataque y se recibían noticias de soldados españoles heridos.

---

<sup>194</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1013-1015

<sup>195</sup> Rudolf Van Zantwijk, "La Política y la Estrategia Militar de Cuitlahuatzin", *Estudios de cultura náhuatl*, vol.41. Ciudad de México nov. 2010

Bernal Díaz mandó a Diego Ordaz a comandar un ejército de 400 soldados con la intención de demostrar el poderío del ejército cortesiano, con la instrucción de que, si había algún tipo de ataque, lo apaciguaran. Para su sorpresa, dicho ejército fue recibido con una lluvia de flechas y piedras que hirió a bastantes y mató a 18 españoles, por lo que tuvieron que retirarse y dispersarse. De aquí la furia mexicana se desató contra quienes los tuvieron controlados, ocurriendo también en el Palacio de Axayácatl un ataque mexicano en tal multitud, que dejó un saldo de 12 muertos y una gran cantidad de heridos extranjeros. Otros tantos capitanes resultaron heridos, entre ellos Cortés, extendiéndose la lucha todo el día. Al rededor del día 26 de junio el estruendo de los soldados mexicanos era ensordecedor. Cortés decidió tomar un ejército grande y dejar a otros tantos a cargo del Palacio donde se encontraban aposentados, para salir del sitio en que se encontraban por la calzada de Tlacopan<sup>196</sup>.

Los mexicanos los atacaron con gran furia, hiriéndolos desde lejos con lanzas y piedras, mientras que se colocaban en zanjas para atacar desde abajo a los que iban montados en los caballos, hiriéndolos de gravedad. Los españoles encomendados a Dios, viendo luchar a los mexicanos con tal furia que nunca habían visto, eran atacados ferozmente, teniendo grandes pérdidas humanas. Fray Diego Durán relata que los mexicanos en este momento volvieron a recurrir a los hechiceros y nigromantes para mandar terribles visiones a los mexicanos y que murieran del miedo al verlas, relatando que fueron efectivas, pues los soldados españoles veían cabezas saltar en el piso, extremidades moviéndose y cuerpos muertos moviéndose, así como ruidos terroríficos que les causaban gran temor<sup>197</sup> y no les permitía pelear correctamente.

El siguiente día, un 27 de junio, ante las heridas recibidas por los mexicanos furiosos tratando de expulsar a los invasores que habían profanado a su ciudad y sus dioses, se dedicaron a recuperarse. Este día Cortés vio a lo lejos desde una azotea, a nobles mexicanos vestidos con rica ropa y adornos, alentando a los

---

<sup>196</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1016-1021

<sup>197</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1022-1024

soldados mexicas a seguir combatiendo, por lo que Cortés por medio de Marina, preguntó a Motecuhzoma si ya tenía sucesor. El Huey Tlatoani dijo que eso no podría pasar mientras él se encontraba con vida, pues así lo dictaban sus leyes y tradición, desde donde descansaba su dominación de tipo tradicional, la cual descansaba en lo dictado de generaciones atrás y se mantenía como vigente<sup>198</sup>. Cortés, al ver que los mexicas no se detendrían hasta verlos derrotados, decidió usar su última estrategia: Usar al emperador mexica. Este día, según relata Cortés en su *Segunda Carta de Relación*, solicitó al emperador mexica subir junto con más nobles a hablar con sus súbditos para que detuvieran el ataque. Según Cortés, el Huey Tlatoani subió, recibiendo una pedrada que lo terminó matando<sup>199</sup>, quizá a manera de justificar la muerte del Huey Tlatoani, pues Cortés sabía que la muerte de un soberano por su causa, sería gravemente condenado por parte de la corona española.

López de Gómara da más detalles al respecto, mencionando que Motecuhzoma al subir a la azotea pudo haber sido tomado por un impostor y que, al ir acompañado de soldados españoles, los mexicas decidieron dirigir un ataque de lanzas y piedras hacia él, hiriéndolo de muerte<sup>200</sup>. Bernal Díaz agrega que el Huey Tlatoani ya cansado de la situación, triste y desmotivado, con la visita de Marina, Fray Bartolomé de Olmedo y Cristóbal de Olid, el soberano aceptó de triste manera subir a hablar con sus súbditos. Motecuhzoma subió, fue reconocido por 4 de sus señores principales quienes se acercaron a hablar, le dijeron que ya había un nuevo señor heredero del trono, y que con él continuarían el combate con los españoles hasta verlos fuera de su ciudad, a lo cual un ataque espontaneo de lanzas y piedras fue dirigido al soberano, hiriéndolo con una bola que le dio entre las sienes, con lo cual murió inmediatamente<sup>201</sup>. Algunos otros cronistas como Cervantes de Salazar agregan que Motecuhzoma logró hablar por un momento, pero posteriormente fue callado e insultado por los mexicas debido a su falta de

---

<sup>198</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 171

<sup>199</sup> Pascual Gayangos, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*

<sup>200</sup> López de Gómara, Francisco, *Historia de la Conquista de México*

<sup>201</sup> Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Bernal Díaz del Castillo, 1632 Edición, *Introducción y Notas: Miguel León-Portilla*

valor y su complicidad con los españoles, a lo que procedieron a atacarlo con intención de muerte. El *Códice Ramírez* agrega que quien realizó el ataque fue un joven de 18 años llamado Cuauhtémoc, quien era el sucesor del trono mexica, quien dijo algunas palabras ofensivas hacia Motecuhzoma y que su ataque fue continuado por los mexicas, hasta que el Huey Tlatoani falleció<sup>202</sup>. Según relata Cortés, ese mismo fatídico y emblemático día, fueron a hablar con él en el mismo lugar de la muerte del máximo soberano algunos nobles mexicas que encabezaban la lucha contra los españoles, pidiendo que se retiraran de su tierra o que en caso contrario los combatirían hasta matarlos.

Entre la historia en torno a la muerte de Motecuhzoma, Cortés narra que días antes, el soberano mexica llamó a hablar al capitán español y ante el conocimiento de su posible muerte, este le encomendó a sus 3 hijas, solicitó que las cuidara, que las bautizara y les enseñara la doctrina católica, a quienes después de la toma de México-Tenochtitlan bautizó y llamó Isabel como la heredera, Ana y Marina, así como que cuidara, al igual a su hijo Chimalpopoca<sup>203</sup>.

En este sentido, igual se menciona que el soberano no murió inmediatamente, sino que quedó gravemente lastimado y que días posteriores a su golpe de gravedad, habló con Cortés y varios de sus principales, quienes le tenían en muy alta estima. Cervantes de Salazar relata que la herida no fue mortal, pero que el Huey Tlatoani al verse derrotado anímicamente, dejó de comer y rechazó todo tipo de cuidado, solicitando por última vez hablar con Cortés y encargarle el cuidado de su legado, dejándole algunos consejos sobre el gobierno de su gente, ya que pensaba que algún día gobernaría el imperio del que él fue soberano. Cortés agradeció los consejos y su apoyo, y al ver al soberano en tal gravedad, le ofreció salvar su alma, acercándolo a la religión católica, la cual Motecuhzoma rechazó, pues si iba a morir, prefería hacerlo dentro de la religión y las creencias que siempre tuvo.

---

<sup>202</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1027-1030

<sup>203</sup> Pascual Gayangos, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*

De igual manera, existen fuentes como la que ofrece Fray Diego Duran, Fray Juan de Torquemada Tezozómoc y Genaro García, quienes dicen que el Huey Tlatoani ya había sido asesinado por los españoles días antes y que se le seguía creyendo por vivo a su pueblo, que incluso se les presentó en la azotea al soberano ya muerto<sup>204</sup>. El tema de su conversión y bautizo antes de morir está en gran tela de juicio, aunque es bien sabido que Cortés y sus principales hicieron todo lo posible para convencerlo. La entrega del cuerpo igual se mantiene en juicio, ya que por un lado se dice que se entregó el cuerpo a sacerdotes y estos lloraron y honraron su alma difunta en una ceremonia, peleando con más fuerza al día siguiente y, por otra, que el cuerpo del soberano fue encontrado póstumo a la huida de los españoles de la ciudad. La muerte del soberano, del eje central, del corazón del pueblo mexica y del mediador entre el mundo y los dioses<sup>205</sup>, seguramente causó gran impacto en la sociedad, llevándolos a lamentarse y a luchar como nunca antes ante los odiados invasores.

### **La guerra continúa**

Al día siguiente, Cortés y los suyos prepararon todo para continuar con la batalla, sacando algunos ingenios tecnológicos que los ayudarían a cubrirse de los ataques aéreos mexicas. Se trataba de fortalezas de madera con un escudo arriba que protegía a una cantidad de soldados y que por unos agujeros les permitía disparar y atacar con espadas a sus enemigos, así como quemar y destruir las construcciones que tenían al frente. Ante dicho ingenio, los mexicas resultaron impresionados, pero no fue motivo para dejar de atacarlos, llegando a herir a más de 50 y matar a 40 españoles.

Se menciona que cientos de los guerreros mexicas más prodigiosos fueron elegidos para tomar el Templo Mayor, a lo cual los españoles trataron de que esto no ocurriera. Los mexicas con furia comenzaron a subir la pirámide, mientras eran

---

<sup>204</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1044-1056

<sup>205</sup> Miguel Pastrana, *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de Tradición Náhuatl*, 125-132

atacados por soldados a pie y otros a caballo. Dicha batalla posiblemente se trató de una toma que ocurrió en varios días, pero en la cual, según Cortés, los españoles resultaron victoriosos, bajando el ánimo mexica y tomando la oportunidad de volver a subir a la azotea, solicitar que se presentaran los principales mexicas con los que había hablado anteriormente y mostrarles la forma cruel en que estaban destruyendo su ciudad y a sus soldados, que debían cesar el ataque, ante lo cual, los nobles dijeron que no se detendrían hasta ver expulsados y totalmente asesinados a los extranjeros, lo cual Cortés sabía que podía ser realidad pronto<sup>206</sup>. Ante una caída en la anomia en semejante momento de guerra, su religión, su descontento y su orden social los mantenían unidos luchando contra los españoles invasores. De esta manera, el orden social fundamentado en nociones religiosas, así como la religión presente en todos los ámbitos de la vida<sup>207</sup>, se convirtieron en motivaciones para continuar luchando y alejar a los invasores que estaba profanando el orden social establecido.

Desde el 29 de junio los de Cortés se empeñaron en tomar el puente de la Calzada de Tlacopan, la cual estaba muy protegida. Al día siguiente lograron tomar el puente y cruzar al otro lado hasta Mazatzintamalco y se dedicaron a festejar su victoria. Estando aquí, recibieron la llegada de mensajeros mexicas, quienes mencionaban que los nobles buscaban negociar la paz, reconstruyendo los puentes y volviendo a tener al Rey Carlos V por su señor. Los mexicas solicitaron que Cortés liberara a un sacerdote que llamaban “tlamazcle” y que era el segundo en la jerarquía después del soberano. El extremeño aceptó, sin darse cuenta de que dicho sacerdote era necesario para las festividades para el ascenso de Cuitláhuac como Huey Tlatoani, aunque otras fuentes narran que fue Cortés quien libero a este “papa” para que los mexicas estuvieran tranquilos mientras ellos escapaban de la ciudad. Si la decisión de liberar al importante tlamazcle fue por petición de los mexicas y/o como una manera de Cortés para generar una distracción para los mexicas, en este caso se vuelve a recalcar la importancia de los sacerdotes mexicas, quienes en la jerarquía social se encontraban debajo del

---

<sup>206</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1031-1037

<sup>207</sup> Berger, *El Dosel Sagrado*, 13

Huey Tlatoani y que eran fundamentales para la toma de decisiones, para el gobierno y para las prácticas religiosas con las cuales los nativos aseguraban su continuidad y certeza en el mundo, desde su visión del mundo.

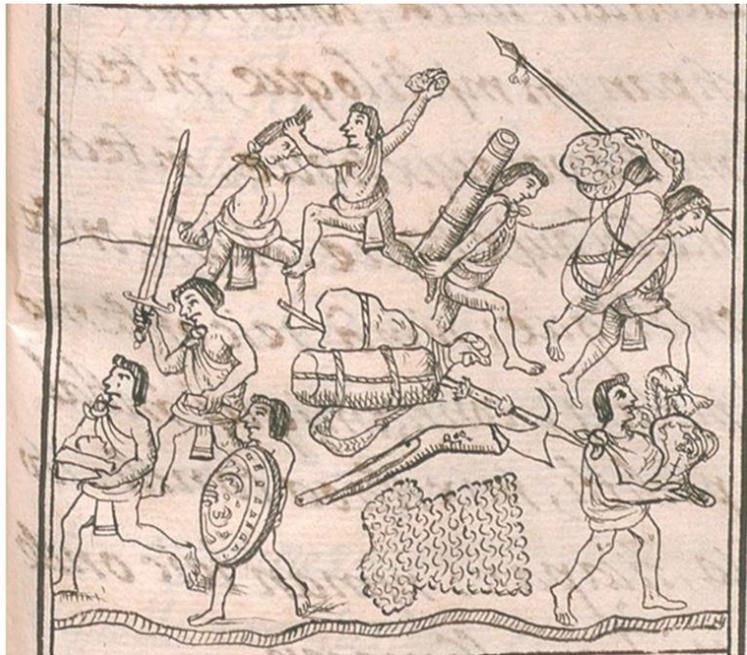
El 30 de junio, los soldados que se encontraban en el Palacio de Axayácatl, se preparaban para escapar de ahí, debido a la situación bélica que había explotado con los mexicas. Acerca del oro y de los tesoros que habían logrado recuperar, este fue repartido entre todos los españoles para poder sacarlo de la ciudad. Partieron a la media noche, encomendados a Dios y en el mayor silencio posible para evitar cualquier enfrentamiento con los mexicas. El clima era lluvioso y con neblina, lo cual de alguna manera les favorecía, y se dirigieron hacia la salida por Tlacopan, con un puente fabricado anteriormente para que estos pudieran salir, ya que sabían que todos los puentes habían sido retirados.

Tuvieron que pasar de dos en dos, debido a las condiciones del puente y el peso de la artillería, los caballos y los soldados, lo cual hizo el tiempo mayor al esperado. Mientras iban pasando, comenzaron a llegar escuadrones mexicas al ataque, lo cual hizo ante tal presión, que muchos caballos y soldados cayeran al agua, provocando que una gran cantidad murieran. Continuaron avanzando hacia un segundo canal, donde la organización se había perdido, pues ahora se trataba de una cuestión de supervivencia escapar a la gran cantidad de mexicas que los atacaba desde tierra y desde el agua en sus canoas. Lograban pasar, dejando una gran cantidad de muertos atrás, ya fuera por las armas, por sofocarse entre ellos o por razones desconocidas que los hacían desvanecerse, quizá por el cansancio y las enfermedades que padecían por la falta de alimento y agua. Cortés, junto con otros soldados lograron pasar el agua nadando, y al otro extremo continuaron la ayuda, según mencionan, a manera de milagro, pues se encontraban en una situación desventajosa. Los españoles se lamentaban y pedían ayuda a Dios ante terrible situación y, dejando una gran cantidad de muertos de su equipo en su camino, seguían avanzando como podían, teniendo a la muerte asechándolos<sup>208</sup>.

---

<sup>208</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1067-1082

La hueste cortesiana salió por la calzada de Tlacopan en una situación difícil, pues mientras se retiraban, seguían recibiendo gran cantidad de ataques por parte de los mexicas, además de que era difícil escapar por la cantidad de soldados heridos, lo cual los obligó a salir, desmoralizados y heridos de la ciudad que anhelaban conquistar. Posterior a esta salida, se dio el evento que los españoles posteriormente llamaron la noche triste, aunque sin duda para el pueblo mexicana, esto resultó una importante victoria<sup>209</sup>



La Noche Triste, que tuvo lugar el 30 de junio de 1520, representada en el *Códice Florentino*

### **La marcha de regreso a Tlaxcala**

Con las primeras luces del día siguiente, Cortés se encontraba sentado en un pequeño templo de Popotla, esperando a los rescatados y a los heridos que iban llegando en condiciones de una batalla como la que tuvieron por la madrugada. Se relata que el extremeño ante las pérdidas humanas, los tesoros y la ciudad que había prometido entregar al reino de España, aunado a los reclamos de su hueste,

<sup>209</sup> Enrique Semo, *500 Años de la Batalla por México-Tenochtitlan*, (Ciudad de México: Editorial Itaca, Universidad Nacional Autónoma de México, 2021), 30-31

se lamentó y lloró de gran manera en este lugar, teniendo León-Portilla al evento de la llamada “Noche Triste” como la victoria mexicana sobre la armada cortesiana y sus aliados<sup>210</sup>. Ahora el único lugar al que podían llegar era con sus aliados en Tlaxcala, y Cortés, sabiendo que la soberbia había sido un factor de su derrota, pero siguiendo la profecía de Botello, quien decía que regresarían a México-Tenochtitlan y la tomarían, se motivaba a regresar. Con el apoyo Martín López, quien se encontraba vivo, el cual desde su oficio como carpintero ayudaría a construir los bergantines para atacar desde el agua a la ciudad. Mientras tanto, los mexicas se lamentaron las pérdidas humanas que habían tenido, a limpiar su ciudad, a recuperar sus tesoros y a dar sepulcro religioso a sus soldados acaecidos en la batalla, así como tomar como premio de guerra armas y cascos españoles, y volver a colocar a sus antiguos ídolos en los altares y retirar los católicos. De igual manera, ante las diferencias políticas internas de los mexicas, entre las facciones que apoyaban al difunto Motecuhzoma, se terminó asesinando a los nobles que podían apoyar a los de Cortés para evitar un posible regreso de los enemigos españoles<sup>211</sup>.



La noche triste de Hernán Cortés” (189), de Manuel Ramírez Ibáñez. Óleo sobre lienzo (130 x 180 cm) en el Museo de Bellas Artes de Badajoz

<sup>210</sup> Miguel León-Portilla, *Tomo XIII. Visión de los Vencidos: Relaciones Indígenas de la Conquista/El Reverso de la Conquista: Relaciones Mexicanas, Mayas e Incas*, (México, Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional, 2013), 111-118

<sup>211</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1082-1088

Llegando a Popotla los sobrevivientes, comenzaron su camino hacia Tlacopan, en el cual siguieron teniendo pequeños combates con mexicas e incluso ellos salían de entre los maizales para secuestrarlos y llevarlos a la ciudad para sacrificarlos. Al llegar a Tlacopan después de varias horas de camino, fueron de igual manera atacados por soldados de pueblos vecinos, quienes provocaron la baja de 3 soldados españoles. Aquí decidieron lo antes posible continuar su camino hacia Tlaxcala, con amenazas de lejos de nativos que los odiaban, así como algunos proyectiles lanzados, para evitar que regresaran<sup>212</sup>.

A 11 kilómetros de la capital mexicana, se encontraron con un pequeño poblado con un templo en lo alto de un cerro, el cual llamaron Torre de la Victoria primeramente y después Nuestra Señora de los Remedios, por ser el lugar en donde obtuvieron un remedio ante tal catástrofe vivida sin dejar de lado a su religión y su cosmovisión<sup>213</sup> católica-occidental, el cual decidieron tomar para descansar, sin dejar de recibir ataques de los mexicas. En este transcurso recibieron la visita de algunos pobladores aledaños, entre ellos otomíes del pueblo de Teocalhueyacan, a quienes agradecieron su apoyo. En este lugar se hizo el recuento de las bajas de su ejército, las cuales fueron aproximadas de 450 españoles, 4,000 aliados y 46 caballos, así como las hijas y el hijo de Motecuhzoma y los señores mexicas que llevaban como rehenes. Por tales pérdidas, se menciona que fue aquí donde Cortés lloró y se lamentó, dando la palabra a través de Dios y la virgen a quienes tanto los habían ayudado, de acrecentar las riquezas de los sobrevivientes, llenarlos de gloria y encargarse de que tuvieran participación en todo lo que se conquistara en estas tierras, ante lo cual el extremeño recibió consuelo por parte de sus soldados. Se relata que 270 españoles se quedaron en el templo de Axayácatl por su codicia y que estos fueron sacrificados por los mexicas, según relata Fray Juan de Tovar a manera de justicia divina, pues los mejores y más

---

<sup>212</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1089-1091

<sup>213</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

justo fueron quienes pudieron escapar en esa noche, ya que desde la cosmovisión católica la codicia era un pecado castigado por dios.

El dos de julio, por la madrugada, salieron de la Torre de la Victoria, guiados por un soldado Tlaxcalteca, dejando hogueras prendidas para que sus enemigos pensaran que seguían ahí. De acuerdo con el *Códice Florentino*, los de Cortés fueron recibidos por pueblos otomíes, quienes los alimentaron y les pidieron ayuda de retirarse el yugo mexicana. El mismo Códice, así como el *Lienzo de Tlaxcala* narran que llegaron a Tepotzotlán donde los pobladores huyeron al monte y pudieron alimentarse de los víveres que allí había, así como descansar y fortificarse, posiblemente destruyendo todo a su paso al retirarse. El día 6 de julio continuaron su camino, recibiendo más ataques de los mexicas que nunca los dejaron de seguir, con quienes tuvieron un enfrentamiento. Ante los daños, tuvieron que retirarse no sin que los mexicas ocasionar algunas bajas y la muerte de otro caballo, los cuales no estaban ya en condiciones de luchar. Tuvieron que comerse al caballo sin dejar ni un rastro, puesto que la falta de alimento era algo les traía gran hambre, pues sus últimas comidas eran maíz, capulines y yerbas que encontraban en el campo. Mientras los de Cortés continuaban su camino, Cuitláhuac, hermano menor del difunto Motecuhzoma, tenía el puesto de Tlacocheácatl, mientras para el mes de Ochpanitzi, después de las fiestas de coronación y la Triple Alianza conformada contaban con gran cantidad de españoles y caballos para sus sacrificios, para continuar con sus fiestas sagradas<sup>214</sup>.

### **La guerra con Otumba y la victoria**

El sábado 7 de julio el ejército comandado por Cortés continuando su marcha, llegó a Otumba, donde se encontraron con una enorme cantidad de soldados nativos, los cuales los batallaron con gran resistencia, pero según relata el extremeño, eran tantos que se estorbaban unos a los otros impidiéndoles luchar

---

<sup>214</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1091-1107

correctamente. Dicha batalla se vio terminada después de que el ejército cortesiano asesinara a varios principales y por último a uno muy importante con el cual los de Otumba terminaron por retirarse. Los de Cortés se encomendaron fuertemente a Dios, la virgen, al arcángel Santiago y a San Pedro en batalla donde decían que había hasta 200 mil soldados de los de Otumba, comandados por los mexicas, y donde se encontraban heridos y cansados para pelear, exagerando cantidades y quizá incluso eventos, para así acrecentar su gloria y su admiración hacia el mundo europeo de la época, después de la derrota que habían vivido con los mexicas.

Se dice que fue Juan de Salamanca montado en un hábil caballo blanco quien mató al general y quitó sus ricos ornamentos que llevaba puesto entregándoselos a Cortés, con lo cual dicha batalla se vio terminada, la cual fue gran victoria, en términos heroicos, pues los españoles se pensaban como eliminados en dicha proeza, pero lograron vencer. Por otra parte, Fray Diego Durán narran que fue Cortés quien de manera heroica mató al capitán de los de Otumba, con lo cual se vio terminada la batalla, recalcando la participación del capitán de manera heroica al igual que las historias caballescadas. Se menciona que en dicha pelea se veía a María de Estrada pelear muy valerosa, al igual que en las batallas anteriores y a un caballo blanco que hería a muchos nativos. Posteriormente a la victoria, ante tal milagro, se edificó una ermita dedicada al Apóstol Santiago<sup>215</sup>, ente divino identificado como santo bélico, adoptado con este fin desde las guerras de cruzadas. Dicha historia, aunque queda tachada como invento de Cortés, amplificada por sus cronistas e historiadores, queda como un relato heroico relatado principalmente para el Rey Carlos V, con quien seguramente quisieron crear la visión de triunfo y multiplicar sus recompensas ante la corona, así como aumentar la gloria en quienes cayeran dichas historias de manera oral o escrita, como habían aprendido a través de la tradición caballescada<sup>216</sup>.

---

<sup>215</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1110-1119

<sup>216</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 31

## **La entrada con sus aliados los tlaxcaltecas**

Al día siguiente, 8 de julio, la hueste cortesiana continuó su camino, recibiendo cada vez menos ataques e insultos de sus enemigos. Encontraron la frontera de Tlaxcala y se alegraron. Fueron bien recibidos por los señores de Tlaxcala, entre ellos Maxixcatzin, quienes los consolaron y lloraron las pérdidas humanas y las condiciones que habían tenido que enfrentar, pero ahora debían recuperarse y en otro momento volver a dirigir su ataque hacia la capital mexicana. Cortés reprendió a Páez, el general al quien Maxixcatzin y los señores tlaxcaltecas ofrecieron un ejército de 100 mil guerreros, el cual rechazó, ya que según Cortés contaba con un gran ejército y con este pudieron haber salido victoriosos. Lo exilió, amenazándolo de muerte. Posteriormente Cortés cayó en una grave enfermedad, fue desahuciado, pero tuvo la atención de un médico español llamado Juan y la atención tlaxcalteca a través de hierbas medicinales, la extracción de fragmentos de huesos de su cráneo y la atención de su mano que había sido herida por una flecha. La recuperación de Cortés fue celebrada, aunque se menciona que no todos los heridos corrieron con la misma suerte, ya que 4 españoles murieron en Tlaxcala debido a las heridas, cansancio y hambre que habían recibido<sup>217</sup>.

Se narra que Cortés se sentía triste y derrotado, a diferencia de la actitud segura y soberbia con la que contaba anteriormente, esto debido a la derrota ocasionada por los mexicas. Se menciona que Cortés mandó una carta al soberano Maxicatzin explicando lo sucedido, con miedo a no contar con su fundamental apoyo. De igual manera Cortés en su segunda carta al rey Carlos V mandó una relación de lo ocurrido. Sin embargo, después de la controversial batalla de Otumba, Cortés decidió tomar el estandarte de guerra de capitán mexicana Matlaxopilli y entregarlo como obsequio al soberano Maxicatzin, quien lo recibió de buena manera y aseguró el apoyo incondicional hacia sus aliados los extranjeros. Posteriormente, los soldados cortesianos y aliados se dedicaron a descansar y a sanar sus

---

<sup>217</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1131-1136

heridas, aferrados a regresar próximamente al territorio mexicana a continuar con la guerra, con un plan más elaborado<sup>218</sup>.

Mientras tanto, Cuitláhuac mandó a los mejores mensajeros con más sabiduría en su palabra hacia la ciudad de Tlaxcala, los cuales fueron recibidos de acuerdo a las buenas costumbres que había hacia los embajadores de estas tierras, se llevó a cabo un intercambio de regalos y posterior el mensajero más anciano comenzó diciendo a los señores tlaxcaltecas los motivos de la expulsión de los españoles y los motivos por los cuales no debían recibirlos. Mencionó que Tlaxcala y México-Tenochtitlán se entendían en costumbres, religión y lenguaje, es decir, en cosmovisión<sup>219</sup>, mientras que los extranjeros no conocían nada, se empeñaban en destruir todo, y habían llegado a querer destruir a sus dioses e implantar a los suyos, por lo que antes posible, ambas potencias debían tratar la paz, destruir a la hueste cortesiana y dividirse las tierras vencidas.

Mencionó la embajada mexicana que en caso de que los españoles vencieran, seguramente se encargarían de destruir todo y lo mismo pasaría posteriormente con Tlaxcala. Los señores tlaxcaltecas debatieron dichas palabras en opiniones divididas. Por una parte, Xicoténcatl el Mozo estaba a favor de la alianza con los mexicanos, mientras que Maxicatzin impuso sus razones de continuar con su alianza con los españoles, con quienes habían pactado en amistad y alianza y que no habían demostrado ser unos traidores y enemigos como los mexicanos habían sido con ellos. Los embajadores se fueron sin un resultado claro, pero Cortés abrazó a Maxicatzin y le agradeció su apoyo, garantizándole que después de la victoria sobre los mexicanos, él sería el señor más grande ese mundo<sup>220</sup>. Por Tlaxcala se dividían los dos poderes dominantes, por una parte, los mexicanos y por otra los españoles, saliendo los últimos como victoriosos en la alianza, pues los de Tlaxcala contaban con una enemistad histórica con los mexicanos y los de Cortés los

---

<sup>218</sup> Margarita Cossich y Antonio Jaramillo, "El Regreso del Ejército Aliado a Tlaxcala Relatado por sus Protagonistas". *Noticonquista*, México, UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas, (2021)

<sup>219</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

<sup>220</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1136-1138

trataban bien y les prometían gloria, además de que ahora conocían su poderío bélico y estratégico.

Después de 20 días transcurridos en la ciudad de Tlaxcala mientras se recuperaban, decidieron retomar su misión de dominación a la ciudad de México-Tenochtitlan, aconsejados por los tlaxcaltecas de comenzar atacando a las ciudades aledañas, las cuales no tenían buena relación con los mexicas, ya que estos les cobraban tributo los tenían en malas condiciones, por lo cual comenzar con las poblaciones circundantes les daba la oportunidad de crear alianzas con pueblos enemigos de los mexicas, así como tener un ingreso abierto a la ciudad, ya que ya tenían también asegurada la entrada por el poniente, desde la ciudad de Cholula, la cual habían vencido y tenían como aliados, en el sentido de la obediencia obtenida a través de la dominación ejercida<sup>221</sup>.

### **La concepción de soldado cortesiano como un soldado de las cruzadas**

Los soldados de Cortés se veían como guerreros de las cruzadas, desde su cosmovisión construida históricamente<sup>222</sup>, sintiendo que, desde la fuerza divina de Dios, tenían la misión de pelear en pueblos en donde la herejía y el demonio reinaban y donde debían destruir a estas fuerzas a través de las armas para posteriormente llevar el mensaje divino, como históricamente los soldados de la corona de castilla lo habían llevado a cabo contra los musulmanes y los herejes<sup>223</sup>.

Dichos ejércitos tenían cierta independencia en su decisión de la corona, y actuaban de forma bélica, como bien lo narran Cortés y sus cronistas, tenían la misión de destruir las fuerzas demoniacas aún con la muerte de por medio para llevar la palabra de Dios a estos lugares. Misión que se extendió por más de 300 años durante la conquista del mundo americano. Como armas tenían la espada y

---

<sup>221</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 172

<sup>222</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

<sup>223</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 24

las lanzas: las espadas simbolizaban a la cruz cristiana y las lanzas tenían representación en la muerte de Jesucristo. Además, tenían armaduras rudimentarias y cascos, que eran fortalecidos por telas gruesas de algodón. Los caballos eran de gran importancia, también cubiertos para evitar los ataques. Y las armas de fuegos, como sus escopetas y arcabuces. Los caballos llevaban cascabeles, los cuales asociaban con Santiago Matamoros, patrón de los conquistadores, los cuales tenían el fin de causar miedo en el enemigo y se asociaba con milagros cometidos en guerras del pasado. Por parte de los nativos, tenían el uso de proyectiles, de arcos de madera y el *macuahuitl* o espada nativa, la cual tenía una afilada hoja de obsidiana; cubrían su cuerpo con un *ichcahuipilli* y cascos de madera que asemejaban el aspecto de animales y escudos de madera.

### **La alianza y destrucción de los pueblos aledaños**

Cortés y los suyos, así, decidieron comenzar su camino, partiendo de Tlaxcala con 40 mil guerreros, ya que estaban deseos de atacar a los tepeacas, quienes les robaban y posteriormente continuar con su venganza contra sus históricos enemigos los mexicas. Descansaron en Tzompantzinco donde permanecieron 3 días esperando a que se les uniera el demás ejército prometido por sus aliados. Los mexicas seguían amenazando de terminar con sus enemigos si estos seguían avanzando, por lo que mandaron un ejército que los encontró en las inmediaciones de Zacatepec, con quienes tuvieron una batalla reñida, de la cual lograron salir con 3 bajas y 12 españoles heridos, sin mencionar las bajas aliadas como de costumbre. Encontraron algunas poblaciones, las cuales tenían la orden de ir destruyendo y quemando, hasta entrar a la anhelada Tepeaca, en donde encontraron a sus pobladores en resistencia y sabiendo que sus nobles habían partido a la ciudad mexicana para protegerse. Tomaron el pueblo y después de 20 días de pacificar el lugar, con el apoyo de los soldados indígenas, lograron tomar el lugar.

Se les hizo jurar vasallaje al emperador Carlos V, además de pedir perdón por participar en la matanza de los españoles durante el sitio apoyando a los mexicas, así como acusarlos de ser un pueblo idolatra, que cometía sacrificios, antropofagia, y se mandó a derrumbar sus monumentos e ídolos sagrados, método adoptado por los españoles desde tiempos remotos identificados con el siglo III, cuando la Roma cristiana de Constantino I tomaba ciudades bárbaras, tomaba los templos, destruía los ídolos y los cristianizaba para de esta manera extirpar a las otras religiones<sup>224</sup>, así como hacerlos esclavos por estos motivos y retirar todas las riquezas que tenían para repartirlas entre el quinto real y los soldados españoles e indígenas que habían participado en esta pacificación, después de una gran matanza y castigos cometidos hacia esta población.

Tezozómoc relata que Cortés observó un sacrificio, por el cual mandó a derrumbar una estatua de Quetzalcóatl, lo cual provocó la furia de los de Tepeaca y su ataque, como bien lo sabían, pues se trataba de otro pueblo altamente religioso, el cual subvirtieron matando a más de 10 mil nativos. En la misma población hubo un brote de viruela, la cual tuvo efectos devastadores en la población, debilitando y matando a muchos, lo cual resultó beneficioso para los españoles. Dicho virus no se sabe desde cuando tuvo origen en estas tierras, aunque sus estragos fueron fatídicos para la población nativa, para quienes se trataba de una enfermedad desconocida, para la cual no contaban con defensas biológicas, lo cual desde las fuentes españolas fue considerado como una ayuda de Dios para derrotar al enemigo<sup>225</sup>. En el primer censo de México realizado por el Conde Revillagigedo, en 1777, demostraba que, ocasionado por las epidemias de viruela, sarampión y tifo, la población de la Nueva España desde la Conquista, había disminuido en 8 millones<sup>226</sup>.

---

<sup>224</sup> Carles Buenacasa, “La Decadencia y Cristianización de los Templos Paganos a lo Largo de la Antigüedad Tardía (313-423)”, *POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica* 9, (1997), pp. 25-50

<sup>225</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1157-1164

<sup>226</sup> Carlos Franco-Paredes, Lorena Lammoglia, José Ignacio Santos–Preciado. “Perspectiva histórica de la viruela en México: aparición, eliminación y riesgo de reaparición por bioterrorismo”. *Gaceta médica de México*, versión On-line ISSN 2696-1288 versión impresa ISSN 0016-3813 (2004): [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0016-38132004000300013](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132004000300013) Consultada el 1 de abril de 2023

La forma conveniente de evitar que los mexicas volviera a tomar dicha ciudad pacificada y así asegurar su dominación, era fundar una villa, la cual fue llamada Segura de la Frontera, la cual volvió recuperar el nombre de Tepeaca posteriormente, pues desde la cosmovisión occidental, las ciudades eran símbolo de armonía y la conformación de estas, desde el orden y protección divino<sup>227</sup>, podría generarles la seguridad de que iban a contar con estas. Ya habían pasado 15 meses desde que Cortés mandó su primera carta al Rey Carlos V sin tener aún respuesta, por lo decidió en este momento redactar y mandar una segunda, con la cual, además de demostrar habilidades políticas y bélicas, su dominación carismática y también a través de las letras y las leyes de España, para así, a través de anécdotas de los logros cometidos, se ganara ante la opinión pública los méritos que él y su ejército habían tenido en estas tierras, justificando las pérdidas humanas y materiales que se habían presentado en la huida, ante la amenaza de las demandas de sus soldados que se encontraban dudosos de dónde se encontraban dichos tesoros que habían obtenido<sup>228</sup>.

En estas fechas llegó un pequeño navío comandado por Pedro Barba, amigo de Cortés, quien fue enviado por Diego Velázquez a aprisionar al extremeño, sin saber las noticias acerca de lo ocurrido con Pánfilo de Narváez. Cortés saludó a su antiguo amigo Pedro Barba, a quien incluyó a su ejército como capitán balletero y le ofreció múltiples riquezas, ganándosele desde el carisma y diplomacia que el extremeño tenía. También después llegó otra expedición comandada por Díaz de Auz, quien también fue reclutado por Cortés y se convirtió en un buen miembro para la misión de la conquista del imperio mexica. Después llegó un tal Francisco Hernández, quien sumó más soldados a la causa, con quienes se fueron sumando más de 500 soldados a Cortés<sup>229</sup>. Mostrando en todos estos casos sus habilidades estratégicas, diplomáticas y carismáticas<sup>230</sup> para

---

<sup>227</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 29

<sup>228</sup> Gayangos, Pascual, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*, (Francia: Imprenta central de los ferrocarrileros, 1866)

<sup>229</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1176-1181

<sup>230</sup> García, Tomás. "Hernán Cortés, Paradigma de Hombre Renacentista. Su Legado Hasta el Siglo XXI" en "Hernán Cortés Revisado. 500 años de la Conquista Española de México (1521-2021), ed. Felix Hinz y Xavier López Medellín. España, Iberoamericana, 2021.

generar obediencia en el sentido weberiano<sup>231</sup> en quienes se presentaban como posibles enemigos de sus causas y volverlos parte de su ejército para continuar con la invasión de México-Tenochtitlan, de donde ahora estaba seguro de la cantidad de riquezas y de la belleza e importancia de dicha ciudad.

Para asegurar la victoria, Cortés mandó a sus soldados a apaciguar las poblaciones aledañas: Cuauhtinchan, Tecamachalco y Tepéxic, a quienes sublevaron y tomaron a sus pobladores y se mató a los hombres que estaban en posición de luchar y se esclavizó a las mujeres. En este caso las medidas fueron completamente drásticas, para evitar que pasara lo anterior y de esta manera asegurar el triunfo por sobre todos los medios. Cortés recibió la visita de señores mandados por el señor de Cuacuhquechollan<sup>232</sup>, los cuales con miedo y sin regalos como se acostumbraban, dieron la noticia de la presencia de 30 mil guerreros mexicas que se encontraban cuidando el paso hacia México-Tenochtitlan. Con dicha información, los de esta población buscaban no tener represalias contra la hueste cortesiana, la cual en esta ocasión se había presentado cruel y fría ante las poblaciones a las que ingresaba, destruyendo todo a su paso. Incluso se ofrecieron a llevar a su ejército a su ciudad, proponiéndoles tomar a los mexicas por sorpresa y así acabar con ellos, lo cual, ante cierta desconfianza siguieron y cometieron. Se decidieron a dirigirse a esta ciudad venciendo a una gran cantidad de mexicas, los cuales eran según las fuentes españolas 100 mil soldados mexicas con las cifras exageradas para demostrar las hazañas, a los cuales en una batalla complicada lograron vencer y hacer que muchos se retiraran<sup>233</sup>.

Posteriormente se dirigieron a la población de Itzacan, en donde sabían que se encontraba otro ejército mexica de aproximadamente 120 mil soldados, a los cuales fueron a atacarlos fuertemente, obligando a escapar a los que no habían muerto, y como menciona Cervantes, como ya era costumbre en esta etapa de la lucha, destruir y derrocar los ídolos y templos de los nativos, para de esta manera

---

<sup>231</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 170

<sup>232</sup> Actual Huaquechula, Puebla.

<sup>233</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1180-1190

ir acabando con la idolatría y dejando desmoralizadas a los pueblos altamente religiosos<sup>234</sup>. Se esperó a que dicha ciudad se volviera a poblar, con lo cual Cortés regresó y colocó a un niño de 12 años como emperador, el cual fue bautizado con el nombre de Pedro, ya que su padrino fue Pedro de Alvarado. Pedro fue bautizado e instruido en la fe católica, con miedo de ser sacrificado, pero los sacerdotes españoles garantizaron que esto no volvería a pasar en este altépetl. A dicha ciudad llegaron señores de pueblos aledaños y de Oaxaca para ofrecer obediencia a los extranjeros, reconociendo el temor que tenían ante las noticias que se iban esparciendo por el territorio de su poderío y su falta de misericordia<sup>235</sup>, su nueva forma de generar dominación en los pueblos conquistados.

Cortés seguía con la fuerte convicción de conquistar la ciudad de México-Tenochtitlán, como lo hizo saber en su segunda carta enviada a España<sup>236</sup>, además, informó sobre la ayuda solicitada a Martín López para construir 13 bergantines en Tlaxcala, los cuales servirían para atacar a la ciudad lacustre. En este tiempo, al enterarse de pueblos rebeldes que contaban con ciertas armas españolas, mandaba grandes ejércitos a apaciguarlos como el caso de Tuxtepec y otras poblaciones, hasta que después de 5 meses, contaron con aliados en toda la zona, decidiendo que debían regresar a Tlaxcala. Antes de llegar a Tlaxcala pasaron por Cholula, quienes los recibieron de estupenda manera, con música, danzas y alimentos, y estos buenos recibimientos fueron constante en todas las poblaciones por las que pasaban, demostrando la dominación<sup>237</sup> presente con las noticias esparcidas sobre su comportamiento bélico y las alianzas que habían logrado concretar<sup>238</sup>.

---

<sup>234</sup> Serge Gruzinski, *La Colonización de lo Imaginario*, 149-150

<sup>235</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1190

<sup>236</sup> Gayangos, Pascual, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*, (Francia: Imprenta central de los ferrocarrileros, 1866)

<sup>237</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 170

<sup>238</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1190-1200

## Reingreso y preparación en Tlaxcala

Al reingresar a Tlaxcala el recibimiento fue estupendo, pues como se ha mencionado, esta alianza llevaba ya mucho tiempo y se habían presentado fieles a los de Cortés. A su entrada se enteraron de la muerte del señor Maxixcatzin debido a la epidemia de la viruela, como había sido el caso de muchos principales de las ciudades por las que pasaron. Los principales de Tlaxcala solicitaron a Cortés su opinión de la sucesión como Tlatoani de un hijo del difunto Maxixcatzin, que tenía 12 años, a lo cual Cortés afirmó. En su ceremonia, Juan Maxixcatzin, como fue nombrado tras su bautizo desde las prácticas religiosas católicas, fue vestido como español y todos los tomaron como señal de alto respeto. Además, en estas fechas, de igual manera se bautizó Xicoténcatl el Viejo con el nombre de Lorenzo de Vargas y a otros 3 señores principales, con nombres católicos<sup>239</sup>. De esta manera se fue expandiendo la dominación, incluyéndolos en su orden social católico desde sus prácticas y creencias<sup>240</sup>, para la posterior obediencia por parte de estos pueblos, teniendo en cuenta que se consideraban históricamente como el pueblo elegido<sup>241</sup> para ser los conquistadores de estas tierras en el plano material y espiritual.

En la mañana del 26 noviembre de 1520, después de presenciar misa, Cortés decidió realizar un evento en la plaza del Templo Mayor de Tlaxcala, donde presentó a su ejército, el cual contaba con 550 soldados a pie, 40 a caballo y 9 cañones, donde prometieron terminar con la Ciudad de México-Tenochtitlan, y así vengar a los caídos. Los de Tlaxcala igual quisieron demostrar un alarde de este tipo con su ejército, mostrando a 60 mil flecheros sumamente hábiles, 40 mil rodaderos y 10 mil lanceros, terminando con un discurso de Xicohtencatl. Al final, Cortés proclamó unas palabras donde estableció que su finalidad era destruir las idolatrías existentes en esas tierras y garantizar la salvación de sus almas con el conocimiento de Dios y la religión católica, porque si no era en este sentido, la guerra no tenía justificación. Así dentro de su ejército, prohibió todo tipo de

---

<sup>239</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1200-1202

<sup>240</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 387

<sup>241</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 22-30

blasfemia, renegos de Dios y juegos de azar pues esto también era pecado, cobrando con pena de muerte o grandes cantidades en valor oro a quienes cometieran dichas injurias<sup>242</sup>. En este momento las medidas tanto religiosas, políticas como bélicas se volvieron más rígidas. El nombramiento de nuevos señores, el bautismo de los nobles, la condenación de la herejía y lo demoniaco, así como la destrucción de los pueblos que no siguieran con su lógica y cosmovisión<sup>243</sup>, se convirtieron en estandartes en su lucha, pues ahora tenían mayor conocimiento en la población, mayor poder y obediencia, es decir con mayor dominación en el sentido weberiano<sup>244</sup>, con y ahora contaban con las herramientas materiales para conseguir su cometido que era volver a ingresar al Altépetl mexica para en esta ocasión salir victoriosos.

### **El ascenso al trono de Cuauhtémoc**

El 28 de diciembre Cortés salió de la Ciudad de Tlaxcala hacia Acolhuacan, con su ejército completo y 20 mil aliados, ya que era difícil alimentar a todos los que estaban dispuestos, pero les llamó a estar atentos a los que se quedaron en Tlaxcala por si se requerían. Mientras la hueste cortesiana preparaba todo para salir, el soberano mexica Cuitláhuac falleció a causa de la viruela<sup>245</sup>, a aproximadamente 50 o 80 días de su gobierno al igual que el soberano de Tlacopan y, al no quedar vivo ningún hermano de Motecuhzoma, tomó el trono Cuauhtémoc que tenía entre 18 y 25 años de edad, cuyo nombre significa “águila que cae” o “sol de ocaso”, sobrino de los dos últimos Huey Tlatoanis ahora fallecidos, quien tuvo un título bélico importante en el ejército de Cuitláhuac y llegó a ser sumo sacerdote, lo cual era fundamental para tomar al máximo trono. El nuevo soberano mexica tomó el imperio un 1 de marzo, primer día del año nahua, con celebres festejos y el sacrificio de prisioneros españoles, de acuerdo a la cosmovisión mexica para que su gobierno fuera exitoso y lleno de sabiduría y

---

<sup>242</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1203-1207

<sup>243</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

<sup>244</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 170

<sup>245</sup> Van Zantwijk, Rudolf. “La Política y la Estrategia Militar de Cuitlahuatzin”

buenas decisiones. El Huey Tlatoani en sus primeros días se dedicó a mandar mensajeros a los pueblos que tuvieran afinidad a unírseles a su causa de exterminar a los extranjeros, recalcando la falta de misericordia, los crímenes cometidos y su intolerancia por la religión que no era la suya, contando sobre la destrucción de las poblaciones, ciudades, culturas e ídolos a quienes ancestralmente habían rendido culto<sup>246</sup>, quienes habían llegado a alterar su orden social y no tenían respeto por su religión.

Cuauhtémoc al enterarse de que el ejército de Cortés se dirigía a su ciudad, llamó a consejo, donde se tomó la decisión de hacer una guerra total en el sentido clausewitziano, es decir, donde todos los estratos de la sociedad formaran parte del movimiento bélico<sup>247</sup> para proteger su ciudad y no detenerse hasta exterminar a los extranjeros que se habían atrevido en profanar a su ciudad, destruido a sus ídolos y atacar a su nobleza y sacerdotes, pero que estaban acompañados por sus dioses y que en su ciudad tenían las condiciones para vencer. El soberano mexica se dedicó a preparar armas y canoas para la batalla, se realizó una purga de la nobleza, donde se asesinaron a descendientes y simpatizantes de Motecuhzoma y de los españoles para no caer en traiciones y se realizaron grandes ceremonias con sacrificios, consultando a los dioses, según se cuenta sin respuesta de los mismos, con el miedo de haber sido abandonados por sus deidades. Al lo terrenal tener relación con lo cósmico, como Berger establece<sup>248</sup>, los mexicas buscaban respuestas de su plano material en el de los dioses, del cual, se menciona que no recibían, respuestas, quizá con la explicación de que los extranjeros se habían atrevido a profanar a sus deidades, pero ahora los mexicas estaban dispuestos a contentar a sus dioses, destruyendo a los de Cortés y ofreciéndolos en sacrificio. De igual manera se mandó a afianzar todas las alianzas con pueblos aledaños, incluso los que no tenían como aliados, asegurando el terreno para vencer a los odiados extranjeros<sup>249</sup>.

---

<sup>246</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1210-2019

<sup>247</sup> Carl Von Clausewitz, *De la Guerra*, (España: La esfera de los libros, 2014)

<sup>248</sup> Peter Berger, *El Dosel Sagrado*, 49-50

<sup>249</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1220-1223

## **El paso por Texcoco y Otumba**

El 29 de diciembre el ejército cortesiano continuó su camino hacia Texcoco, donde el soberano Acolhua Ixtlilxóchitl recibió con ricas joyas y obsequios a los de Cortés. Desde una de las zonas altas del valle de México observaron la ciudad mexicana con tristeza por los hechos fatídicos que vivieron, pero igual con esperanza con la nueva fuerza y organización con al que contaban. Al ingresar a la ciudad, fueron recibidos por guerreros mexicanos a quienes evitaron. Pasaron la noche en Coatepec, pueblo de Acolhuacan en donde descansaron ya que se encontraban fatigados por el viaje, donde no fueron atacados debido a que la población se encontraba enferma posiblemente de viruela, además de que conocían el actual poderío del ejército cortesiano.

El 31 de diciembre continuaron con su camino y acercándose a Texcoco, recibieron una embajada con principales, algunos de ellos parientes del difunto Motecuhzoma, anunciando que su señor los invitaba a su ciudad, a lo cual no aceptaron debido a la desconfianza y a noticias que mencionaban que en su población habían sido muertos varios españoles, así como despojados de sus pertenencias. Estos negaron dicha información, mencionando que se trataba de los dominantes mexicanos quienes habían realizado este hecho y no podían regresar lo hurtado, pues estaba en posesión de estos. Algunas poblaciones acolhuas eran aliadas de la hueste cortesiana y otras estaban con los mexicanos, por lo cual debían andar con cuidado. Finalmente aceptaron descansar en la población de Coatinchan y Huexotla, donde aceptaron su buen trato a cambio de quitar a sus ídolos, a manera de destruir el orden social<sup>250</sup> y de primero intentos e acabar con la idolatría a los dioses ligados a la naturaleza, práctica que como se mencionó anteriormente, se generalizó en la llegada a toda población. Entrando el año nuevo, la hueste cortesiana fue ingresando a Texcoco, uno de los tres pilares de la triple alianza y centro político y religioso de Acolhuacan.

---

<sup>250</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 428-429

Se instalaron en el palacio de Nezahualpilli, en donde todos los españoles cupieron bien, aunque se mantuvieron encerrados aquí, protegidos y con las armas listas, debido a que se había escuchado de la amenaza de un ataque por parte de los mexicas y texcocanos que los apoyaban. Los principales de Texcoco se habían ido a la ciudad de México-Tenochtitlan y muchos de los ciudadanos huyeron a poblados aledaños, mientras Fernando de Ixtlilxóchitl, fiel aliado de los españoles, se encargaba de reunir un ejército de 200 mil soldados para ayudar a sus amigos los españoles.

Los de Cortés estuvieron aquí 3 días, hasta que señores de Coatinchan, Huexotla y Atenco fueron a visitarlos para pedir perdón y a ofrecer su apoyo, quizá con miedo a las represalias que el Altépetl mexica pudiera tener contra ellos, pero convencidos de que era mejor aliarse a los poderosos españoles y así zafarse de la dominación mexica. Los tlaxcaltecas, a señal de odio contra el pueblo acolhua, hicieron destrozos, quemaron algunos templos, así como muchos de sus documentos históricos, pues estos al ser aliados mexicas históricamente, habían cometido en el pasado atrocidades contra ellos. Se menciona que Ixtlilxóchitl no aceptó el trono para no quedar como un traidor ante su hermano Cohuanacotzin quien continuaba con vida, pero lo cierto este Ixtlilxóchitl tuvo una importante participación en la caída de México-Tenochtitlan, pues en las posteriores guerras tuvo injerencia<sup>251</sup>.

Durante su estancia en Texcoco, se dedicaron a fortificar la ciudad y a construir canales que sirvieran para la colocación de los bergantines que estaban en proceso de construcción. Además, se enfocaron en construir alianzas con los pueblos aledaños, por lo que se dirigieron a Iztapalapa, pueblo estratégico por su cercanía a la gran ciudad mexica. Cortés se dirigió a Iztapalapa con un ejército conformado por 200 españoles y entre 3 y 4 mil aliados. Durante su camino fueron atacados por ejércitos mexicas, los cuales tenían la orden de no permitir que los españoles se acercaran a los poblados aledaños, a sabiendas de lo peligroso que

---

<sup>251</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1224-1233*

sería contar con nuevos enemigos y de las habilidades que el capitán español tenía para hacer parte de sus causas a estos pueblos.

La hueste cortesiana logró vencer al enemigo, aunque terminaron con miles de bajas de sus aliados y al ingresar a Iztapalapa vieron que había enorme cantidad de canoas con soldados mexicas y estos habían destruido varios de los puentes, por lo que para evitar ser sitiados como la vez anterior en México-Tenochtitlan, decidieron realizar una retirada. Posterior a su regreso a Texcoco, continuaron con la visita a los pueblos aledaños de Otumba y Mixquic, quienes solicitaban el perdón por atacarlos, aduciendo esto a que habían sido obligados por los mexicas, el imperio dominante, pero que de ahora en adelante serían sus aliados y se volverían al lado de la dominación del emperador Carlos V y según menciona Cortés, así fue<sup>252</sup>.

### **Dominación a través del nombramiento de los señorios de Chalco y Acolhuacan**

Después, Cortés Mandó a Sandoval con un ejército con pocos españoles y la gran mayoría aliados al altépetl de Chalco, donde tenían la noticia de que este pueblo deseaba aliarse a los españoles y quitarse la dominación mexica, quienes cometían actos violentos contra ellos y tenían controladas sus tierras, además de que este era un territorio estratégico tanto para los mexicas como los de Cortés, pues aquí había dos pasos importantes que iban a México y además se contaba con tierras fértiles y alimentos. A la salida fueron atacados por ejércitos mexicas, los cuales lograron herir a 6 caballos y a muchos aliados, pero después de una larga batalla, lograron hacer que se retiraran y de esta manera continuar su camino hacia Chalco. Alva Ixtlilxóchitl narra que los señores de Chalco: Omecatzin, Itzahuetzin, Necuametzin, Quetzalcoatzin, Citlaltzin y Yaozcuahcatzin, pidieron ir con Sandoval de regreso con Cortés, además de llevar a los dos hijos del Tlatoani que acaba de morir a causa de la viruela, para hablar con el capitán,

---

<sup>252</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1233-1239

ya que su señor antes de morir había pedido que sus dos hijos fueran nombrados como tlatoanis de Chalco y que se convirtieran al bando del rey español de quien se escuchaba, contaba con gran poderío. Llegaron con Sandoval a Texcoco y fueron bien recibidos por Cortés, quien les agradeció por haberlos apoyado con el rescate de dos españoles, de esta manera les prometió darles un buen trato y convertirlos en vasallos del rey Carlos V y así rendir obediencia a su dominación. Nombró a los dos hijos del tlatoani fallecido como nuevos soberanos, dividiéndoles el territorio para que ambos detentaran la misma dominación.

Posteriormente, soltó a 10 prisioneros mexicas y los mandó a su ciudad, ordenando que le dijeran a Cuauhtémoc que se rindiera y cediera su ciudad o que de lo contrario se lamentaría de la destrucción que ocurriría, esto escrito en una carta para mostrar mayor formalidad al trato, a lo cual el Tlatoani no respondió, dando a entender que la paz no era una opción. Posiblemente dichos mensajeros fueron sacrificados, ya que se trataba de nobles, y el haber salido de su ciudad y osar llevar ese mensaje deshonroso no podía tener otro final<sup>253</sup>, ya que esto era aparte de su tradición desde su cosmovisión<sup>254</sup>.

Después de reunirse con los señores principales de Acolhuacan, Cortés decidió nombrar a Tecocoltzin, hijo de Nezahualpilli como el Tlatoani de Acolhuacan, pues era el verdadero heredero, además de que era amigo de los españoles. Se lo bautizó con el nombre de Hernando, pues el capitán Cortés fue su padrino. Se realizó una ceremonia donde el nuevo Tlatoani proclamó un discurso y en donde los principales señores acolhuas ofrecieron fidelidad.

Posteriormente Cortés llevó al soberano a un lugar privado donde lo instruyó en el buen gobierno, bien aprendido de Motecuhzoma y de Maxixcatzin, con quienes el extremeño tuvo largas pláticas al respecto. Se nombró a Antonio de Villarreal y a Escobar como sus profesores del español y de la religión cristiana, encargados de adoctrinar al Tlatoani. Afirma Alva Ixtlilxóchitl que en este periodo se nombró a Tecocoltzin Tlatoani del imperio acolhua, bautizándolo con el nombre de Fernando

---

<sup>253</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1239-1242, 1275*

<sup>254</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo, 37-49*

Cortés Tecocoltzin, hijo de Nezahualpilli, mencionando que tenía el derecho de heredar el trono y no Cohuanacotzin quien huyo de la ciudad. Al nuevo soberano se le otorgaron vestimentas y armas españolas, así como todo su apoyo para continuar con la dominación del imperio acolhua, ya que él mismo no aceptó el trono por temor a quedar como traidor, pues su hermano Cohuanacotzin, heredero del trono había huido de la ciudad, pero se encontraba vivo. De esta manera, otro de los métodos con los que Cortés buscó acrecentar y asegurar la dominación<sup>255</sup>, fue a través de las leyes de la tradición de los pueblos nahuas, colocando a soberanos, ingresando paulatinamente en el orden social occidental.

### **Los bergantines como herramienta para el sitio de México-Tenochtitlan**

En estas fechas, Cortés recibió la noticia de que los 13 bergantines fabricados en Tlaxcala estaban listos para ser transportados a Texcoco. Cortés mandó un ejército de 300 soldados y gran cantidad de aliados al mando de Gonzalo de Sandoval para ir por ellos. De paso pidió que se dirigieran al reino de Calpulalpan, al que llaman “Pueblo Morisco” y que se encontraba cercano a Tlaxcala, para destruirlo completamente. Se dice que los españoles después de destruir la ciudad, en uno de los templos encontraron restos de los españoles y sus caballos a manera de un ritual, en búsqueda de restablecer el orden social a través del divino<sup>256</sup>, desde el sacrificio de los barbados profanos, los cuales seguramente fueron atacados por sorpresa y ofrendados a sus dioses, por lo cual asesinaron a gran cantidad de personas de esta ciudad y la desolaron. Pidieron perdón los nativos, mencionando que habían sido obligados a participar en la guerra por los mexicas y que los españoles sacrificados habían sido parte de la repartición de una guerra, pero se lamentaron y juraron vasallaje al Rey Carlos V. Esto fue así y se tomó a una gran cantidad de esclavos a manera de castigo, se menciona que

---

<sup>255</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 171

<sup>256</sup> Peter Berger, *El Dosel Sagrado*, 48

aproximadamente 3000, y de esta manera se apaciguó a otra población que podían tener como enemigos<sup>257</sup>.

Siguieron su camino hasta llegar a Huayotlipan, el pueblo fronterizo de Tlaxcala más cercano, en donde recibieron los bergantines desarmados. Esperaron aquí 8 días un ejército de Cortés en su apoyo y por parte de Tlaxcala, fue a la cabeza Chichimecatecutli hijo del señor de Tlaxcala y Yutecad y Teutipil, principales señores de esta ciudad, comandando 10 mil soldados en apoyo a la guerra que cada vez se acercaba más, dando cuenta de la dominación que los de Cortés habían generado, debido a sus habilidades carismáticas y a la legitimidad emanada de esta<sup>258</sup> demostradas sumado al descontento que tenían hacia el pueblo mexica quien dominaba el mundo nahua.

### **Regreso triunfal a Texcoco**

Un día antes de su llegada a Texcoco, a finales de febrero, se prepararon con sus mejores ropas para entrar de manera triunfal y así fue. Tardaron más de 6 horas en entrar con el mejor recibimiento, se les dio alimento, se les aposentó y se realizaron fiestas para dar las gracias a Dios a todos los triunfos que estaban ocurriendo. Los tamemes se encargaron de llevar los bergantines desarmados hasta la costa del lago de Texcoco, transportándolas desde Tlaxcala unos 112 kilómetros, misión que los de su época e incluso Torquemada mencionan como milagrosa con ayuda de Dios desde la cosmovisión milagrosa desde la cual daban explicación al mundo<sup>259</sup>, pues fue complicado, pero se realizó a cabalidad. Ante las amenazas y ataques por parte de los mexicas que trataban de incendiar la madera de los bergantines, los de Cortés se dedicaron fuertemente a protegerlo, pues sabían que el ataque marítimo a través de estos sería fundamental para vencer a los mexicas desde el terreno acuático.

---

<sup>257</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1247-1249

<sup>258</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 72

<sup>259</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

## **Partida hacia el Altépetl mexicana**

Cortés partió a principios de marzo por la mañana, después de escuchar misa como era costumbre para encomendarse a Dios, como parte de sus costumbres y prácticas religiosas, entendido en el sentido durkhemiano<sup>260</sup>. Avanzaron junto con Cristóbal de Olid, Pedro de Alvarado, Chichimecatecutli, Ixtlilxóchitl, 25 de a caballos, 30 soldados, 50 ballesteros y un enorme ejército de aliados de 300 mil soldados. Cortés solicitó a Martín López, el carpintero, tener listos los bergantines en 15 días. Durante su transcurso se encontraron con ejércitos mexicas, con los cuales establecieron encarnecidas batallas, pero de las cuales lograron salir victoriosos. Establecieron su campamento en Chiconautla, la cual encontraron abandonada. Pasaron por Cuauhtitlan, poblado que no realizó ningún ataque por miedo al enorme ejército que iba marchando. Pasaron por Tenayucan, la cual encontraron abandonada, en donde decidieron continuar hasta Azcapotzalco, para así llegar hasta Tlacopan y cobrar venganza del imperio tepaneca, lo cual fue logrado a su llegada. Destruyeron y saquearon completamente la ciudad, pues en la huida de los españoles de México-Tenochtitlan, los tepanecas habían sometido y asesinado a muchos de los soldados de Cortés. Permanecieron en Tlacopan 6 días, en los cuales saquearon todas las riquezas, ropas y realizaron destrozos, recibiendo ataques de soldados mexicas con los que los tlaxcaltecas se dedicaron a realizar combates individuales o en grupo, donde salían victoriosos<sup>261</sup>, pues ahora iba el ejército completo con todos los aliados, conociendo el territorio y de sus vecinos, teniendo como fin destruir los pueblos por completo para ocasionar miedo e ir ingresando paulatinamente al imperio que los derrotó anteriormente.

---

<sup>260</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

<sup>261</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1255-1258

## **Ataques y retiradas en búsqueda del control de la ciudad mexicana**

Durante estos 6 días, en uno de estos, los de Cortés lograron tomar la calzada de Tlacopan después de mucha resistencia por parte de los mexicas. Ocurrieron múltiples escaramuzas, donde los de Cortés se veían casi vencidos por la cantidad de mexicas y por su dominio sobre el territorio lacustre que conocían bien. Los españoles decidieron ceder y regresar a Tlacopan, donde podían seguir ordenando sus soldados y repensar estrategias. Cortés solicitó colocar una silla en lo alto de un monumento, desde donde veía la ciudad mexicana, recordando la noche de la huida y deseando en esta ocasión tener éxito. Cortés decidió dividir a su hueste para abarcar más y sitiar a la ciudad mexicana. En uno de los encuentros, el ejército donde iba Cortés tomó la decisión de regresar por el camino que habían tomado, debido al hambre, al cansancio y las pérdidas que los ejércitos mexicas ocasionaban.

Regresaron a Cuauhtitlan donde descansaron, para después continuar su camino, recibiendo constantes ataques de los soldados mexicas y evitándolos a toda costa, hasta llegar a descansar cerca de Texcoco, en un pueblo llamado Aculman. Sandoval que se encontraba en esta ciudad, acompañado de principales de los de Texcoco salieron a recibir al ejército de Cortés a una distancia considerable de la ciudad, pero no lo suficiente para perder su control, ante amenazas de ataques mexicas. Recibieron a los de Cortés de la mejor manera, recibéndolos para tratar sus heridas y hambre que habían padecido. Ya en la ciudad descansaron y se curaron de las enfermedades y las heridas que tenían, pues debían prepararse para continuar con el plan de ingresar de otra manera a la ciudad mexicana, dejando de lado el plan de conformar la paz, sabiendo que Cuauhtémoc ni su pueblo por nada tomaría esta opción<sup>262</sup>, pues se trataban del poderoso imperio mexica, quien dominaba todo el orden social nahua.

---

<sup>262</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1258-1263

## Solicitud y apoyo desde el mundo español

Con cada vez más pueblos del lado de Cortés, la vía de comunicación entre Villa Rica y Texcoco se encontraba a salvo, por donde todos los días caminaban mensajeros llevando comunicación de un lado a otro. En este momento, llegó la noticia de que 3 barcos habían llegado al puerto de San Juan de Ulúa, lo cual fue identificado de manera de ayuda providencial para los de Cortés que necesitaban víveres, armas caballos y soldados que se unieran a la causa. En dicha expedición venían Julián de Alderete, quien fue nombrado tesorero directamente por Carlos V y el fraile Pedro Marmolejo de Urrea, quien sustituyó al fraile Bartolomé de Olmedo como asesor político religioso de Hernán Cortés. Estas expediciones fueron escoltadas hasta Tlaxcala, lo cual resultó beneficioso, pues las noticias enviadas por Cortés a Europa estaban llamando la atención de aventureros en búsqueda de fortuna y gloria. Iban 200 soldados, 90 caballos y armamento. Después fueron trasladados a Texcoco donde fueron gloriosamente recibidos<sup>263</sup>, pues ahora formarían parte del ejército que terminaría con la presencia demoniaca en este territorio y daría gloria al imperio español.

Cortés mandó algunos navíos a La Española en búsqueda de refuerzos, caballos y armamentos. Para esto, mandó a Alonso de Ávila y a Francisco Álvarez, preparados con sobornos en oro y piedras preciosas, así como con un discurso que denostara las riquezas y glorias que había en México-Tenochtitlan, para de esta manera ganar su cometido. Otra expedición fue a Jamaica donde se obtuvo el apoyo de Solís de Huerta. El 5 de marzo salió otra importante misión comandada por Antonio de Mendoza, donde se mandó la llamada Segunda Carta de Relación redactada por Cortés<sup>264</sup> y 30 mil pesos en oro, así como nativos para que el Rey pudiera conocerlos. Con dicha expedición, los rumores y leyendas en torno al continente americano crecieron en toda Europa, acompañados por un tinte demoniaco y desconocido. Desde España se reconocieron los esfuerzos cometidos por Cortés y esto de igual manera despertó el interés de varios

---

<sup>263</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1272-1275

<sup>264</sup> Pascual Gayangos, *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*, 1866

expedicionarios que estaban dispuestos a recorrer el mar para obtener gloria y ganancias en esta aventura. De igual manera, Adriano, quien posteriormente se convirtió en Papa, dio la razón a Cortés, preparando las herramientas religiosas para llevar el catolicismo a esas tierras idolátricas pero que se sabía, estaban en posibilidad de salvar sus almas. Como respuesta a la carta de Cortés, el Rey Carlos V mandó otra de vuelta, firmada el 22 de octubre de 1522, dando el apoyo necesario para que Cortés llevara a cabo su misión y además dotarlo de servidores de la fe para comenzar con el adoctrinamiento, así como protección legal para que no tuviera ningún obstáculo. Se nombró a Cortés como gobernador y capitán general, pidiendo que tratara bien a los nativos, se encargara de la conquista y que llevara la religión católica a ese mundo para salvar las almas de los nativos<sup>265</sup>, lo cual ocurrió posterior a la caída de México-Tenochtitlan.

### **Continuación de los ataques mexicas y sometimiento de los altépetl aledaños**

Desde finales de marzo, llegaron mensajeros de Chalco, avisando de un cercano ataque mexica, por lo que solicitaban a sus aliados españoles apoyo para revertir dicho problema, para lo cual se crearon varias campañas para identificar enemigos cercanos y saber cómo estar preparados. Cortés preparó un ejército, el cual salió el 5 de abril de Texcoco, con varios de sus mejores capitanes, 30 soldados a caballo, 300 soldados a pie, 15 escopeteros y 20 mil aliados. Llegaron al día siguiente y solicitaron hablar con sus principales, dando el aviso de que las poblaciones aledañas debían unirse a su alianza o terminarían siendo dominadas a la fuerza. En su camino fueron uniéndoseles más soldados de Chimalhuacán, Tlalmanalco y Chalco, con los cual se dice, llegaron a sumar más de 40 mil soldados aliados. Esperaron 4 días en Chalco, a sabiendas de que los mexicas se encontraban cerca para realizar su ataque. El 7 de abril después de escuchar misa se prepararon, se encontraron con los soldados mexicas en un peñasco de difícil acceso, donde lucharon durante todo el día, hasta vencer. Durmieron escuchando

---

<sup>265</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1276-1289

el ruido de su música hecha por tambores y caracolas con espanto de que pudieran vencerlos. Al día siguiente decidieron tomar los cerros que conformaban los peñoles que llamaban de Tetela y Hueyapan para tener más control del lugar y vencer al enemigo. María de Estrada fue una de las primeras en comenzar el ataque solicitado a Cortés, el cual fue seguido por los soldados y logró vencer a gran cantidad de soldados mexicas y sus aliados, por lo cual dicho territorio fue dado a esta guerrera que cuenta con varias destrezas notables en esta historia. Lograron que el enemigo se retirara, fuertemente herido y al llegar a la cima del cerro encontraron un llano con muchos guerreros nativos heridos y en malas condiciones, los cuales dejaron que se fueran. Así, continuaron su camino, pasando el 10 de abril por la población ya pacificada de Huaxtepec<sup>266</sup>.

Como da cuenta Isabel Bueno, el mito del puñado de guerreros que acompañaban a Cortés como victoriosos contra el conjunto de pueblos aliados de los mexicas, se desvanece al indagar en la historia de este importante acontecimiento. En este caso, las alianzas con Tlaxcala y Cholula y las que fueron generando con los pueblos aledaños en Altépetl mexica, fueron fundamentales para sitiar la ciudad, controlarla e ingresar a esta. La cada vez mayor pérdida de pueblos que apoyaban a los mexicas por el descontento ocurrido por las guerras y los altos tributos que estos solicitaban, fueron dando la opción de la armada cortesiana, como liberador del yugo de estos<sup>267</sup>. De esta manera, Cortés ganándose a los pueblos enemigos de los mexicas y a los expedicionarios que llegaron posteriormente a su hueste, fue generando un poderoso ejército, para conseguir el ingreso a la gran ciudad de México-Tenochtitlan y su posterior derrota.

Continuaron al pueblo de Yauhtepec, el cual encontraron con gran cantidad de soldados mexicas, a quienes persiguieron hasta sacarlos de la ciudad. Después, esperaron que el señor de Yauhtepec saliera a rendirse y jurar vasallaje, pero al no hacerlo, se decidieron a quemar y destruir la ciudad. Descansaron aquí y al día siguiente pasaron por Cornavaca o la Coadnabaced como la llamaba Cortés, el

---

<sup>266</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1289-1296

<sup>267</sup> Isabel Bueno, "Los Aliados de Cortés en la Conquista de México", *Revista de Historia Militar*, Número 118 (2015), pp. 13-42

centro político de los tlahuicas, ciudad que se encontraba llena de soldados suyos y de mexicas. Lograron matar y herir a gran cantidad de soldados y por la tarde vieron acercarse a 20 indígenas principales con obsequios, ofreciendo vasallaje y paz, solicitando el perdón y culpando a sus rebeldes y a los mexicas por los ataques contra el ejército de aliados de Cortés. La ciudad se encontraba gravemente destruida, pero pacificada, a fin de cuentas, por lo cual descansaron aquí. Padeciendo sed mayormente, ya que seguramente el agua dulce estaba controlada por los mexicas, continuaron su camino el 15 de marzo, donde por fin pudieron observar a lo lejos la ciudad de Xochimilco, la cual se identifica como una de las más poderosas y pobladas del territorio central después de la mexica y la cual contaba con gran cantidad de agua dulce en sus lagos y ríos<sup>268</sup>.

### **Altépetl de Xochimilco: estrategia, destrucción y dominación**

El pueblo de Xochimilco se identificaba como parientes de los mexicas, pero de igual manera existía cierto rencor, pues debían pagar tributo al imperio dominante de toda la región. Ingresaron los de Cortés a Xochimilco, ciudad que estaba fortificada para evitar ataques enemigos. Lucharon por gran tiempo desde una de las entradas, hasta que el enemigo se retiró a pelear desde sus calles. Algunos trataban de rendirse, pero otros soldados seguían combatiendo sin miedo a perder su vida. Cortés en esta pelea cayó de su caballo, a lo cual los soldados xochimilcas se dirigieron a capturarlo. Según se relata, un tlaxcalteca fornido atacó a los soldados y salvó al extremeño. Al siguiente día Cortés trató de identificar a este tlaxcalteca sin éxito, por lo que dedujo que fue San Pedro en la imagen de un tlaxcalteca, volviendo a traer a cuenta las historias religiosas gloriosas en que santos católicos ayudaban a sus fervientes en combate<sup>269</sup>. Por su parte Bernal Díaz menciona a Cristóbal de Olea y Alva Ixtlilxóchitl a Chichimecatecutli. Durante todo el día el combate se extendió y hubo gran cantidad de bajas y heridos, hasta que en la noche los de Cortés decidieron descansar y curara sus heridas en un

---

<sup>268</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1296-1301

<sup>269</sup> Antonio Rubial, *El Paraíso de los Elegidos*, 39

gran patio de la ciudad. Para su sorpresa, en medio de la noche escucharon los sonidos musicales de guerra de los mexicas, quienes se dirigían en gran cantidad: 2 mil en canoas y 10 mil a pie, dirigiéndose hacia Xochimilco para acabar con ellos de una vez por todas. El Capitán ordenó a su gente a mantenerse preparados para la siguiente lucha. Según relata Cervantes, en ese día Cuauhtémoc llamó a una junta a los principales tlatoanis Cohuanacotzin y Tettlepanquetzaltzin, señores de Acolhuacan y Tlacopan, para cuestionar la manera en que los extranjeros habían regresado y mataban a muchos de los suyos, por lo que debían atacar ahora que los tenían cerca y sitiados en Xochimilco.

La batalla comenzó, donde lograron neutralizar al enemigo, matando a más de 500 y capturando 5 de sus principales, los cuales fueron interrogados, dando información de que Cuauhtémoc era quien encabezaba la lucha y no se detendría hasta verlos muertos a todos. Se mantuvieron en Xochimilco por 3 días, recibiendo y resistiendo los ataques mexicas, hasta que la ciudad quedó gravemente asolada. En estas campañas, los mexicas lograron capturar a Juan de Lara, Alonso Hernández y a otros soldados españoles, los cuales fueron interrogados dando la información de las graves condiciones en que se encontraban los suyos. A continuación, fueron torturados y sacrificados, mandando algunas de las extremidades a los pueblos aledaños, junto con el mensaje de que pronto los españoles y todos los que siguieran apoyándolos terminarían de la misma manera. Aproximadamente un 18 de abril, Cortés decidió abandonar Xochimilco, tras los ataques que los tenían heridos y padeciendo hambre, a voluntad de Dios y esperando poder tener otra oportunidad siguiente para ingresar a la ciudad gobernada por el Tlatoani Cuauhtémoc. Al retirarse, recibieron otro ataque fatal por parte de los mexicas y xochimilcas, el cual logró herir gravemente a varios soldados lo cual en día siguientes les provocó la muerte<sup>270</sup>.

El Altépetl de Xochimilco se encontraba con cierto rencor contra el mexica, el cual un tiempo atrás los había invado, los había obligado a construir una de las calzadas para ingresar a México-Tenochtitlan, además de que les solicitaba

---

<sup>270</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1301-1309*

grandes tributos. Al Xochimilco ser un pueblo cercano al mexicana, este resultaba de carácter estratégico, por lo cual los mexicas apoyaron en la guerra, presionando para que estos no fueran vencidos. Después de encarnizadas batallas desde canoas y desde tierra firme, y cuando la ciudad se encontraba cada vez más asolada y con menos soldados para seguir luchando, decidieron pedir la paz contra la hueste cortesiana<sup>271</sup>, aún expensas del castigo mexicana que podía esperarles, pues sabían que si seguían peleando serían completamente destruidos por el ejército aliado.

### **Retirada y continuación del asedio a pueblos vecinos**

Los de Cortés prosiguieron su camino hasta llegar a Coyoacán, la cual encontraron abandonada, desde donde se siguió estudiando el terreno y la oportunidad de ingresar a la ciudad mexicana. Aquí recibieron otro ataque mexicana que les generó más daños, por lo cual se siguieron retirando, quemando y destruyendo los templos y ciudades que encontraban a su paso. El 20 de abril la hueste cortesiana se encontró cercano a Tlacopan, donde recibieron otro ataque, siendo capturados soldados aliados y españoles, pero que a fin de cuentas lograron salir vencedores. Subieron a uno de los templos más altos y desde aquí Cortés junto con algunos de sus principales y el fraile Juan observaron la majestuosidad de la ciudad a la que trataban ingresar, encomendándose a Dios por los siguientes designios que deberían pasar para poder tener bajo su dominio la ciudad de México-Tenochtitlan. Pasaron por Azcapotzalco y Tenayucan, las cuales encontraron abandonadas, lo mismo con Cuautitlán, hasta llegar a Acolman donde encontraron a Gonzalo de Sandoval con más soldados de refuerzos, muchos de ellos recién llegados de la Villa Rica, junto con Ixtlilxóchitl y varios principales aliados, encontrando otra esperanza. Había noticias de que varios de los soldados recién llegados apoyaban a Diego Velázquez, entre ellos Villafaña, enemigo de Cortés, pero era momento de terminar con conjuras y continuar con el

---

<sup>271</sup> David Jesús Arreola y Osvaldo Roberto Murillo, "Camino de Guerra. La Caída de Xochimilco", *Noticonquista*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, (2021)

cometido. Cortés mandó a apresar a los que encontró como parte del complot, encontrando como líder al tesorero Julián de Alderete, junto con Pedro Barba. Se ejecutaron a los implicados en el control a manera de ejemplo para posibles futuras injurias y además Cortés llevó a cabo mayor control teniendo guardias y durmiendo a horas irregulares para estar al pendiente de posibles traiciones<sup>272</sup>.

### **De regreso en Texcoco con apoyo y los bergantines puestos en marcha**

Llegados a Texcoco de regreso, se dedicaron a organizar la siguiente marcha hacia México-Tenochtitlan. Solicitaron a los pueblos aledaños fabricar balas de bronce y de igual manera dirigieron un ejército de 5 mil tlaxcaltecas para ir a la Villa Rica por dos cañones de hierro que llegaron desde Jamaica. Se ocuparon del seguimiento de la construcción de los bergantines y se nombró a Ojeda general de un ejército de 180 mil soldados aliados, ya que dominaba el náhuatl y se mostraba con buenas relaciones entre estos. Martín López, el carpintero que trabajó anteriormente con la corte española a cargo de estos bergantines, junto con el apoyo de otros hispanos e indígenas, tardaron 6 meses en fabricarlos, con el material de otros barcos con los que llegaron y otros que ya no servían, así como materiales del mundo mesoamericano. Al terminar, este fue colocado en el lago de Texcoco, ante los gritos de júbilo por parte de los aliados, pues sabían que con estos bergantines tendrían ventaja en el lacustre territorio mexicana<sup>273</sup>.

El 28 de abril los bergantines después de varias pruebas, fueron por fin colocados en la laguna de Texcoco. Con dicho evento, se colocaron altares a los pies del lago, se bendijeron las aguas y se realizó una misa ofrecida al Espíritu Santo donde la mayoría de los españoles comulgó y se derramaron grandes lágrimas. Se bendijeron los bergantines y se bautizaron, de acuerdo a las prácticas y

---

<sup>272</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1309-1315

<sup>273</sup> Marco Antonio Cervera, "Los Bergantines de Hernán Cortés, su Construcción y Manufactura en Texcoco y Tlaxcala", *Noticonquista*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas (2020)

costumbres de la religión<sup>274</sup> católica que profesaban fervientemente los expedicionarios, pidiendo a Dios, la virgen y a San Pedro y Santiago, que hubiera buenos resultados. Todos, tanto españoles como aliados se mostraron contentos de tal proeza.

Ese mismo día Cortés organizó una fiesta para sus soldados españoles, donde proclamó un discurso con el cual se encomendaron a Dios, le ofrecieron la victoria y aseguraron que terminarían con la presencia del demonio, y honrarían su poder divino, así como el del rey, asegurando gloria para ellos y sus descendientes. Se lamentaban de las pérdidas ocurridas, pero ahora tenían más soldados llegados desde el mar, así como un ejército de más de 100 mil soldados aliados, lo cual representaba un tamaño mayor al que el mundo antiguo hubiera visto anteriormente<sup>275</sup>.

### **Conformación de los ejércitos para el nuevo avance**

El 29 de abril, Cortés mandó a avisar a Tlaxcala, Huexotzingo y Cholula que los bergantines se encontraban listos, y que por este motivo debían preparar la mayor cantidad de soldados que tenían y mandarlos a Texcoco y Chalco para comenzar con su avance hacia el imperio mexicana. Los soldados tlaxcaltecas fueron llegando en un lapso de 6 días, hasta que se contaron más de 50 mil, que no cabían en Texcoco y se mostraban animosos de pelear. Cortés reunió a los soldados españoles en la plaza del templo mayor para designar a los capitanes y dividir en 3 los ejércitos. Llamó a Pedro de Alvarado capitán de una división de 30 montados a caballo, 18 ballesteros y 150 soldados a pie, así como 25 mil tlaxcaltecas. Cristóbal de Olid comandó la segunda división conformada por 33 soldados a caballo, 18 ballesteros y escopeteros, 160 a pie y 20 mil aliados. Gonzalo de Sandoval fue el encargado de la tercera división, armada por 24 a caballo, 17 escopeteros y ballesteros 50 soldaos y 30 mil aliados de Huexotzingo, Cholula y

---

<sup>274</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

<sup>275</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1315-1323

Chalco. De igual manera se designaron a los capitanes de los bergantines, que contarían con 6 ballesteros y un cañón cada uno. Partieron al siguiente día con la orden de llegar a Iztapalapa y destruirla completamente, para así posteriormente alistarse en Coyoacán y posteriormente ingresar a México-Tenochtitlan por la calzada de Xochimilco<sup>276</sup>. Cuauhtémoc se preparaba para recibir el ataque, organizando a su pueblo, el cual no buscaba paz, sino destruir a los avariciosos españoles y a sus traidores aliados, quienes se habían atrevido alterar su orden social<sup>277</sup> y su orden religioso<sup>278</sup>.

### **Comienzo del sitio al imperio mexica**

El 22 de mayo Pedro de Alvarado y Cristóbal de Olid partieron de Texcoco para comenzar el sitio de México-Tenochtitlan. El 25 de mayo pasaron por Tenayucan y Azcapotzalco, ciudades que se mantenían despobladas y al día siguiente ya cansados en Tlacopan recibieron misa auspiciada por el padre Díaz, para posteriormente partir a Chapultepec en donde se encontraban los manantiales de los cuales se repartía el agua dulce para la ciudad mexicana, con la orden de destruirlos para desproverlos del líquido vital. En este punto recibieron constantes ataques por parte de las fuerzas mexicas, quienes los fueron llevando hacia la calzada de Tlacopan, en donde obtuvieron la victoria la noche de la huida y buscaban conseguir lo mismo. Al llegar al puente, lo encontraron cortado, así como la ciudad completamente protegida con vigas puntiagudas y completamente fortificada. Aquí fue donde recibieron grandes daños, aproximadamente 8 soldados y dos caballos muertos, 100 heridos y una gran cantidad de soldados aliados muertos y heridos que las fuentes no dan cantidad. Pedro de Alvarado por su parte se dirigió a Coyoacán haciendo caso omiso a las advertencias, ingresando el 28 de marzo, en donde descansaron, para posteriormente, durante una semana ser atacados múltiples veces por soldados mexicas que no los

---

<sup>276</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1523-1531

<sup>277</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*. 83-84, 293-296

<sup>278</sup> Peter Berger, *El Dosis Sagrado*, 114

dejaron avanzar, por lo que prefirieron esperar a que Cortés llegara con los bergantines para así coordinar una entrada conjunta.

Gonzalo de Sandoval ingresó a Iztapalapa, donde se levantaron en lucha, y que después del enfrentamiento lograron que los nativos se retiraran, al igual que la población, debido a que quemaron la ciudad. Los bergantines llegaron a una isla cercana a Xochimilco, donde se enfrentaron a soldados mexicas, y de ambos lados hubo grandes pérdidas, pero los españoles salieron victoriosos. Continuaron llegando canoas mexicas buscando destruir los bergantines, venciendo a los bravos mexicas. Se dirigieron al poblado de Xoloc donde fueron recibidos por ataques de proyectiles y por el agua en canoas, por lo que tuvieron que detenerlos atacándolos hasta hacerlos retroceder. El domingo 2 de junio Gonzalo de Sandoval se dirigió a Xoloc con problemas para avanzar por lo múltiples ataques recibidos por parte de los mexicas y sus aliados. Así pasaron 6 días en los que por tierra estuvieron haciendo frente a los ataques masivos de parte de los mexicas y los bergantines se encargaron de quemar y destruir los poblados aledaños y encontrar rutas para alcanzar el fin de ingresar a la capital. Sandoval se dirigió al Tepeyac, que era la última entrada que los de Cortés debían tomar para sitiar por completo a los mexicas, por lo cual así lograron eliminar la entrada de mensajes, alimentos y ayuda<sup>279</sup>.

Cortés junto con sus capitanes principales planearon un ataque conjunto a la capital mexica el domingo 9 de junio, ingresando por la calzada de Iztapalapa y la de Tlacopan. Se encontraron con la ciudad fortificada, con lo cual les costó enorme trabajo ingresar, por lo que algunos tuvieron que pasar por el agua. Con ayuda de la artillería de los bergantines y los soldados, pudieron destruir las barricadas, atacando ferozmente a los mexicas, hasta hacerlos huir al patio principal del Templo Mayor. De acuerdo con el Códice Ramírez, narran que Cortés y los capitanes Ixtlilxóchitl y Andrés Axayacatzin hicieron huir a los mexicas hasta hacerlos subir a la cima del templo mayor, donde destruyeron a su Dios Huitzilopochtli y cuestionaron el poder de sus dioses quienes los estaban

---

<sup>279</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1333-1355

abandonando. Los españoles y sus aliados se dedicaron a destruir todo lo que había a su paso, así como saquear y castigar por el hecho de no tener una paz pactada por parte de su Huey Tlatoani.

El 11 de junio, después de las batallas ganadas de Xochimilco, así como otras poblaciones aledañas, algunos altépetl otomíes fueron a ver a Cortés para pedirles perdón y para jurarles vasallaje, debido al éxito observado por parte de su hueste. La alianza de Xochimilco representaba otro factor estratégico decisivo por su cercanía a la capital mexicana, así como el apoyo que habían proporcionado con sus canoas, así como que esto podía implicar la alianza de otros pueblos amigos de este poderoso reino. Los mexicas, desde su ciudad que conocían a cabalidad, huían ante los ataques, se refugiaban y desde sus escondites en la tierra y en el agua atacaban a los españoles y a sus caballos. Por las noches los mexicas aterrorizaban a los españoles con ruidos, gritos, música y fuego, mientras que los de Cortés se encargaban de curar sus heridas con Juan Catalán y la curandera Isabel Rodríguez, quien, con la ayuda de Dios, de sus manos y bendiciones, no se daba abasto en la excelente cura de los males, incluso sin usar medicina. Los ejércitos españoles ante la falta de alimentos buscaban alimentarse de capulines y yerbas como quelites, mientras que se dedicaban a bloquear la entrada de alimentos para los mexicas desde los bergantines. Al poco tiempo los mexicas encontraron la manera de atacar los navíos, hundiendo grandes estacas en el suelo lacustre, con lo cual comenzaron a herir de gravedad a los capitanes de los bergantines, así como a los soldados que ahí iban<sup>280</sup>.

El domingo 16 de junio fue el día en que se organizó otro ataque directo hasta la capital mexicana. Los de Cortés partieron de Xoloc tras escuchar misa, haciendo huir al enemigo, persiguiéndolo hasta la puerta del Templo Mayor. El extremeño buscaba la manera de hacer rendir a los mexicas, pues los destrozos cada vez eran mayores, pero como observaba, la paz no era opción, pues los soldados mexicas no dejaban de atacar ni daban muestra de rendirse. En esta segunda entrada, se encargaron de quemar y destruir varios templos, asolando el ímpetu

---

<sup>280</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1356-1372

de los mexicas, tratando de colocarlos en un estado de anomia ante sus pérdidas materiales y espirituales. Al día siguiente después de descansar continuaron con el ataque, tomando a muchos prisioneros. Hasta el momento, los mexicas contaban como aliados a los de Huitzilopochco, Mexicaltzingo, Mixquic, Cuitláhuac, Iztapalapa, y Culhuacán. Las chalcas realizaban continuamente inmersiones en estos poblados para buscar aliarse con estos pueblos, con lo cual obtuvieron el vasallaje de los chinampanecas de Huitzilopochco, los cuales decidieron cambiar de mando por las constantes victorias que la hueste cortesiana y sus aliados tenían. Esto fue castigado por los mexicas, quienes sacrificaron y mataron a los chinampanecas que permanecían en la ciudad. Los de Cortés continuaron destruyendo y quemando monumentos y construcciones, así como evitando que la población y los soldados los continuaran atacando.

Sin respuestas de una posible tregua, las batallas se extendían todo el día. Cortés contaba ahora con los aliados, con los cuales ahora sumaban más de 100 mil guerreros combatiendo la capital mexicana. El 21 de junio Cortés solicitó que 4 de los bergantines navegaran las orillas de México-Tenochtitlan, quemando y destruyendo todo a su paso, mientras que, por su parte, las fuerzas de a pie comandadas por él mismo, Alonso de Ávila y Andrés de Tapia ingresaran a la ciudad por las calzadas de Tlacopan, para así destruir los canales de ingreso a la ciudad. En estos días es cuando el *Códice Florentino* relata que los mexicas se encontraban cansados y con graves pérdidas, con la energía disminuida, por lo cual decidieron desplazarse al norte de la ciudad en Tlatelolco, para así recuperarse y reorganizar sus fuerzas. El día siguiente, parecía que los mexicas huían ante los ataques de los ejércitos de Cortés, lo cual les pareció señal de que iban ganando la batalla. Los persiguieron hasta Tlatelolco, de donde salieron más soldados, la ciudad se encontraba reforzada y tenía guardadas más canoas para combatir. Hirieron y mataron a gran cantidad de aliados y españoles, los cuales fueron tomados y sacrificados ante sus dioses, quienes lo pedían para otorgarles la victoria. Ante el peligro, tuvieron que tirarse al agua, algunos muriendo en este

acto, pero agradecen a Dios no haber perdido, pues sabían que se encontraron en gran peligro<sup>281</sup>.

### **Ataque al mercado de Tlatelolco y salvación de Cortés**

Pasado un mes de batallas y más de un año desde la huida de los españoles de la ciudad de México-Tenochtitlan, el ejército cortesiano ya tenía bajo su poder una tercera parte de la ciudad mexicana, por lo que celebró un consejo junto con sus principales para coordinar un ataque en conjunto al mercado del Tlatelolco, ya que aquí era una fuente principal de alimentos y era el lugar donde se encontraban fortificados los soldados mexicanos. A finales de junio, al parecer el soberano mexicano tenía planeado celebrar su victoria sobre los españoles del año pasado, el día de San Juan de Ulúa, pero la hueste cortesiana, después de escuchar misa, salieron de manera coordinada, al igual que los bergantines directo hacia el mercado de Tlatelolco. Para contrarrestar el ataque, Cuauhtémoc pidió a las mujeres que empuñaran armas y desde las azoteas continuaran los ataques. Los mexicanos fueron fingiendo múltiples huidas, guiándolos hasta un puente que cayó junto con varios soldados españoles, a los cuales atacaron bravamente. Cortés fue herido de gravedad, pero los mexicanos no se atrevieron a matarlo, pues su fin era capturarlo vivo para torturarlo castigándolo de todos sus males cometidos y sacrificarlo a sus dioses que estaban molestos. Cortés fue auxiliado por Cristóbal de Olea quien perdió la vida, Cristóbal Martín de Gamboa a caballo que resultó gravemente herido y por un guerrero tlaxcalteca llamado Baptista o Temacatzin, quien después recibió el sacramento de la extremaunción y por su parte también se menciona a Ixtlilxóchitl, quien atacó junto con sus guerreros a los 100 mexicanos que se lo querían llevar y sacó a Cortés de la mano, después de recibir una fuerte pedrada en el cráneo. Cortés ese día luchó con gran ánimo<sup>282</sup>. Como sea, sin saber quién fue quien lo salvó, pero seguros de que dicho acto fue altamente reconocido por la valentía, desde la cosmovisión caballaresca y por salvar al

---

<sup>281</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1372-1391

<sup>282</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1393-1408

capitán, habla de la presencia dominación carismática con la que contaba Hernán Cortés sobre su ejército, así como de la importancia que tenía salvarlo.

### **Celebración a un año de la victoria mexicana de la huida española**

En aquel momento los españoles sufrieron muchas pérdidas e incluso los mexicas ya habían comenzado a celebrar su victoria en el templo de Tlatelolco, prendiendo copal y mostrando cinco cabezas de principales de Cortés, entre ellas las de Pedro de Alvarado, y Sandoval y de Bernal Días supuestamente. Los de Cortés huyeron para no ser asesinados, mientras a lo lejos escuchaban el sonido del tambor de origen sagrado llamado tlapanhuehuetl, el cual no habían escuchado desde hace un año en su huida, así como caracolas y otros instrumentos, los cuales identificaban con un sonido demoniaco, mientras los mexicas ofrecían en sacrificio a 10 de los principales de Cortés hechos prisioneros de guerra en esta batalla y los días posteriores no les quedó más que observar cómo iban sacrificando a otros más a sus dioses a quienes les rendían tributo y les tenían profundo respeto como entes sagrados. Las fuentes difieren, pero murieron entre 60 y 90 españoles y más de mil aliados aproximadamente. Los soldados fueron sacrificados durante 10 días que duraron sus celebraciones y los cráneos fueron colocados el tzompantli al igual que los caballos. En estas fiestas solicitaron ayuda a Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, quienes le prometieron la victoria sobre los españoles en un lapso de 8 días, lo cual le dio seguridad para continuar luchando con todas sus fuerzas, manteniendo su orden social inmersos en los peligros de la anomia, debido a la batalla que estaban teniendo.

Cortés solicitó que todo su bando se dedicara a descansar y a curar sus heridas, mientras que Cuauhtémoc mandaba mensajeros a distintos lugares para llevar la noticia de su victoria, acompañada de extremidades humanas, vestimentas, armas y partes de los caballos, mencionando que si no quería terminar de la misma manera, debían evitar convertirse en aliados de los españoles o si este ya era el caso, abandonar dicha alianza, mencionado la promesa que sus dioses les habían

hecho de que pronto obtendrían la victoria<sup>283</sup>. De esta manera, el soberano mexica buscaba recuperar su dominación sobre los pueblos que se habían convertido al bando de Cortés, mostrando la gloria que tenían representado en las extremidades que tenían del ejército cortesiano, así como los designios divinos que habían obtenido de sus dioses, quienes les garantizaban la victoria.

### **Confianza en la profecía de los dioses mexicas**

Durante estos días, posiblemente los mexicas se mantuvieron en celebraciones confiando en la profecía que su dios Huitzilopochtli les había confiado, sobre que les daría la victoria sobre los invasores. Mientras Cortés y los suyos se recuperaban y planeaban los siguientes pasos, recibían constantes ataques mexicas, los cuales se encargaban de defender. Cortés decidió mandar a 3 capitanes principales que habían capturado en guerra a dar el mensaje a Cuauhtémoc de que debían rendirse y evitar la continua destrucción de su ciudad, ya que él lo apreciaba por ser pariente del mismo Motecuhzoma, con quien había entablado gran amistad. El Huey Tlatoani recibió molesto dicho mensaje por el atrevimiento, pero llamó a reunión a sus principales para tratar este tema, ya que cuando creían vencer a los españoles, estos volvían más valerosos. Los mexicas hablaron con sus sacerdotes, quienes entablaron comunicación con sus dioses los cuales seguían prometiéndole la victoria mexica. Cortés se mantuvo esperando la respuesta a este mensaje, pero en cambio recibió el ataque de un gran grupo de mexicas que se dirigieron directamente a los cuarteles españoles y lograron matar a 10 de los suyos.

En el siglo XVI, momento histórico en el que sitúa esta investigación, la cultura occidental tenía cada vez más separadas las funciones de los sacerdotes de la vida política, mientras que, en el caso de la cosmovisión mexica, los sacerdotes jugaban un papel importante en las decisiones políticas, militares y sociales,

---

<sup>283</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1408-1423*

fungiendo incluso como consejeros del Huey Tlatoani<sup>284</sup>. Por este motivo, las visiones y los consejos emitidos desde el sector sacerdotal mexica, repercutía en las decisiones a tomar en torno a la guerra con la hueste cortesiana y sus aliados, pues como se ha afirmado, la vida cósmica tenía una interrelación en el mundo<sup>285</sup> terrenal y si sus dioses les aseguraban el triunfo, los mexicas podían actuar con seguridad en el mundo.

En una ocasión, los mexicas solicitaron que Cortés llevara a un intérprete para negociar la paz, donde se escogió a Juan Pérez Malinche como lo llamaban los mexicanos y quien conocía bien el Náhuatl. La comunicación se realizó a través de un canal sin puente, donde ofrecieron no tener represalias si los españoles se iban de la ciudad, pero al parecer sólo se trató de una estrategia para tomar tiempo y descansar pues las luchas diarias tenían cansados a ambos mandos.

### **Destrucción sistemática de México-Tenochtitlan**

Después de 45 días de lucha extenuante, con pocos días que tuvieron para descansar y con el recibimiento de provisiones y armamento llegado desde el puerto de la Villa Rica, se dio la orden de continuar con el ataque, esta vez con la indicación de destruir toda la ciudad a su paso, lo cual lamentaron, pues dicha ciudad era de las más bellas observadas por todo el mundo. Cortés reunió a los principales aliados y les solicitó juntar la mayor cantidad de campesinos que pudieran y traerlos a la capital mexica, juntando más de 100 mil que llevaban sus coas para desarmar las edificaciones de manera sistemática, pieza por pieza. Se llevaron provisiones de los pueblos aledaños que formaban parte de su alianza y ya con todo listo, el 20 de julio de 1520, después de asistir a misa, como era habitual dentro de las prácticas religiosas<sup>286</sup> occidentales, se continuó con el ataque. Un capitán mexica principal vestido ricamente y armado con espada

---

<sup>284</sup> Danièle Dehouve, "Las funciones rituales de los altos personajes mexicas", *Estudios de cultura náhuatl* vol.45 Ciudad de México ene./jun. (2013)

<sup>285</sup> Peter Berger, *El Dosel Sagrado*, 48

<sup>286</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

española retó a los españoles a un combate uno a uno, donde Cortés llamó a un joven llamado Juan Núñez, quien lo venció, lo cual deshonró a los mexicas y tomaron dicho evento como de mala suerte.

La guerra se dio de manera brutal, ahora llevando la orden de levantar piedra a piedra con ayuda de los campesinos, hasta destruir completamente la ciudad a manera de desmoralizar y mantener en estado de anomia<sup>287</sup> a los pobladores mexicas. La fuerza española se recuperó, haciendo mudar a toda la ciudad mexicana a Tlatelolco, desde donde se dedicaron a combatir a los extranjeros, quienes destruían todo de manera sistemática a su paso. Al día siguiente la lucha continuaba y Cortés subía al Templo Mayor, desde donde daba ánimos a sus soldados y también sabía que causaba gran descontento en los mexicas<sup>288</sup>, pues se trataba de un monumento sagrado<sup>289</sup> y el odiado invasor se atrevía a profanarlo.

La magnífica ciudad, de la cual los cronistas y el mundo occidental conocieron por su belleza y majestuosidad, colocada en medio de un lago, desde este momento fue destruida de manera sistemática, pues en el entendimiento de que la única manera de vencer y que los mexicas no tenían pensado rendirse, estos debían destruir en todo sentido a los mexicas, incluso desde el sentido anímico y simbólico desde la ciudad sagrada de la cual se sentían orgullosos<sup>290</sup>. En este sentido, la destrucción de la ciudad, al paso de la guerra, con el apoyo de la enorme cantidad de campesinos provistos por los aliados de Cortés, tenía como fin la destrucción total de la ciudad y del pueblo mexicana, en los sentidos simbólicos y del orden social que se veía reflejado en el esplendor de su ciudad.

Para el 23 de julio y al grito de “¡Santiago y a ellos!” la hueste cortesiana y sus aliados continuaron los ataques a la par de destruir todo a su paso y de cegar el

---

<sup>287</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 387

<sup>288</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1442-1450

<sup>289</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, 10-11

<sup>290</sup> Valeria Añón, “La Caída de Tenochtitlan: Narrar la Destrucción” [En línea]. *IX Congreso Argentino de Hispanistas*, 27 al 30 de abril (2010), La Plata. El hispanismo ante el bicentenario. Disponible en Memoria Académica: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1025/ev.1025.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1025/ev.1025.pdf)

paso del agua, logrando matar a gran cantidad de mexicas. Entre los cautivos de guerras, se encargaban de interrogarlos para conocer la condición de los mexicas, con lo cual se reveló que actualmente se encontraban con hambre y muchas y muchos enfermos, por lo que decidieron realizar un ataque total, tanto a soldados como población civil, asesinando a gran cantidad. Luchaban entre las calles, en donde Juan Rodríguez Bejaran encontró a una noble mujer, quien le ofreció darle buen trato, incluso casarla con un español si esta le daba información sobre la situación de los mexicas. La mujer le comentó que los mexicas se encontraban en situación deplorable, con hambre y enfermedades, por lo que, si los suyos querían ganar, debían atacar todo el tiempo con toda su fuerza y no permitir que entraran canoas con alimentos y armas. Al día siguiente tomaron toda la calzada de Tlacopan, la más importante, así como el templo donde se aposentaba el soberano Cuauhtémoc.

Los dos siguientes días, se dedicaron a destruir todas las construcciones aledañas a la calzada que iba hasta el mercado de Tlatelolco. Hicieron huir a todos los soldados y población a Tlatelolco, hasta hacerlos subir al Templo Mayor de este pueblo, desde donde se continuó la lucha, hasta hacerlos caer de este monumento, el cual tomaron y colocaron su bandera. Posteriormente quemaron el templo mayor de Tlatelolco, lanzando grandes fumarolas y escuchando los fuertes lamentos y lágrimas que los mexicas y tlatelolcas expresaban al ver su templo destruido a manera de mala suerte para su futuro<sup>291</sup>, así como la caída de su importante monumento sagrado<sup>292</sup> profanado a tal nivel.

### **Decadencia y desolación del Altépetl mexicana**

El 28 de julio la ciudad mexicana y sus alrededores en guerra se veían en total decadencia, la población muerta, con hambre y enferma no permitía que se pudiera pasar por las calles. Cortés subió al Templo mayor desde donde veía la

---

<sup>291</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1450-1459

<sup>292</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, 10-11

ciudad ocupada en su gran mayoría por su hueste y aliados, así como la desolación y la gran mayoría de los canales cegados para no permitir la entrada de canoas con víveres, armas y refuerzos. Cortés dio un tiempo a los mexicas para que pensarán en la paz, mientras que limpiaban los cuerpos de la ciudad para poder pasar y no permitir que se cometiera canibalismo, aunque no fue garantía, pues los pobladores mexicas padecían terrible hambruna. Los ataques por parte de la población mexicana y tlotelolca, esta vez en ellas mujeres y niños, en el sentido clausewitziano de la guerra total<sup>293</sup> mencionado anteriormente, continuaban, así como su búsqueda de robar alimentos a los españoles, pero sin éxito, pues el ejército aliado se mantenía en pie de lucha. Cuauhtémoc junto con sus principales se encontraba oculto en una de las islas, pues sus templos ya estaban por los suelos. Cortés decidió mandar mensajeros para pactar la paz de una vez por todas, a lo cual el Tlatoani respondió que le diera 3 días para ir a hablar directamente, lo cual pudo ser una manera de ganar tiempo para prepararse para otro ataque. A los 3 días los mexicas organizaron otro ataque con todo su ímpetu, con la cual lograron herir a muchos soldados españoles, quienes murieron en días siguientes y la batalla continuó hasta de nuevo replegar las fuerzas mexicas y hacerlos huir<sup>294</sup>.

---

<sup>293</sup> Carl Von Clausewitz, *De la Guerra*

<sup>294</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1449-1468*



Obra anónima, conquista de México por Hernán Cortés (detalle), siglo XVII, óleo sobre tela. biblioteca del congreso, EUA

### **Un último ataque y la dominación**

Sabiendo que el Huey Tlatoani Cuauhtémoc no estaba en disposición de negociar la paz, Cortés ordenó el que parecía ser el último ataque. En estos últimos días del sitio, la hueste cortesiana continuaba destruyendo todo a su paso, piedra por piedra e incendiando las construcciones mexicas. Fue así como dieron al pozo donde los mexicas obtenían su única fuente de agua ya en malas condiciones y la destruyeron, para así eliminarles el acceso a esta. El 7 de agosto de dirigieron a México-Tenochtitlan, en donde encontraron a los soldados y a la población en pésimas condiciones, a los cuales se ordenó no atacar pues no podían defenderse. Los soldados mexicas que se encontraban en las azoteas no peleaban, lo cual se le puede atribuir a que estaban en celebraciones de su calendario ritual, siendo parte de sus prácticas y creencias religiosas<sup>295</sup>, por lo que en ese momento tampoco podría negociarse la paz.

---

<sup>295</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

Cortés al ver que seguían resignados a no firmar una paz, avisó que la lucha continuaría, por lo cual solicitó sacar de la ciudad a todas las personas que no se encontraban dispuestas a pelear o que en caso contrario también terminarían asesinandolas. Solicitaron ver al soberano mexica, el cual se negó a aparecer por miedo a ser asesinado a traición, pero al comenzar al buscarlo en las últimas casas de pie de la ciudad, los mexicas de nuevo comenzaron a luchar ferozmente, aunque después de un tiempo, sus bajas pasaron las 12 mil. Fray Diego Duran asegura que fueron más las personas que murieron de hambre y enfermedad que los que fallecieron en guerra, pues incluso cambiaban granos de maíz por joyas, con lo cual se menciona que gente de los pueblos vecinos se hizo rica. La gente padecía hambre y sed, comían incluso polvo, plantas, lagartijas y cuero de venado para no desfallecer, lo cual tenía a la hueste cortesiana en mejor condición de obtener la victoria<sup>296</sup>.

### **Tratar de pactar la paz con los orgullosos mexicas**

El 8 de agosto el ejército aliado volvió a entrar a la capital mexica, donde estos solicitaron hablar con el capitán Malinche. Mencionaron que lo tenían por hijo del sol y que él debía terminar de matarlos y quitarles el grave sufrimiento por el que estaban pasado. De regreso al cuartel, Cortés eligió a un principal capturado que supuestamente era tío de Fernando de Ixtlilxóchitl, a llevar una ofrenda a Cuauhtémoc para de una vez por toda pactar la paz. Al día siguiente el ejército aliado volvió a entrar a la capital mexica buscando la paz. Cortés fue bien recibido y fue acompañado por varios principales hasta el Huey Tlatoani, donde el capitán volvió a ofrecer la paz, viendo la fatal situación en la que se encontraban. Cuauhtémoc decidido a luchar hasta el último instante, ordenó sacrificar a Cortés y a continuar con la batalla, aunque su gente ya no se encontraba en condición para llevar a cabo una buena ofensiva. Los combates continuaron, hasta que ya los mexicas no podían resistir. Así llegó el 10 de agosto, donde los españoles

---

<sup>296</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1471-1475*

volvieron a tomar el asunto de negociar la paz, pues si lo querían podían terminar con la población mexicana que se encontraba en deplorable situación. Los soldados y principales sabiendo la condición en la que se encontraban, prometieron a Cortés hablar con su Tlatoani. Estos regresaron con la noticia de que su emperador no podía atenderlos sino hasta el siguiente día, esto como medida de tener más tiempo para preparar un plan para vencer o huir<sup>297</sup>.

### **Una última acción mexicana y una visión de mal agüero**

El emperador mexicano utilizó una última medida de tipo mágico-religioso donde eligió a un guerrero destacado llamado Tlapaltécatl Opochtzin que debía vestir el “tecolote-quetzal”. Debía usar las insignias de Ahuizotl, padre de Cuauhtémoc y usar dos objetos que el mismo Huitzilopochtli utilizaba, el Xiuhcōhuatl que se trataba de un cetro en forma de serpiente que al ser arrojada al piso parecía tomar vida y la Mamahuatlzin que se trataba de un búho con ricos plumajes que ocasionaba gran miedo en el enemigo, es decir, portó los elementos sagrados<sup>298</sup> del pueblo mexicano como última medida para acabar con los invasores. Se realizó un sacrificio solemne a sus dioses a manera de ritual desde su religión<sup>299</sup> profesada, para poder llevar a cabo este cometido de la manera correcta y terminar con los extranjeros que tantos problemas habían ocasionado ya.

El soldado pareció convertirse en un señor mexicano, dando ánimos a los guerreros y posteriormente se mostró a los españoles quienes demostraron gran miedo y por ese momento se retiraron y todo permaneció tranquilo, según lo relata el *Códice Florentino*. El 11 de agosto Cortés volvió a solicitar hablar directamente con el soberano mexicano, pero este se rehusó a aparecer, aunque recibió por parte de 5 de sus principales los obsequios que Cortés le mandaba, así como alimentos, mencionando que si se rendía podían tener un buen trato a pesar de todo lo

---

<sup>297</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1475-1480

<sup>298</sup> Mircea Eliade, *Lo Sagrado y lo Profano*, 10-11

<sup>299</sup> Emile Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 100

acontecido. Para el día siguiente algunos principales mexicas fueron al cuartel donde se encontraba Cortés para decirle que ese día Cuauhtémoc se presentaría para poder hablar en la plaza de Tlatelolco. El capitán español pensó que este sería el fin y después de esperar 3 horas la llegada de Tlatoani, se desesperó y mandó a su ejército a atacar bravamente los canales y construcciones que quedaban en pie, matando en gran cantidad, pues en este momento los mexicas ya no estaban en condición de seguir resistiendo la abatida. Los españoles y sus aliados que tenían gran resentimiento ante el pueblo que tanto tiempo les había dado batalla, destruyeron y saquearon como no se había visto en días anteriores, de manera cruel<sup>300</sup>, tratando de desmoralizarlos completamente y terminar de destruir su orden social<sup>301</sup>.

Relata el *Códice Florentino* que en ese momento Cuauhtémoc llamó a reunión con sus principales y sacerdotes para saber de qué manera se rendirían y que ofrecerían como tributo. Cortés mandó a sus soldados y a los capitanes de los bergantines estar al pendiente por si el soberano mexica pensaba fugarse. Esa noche los mexicas observaron en el cielo un fuego color rojo como la sangre en forma de espiral que se fue desintegrando hasta caer en el piso y todos se mantuvieron en silencio, lo cual tomaron como señal de mala suerte ante los sucesos siguientes. Cortés mandó otro ataque a la parte de la ciudad que seguía en manos de los mexicas, haciendo huir a la población civil hacia su bando. Cortés se encontró a algunos principales mexicas con los que entabló conversación y se enteró de que el soberano mexica no detendría la guerra a pesar de la gran destrucción perpetrada, que esperaba morir junto con su pueblo antes de rendirse. Continuaron matando a gran cantidad de mexicas que traban escapar y otros morían al caer al agua de manera desesperada ante el peligro en que se encontraban, ya que seguramente sabían que su Tlatoani había planeado escapar esa noche y refugiarse en uno de los pueblos aledaños que seguía teniendo como aliados.

---

<sup>300</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1480-1484

<sup>301</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social*, 387

## La huida y entrega del soberano mexica

Cronistas españoles y fuentes cuasi indígenas aseguran que Cuauhtémoc trataba de escapar esa noche cubierto completamente y con un solo remador para no levantar sospechas, junto con su esposa Papantzin Oxocotzin quien era hija de Motecuhzoma y con 30 principales en otras canoas entre los que se encontraba a Tettlepanquetzaltzin señor de Tlacopan, entre otros, cuando uno de los bergantines comandado por Garcí Holguín, enviado por Sandoval, se dirigió rápidamente a la canoa sospechosa ya que tenía detalles ostentosos, mientras otras 10 se dispersaban para distraer a los españoles. Garcí al descubrir la canoa ordenó a sus oficiales que apuntaran con sus armas a lo cual el soberano mexica pidió que no atacaran pues se trataba del mismísimo soberano mexica, que no hicieran daño a quienes lo acompañaban y que él fuera entregado al capitán Malinche. Cortés se encontraba en lo alto del Templo Mayor de Tlatelolco observando toda la batalla cuando recibió la noticia de que habían capturado al soberano, con lo cual inmediatamente mandó a Luis Marín a recogerlo y a preparar comidas y la recibida para Cuauhtémoc y a detener la batalla pues el cometido se había cumplido y sabía que teniendo prisionero a su emperador la guerra debía terminar<sup>302</sup>, pues la naturaleza del monarca se encontraba en lo más alto de la jerarquía del orden social y representaba para su pueblo un origen divino, es decir, el eje central del pueblo mexica, así como su mediador de las fuerzas divinas y el último en tomar las decisiones sobre su ciudad<sup>303</sup>.

Cuauhtémoc tomó el poder soberano mexica después de la muerte Motecuhzoma a causa del controversial ataque parte de su pueblo o a manos de la hueste cortesiana y posterior a la muerte a causa de la viruela de Cuitláhuac. A Cuauhtémoc le tocó tomar el poder dentro de un contexto bélico contra los invasores capitaneados por Cortés, por lo que tuvo que tomar importantes decisiones en este sentido para acabar con la hueste cortesiana, debido a que el

---

<sup>302</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1484-1493

<sup>303</sup> Miguel Pastrana, *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de Tradición Náhuatl*, 125-132

pueblo ya tenía un odio generalizado hacia estos. De esta manera, apoyado de sus nobles y sacerdotes, decidieron resistir y atacar al ejército aliado y no rendirse por ningún motivo, por lo cual en la literatura se le calificó de manera heroica. Ante una de las medidas para volver a reordenar el ataque contra los invasores, el Huey Tlatoani Cuauhtémoc decidió salir en canoas junto con su esposa y algunos de sus principales, a lo cual fue descubierto por uno de los bergantines capitaneados por Garcí Holguín<sup>304</sup>. Una vez tomado el soberano mexica, sabían que la guerra se podía dar por terminada, por lo que de inmediato se dio la orden de que este fuera entregado a Cortés para generar la rendición tan anhelada y la toma del pueblo dominante del extenso territorio mesoamericano.

### **Recibimiento de Cuauhtémoc por parte de Cortés**

Cortés recibió a Cuauhtémoc de manera honorable, lo abrazó con cariño, a lo cual el soberano mexica respondió que ya había hecho todo lo que podía hacer por su pueblo, señalando después un puñal que tenía el capitán español colgado y le solicitó de una vez por todas acabar con su vida, debido a la deshonra, ante lo cual el capitán se negó y le aseguró que todo estaba bien. Cortés a través de Aguilar y Marina, sus fieles traductores y acompañantes, mencionó que le tenía gran estima al soberano y que no tenía por qué preocuparse, que el daño estaba hecho pero que de ahora en adelante el soberano volvería a gobernar sobre las tierras que tenía, lo cual fue agradecido por él y sus principales. Cortés solicitó a Cuauhtémoc ordenar a su gente detener toda resistencia y posteriormente se retiraron a Coyoacán y de esta manera se dio por terminado el sitio que duró más de 3 meses, un martes 13 de agosto de 1521, día que queda en el recuerdo mexicano como de mala suerte, quizá debido a dicho evento fatídico y que durante la colonia estableció como día de festejo del Paseo del Pendón y se llamó a San

---

<sup>304</sup> María Castañeda, "Cuauhtémoc. Auge y Caída de una Leyenda", en *Tenochtitlan, La Caída de un Imperio. Acercamiento y Reflexiones*, Matos Moctezuma, Eduardo, Miguel Pastrana Flores y Patricia Ledesma Bouchan (coords.), (México: Secretaría de Cultura, INAH, 2021), 223-229

Hipólito como santo de la Ciudad de México debido a la dicha en el calendario católico.

Después de 3 meses de batallas constantes y extenuantes, López de Gómara menciona que fallecieron 150 españoles, 6 caballos y pocos aliados, mientras que, por la parte mexicana, murieron más de 100 mil. Alva Ixtlilxóchitl menciona que por parte del ejército aliado, murieron 30 mil acolhuas, 200 mil de los demás aliados y del bando mexicano 240 mil. Fernández de Oviedo compara la caída de México-Tenochtitlan con la de Jerusalén, en donde murieron entre 115 y 600 mil personas, aunque aseguraban que en el sitio mexicano la destrucción fue aún mayor. Fray Toribio de Benavente asevera que la caída mexicana estaba estrechamente relacionada a sus pecados y que por tal motivo padecieron hambre y su agua se volvió letal para ellos enfermándolos, para al final garantizar la victoria de Dios con los soldados al mando de Cortés<sup>305</sup>.

La interpretación religiosa en torno a la caída de México-Tenochtitlan estuvo presente en pensadores europeos de los siglos siguientes, teniendo por hecho desde la cosmovisión católica que la victoria se trataba de la primacía del bien contra el mal, de Dios sobre el demonio. Se trataba de un castigo divino para el pueblo idolatra y de ahora en adelante quedaba en la misión mesiánica española, llevar las verdades de la fe y evangelizar las almas para salvarlas del terrible infierno.

### **Detalles finales de la caída de México-Tenochtitlan: celebración e interrogatorio por el tesoro**

Después de la captura del poderoso Tlatoani del pueblo dominante del territorio que iba más allá de Mesoamérica, la población tuvo que salir de la ciudad asolada, en la cual se calculan fallecieron entre 30 y 70 mil pobladores. Cortés y los suyos permanecieron en sus cuarteles 3 o 4 días en lo que la ciudad se vació, mientras seguían capturando botines y eligiendo a mujeres para esposarlas y hombres para

---

<sup>305</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1490-1502

esclavizarlos a quienes marcaban en el rostro para identificarlos. Se ordenó colocar fogatas a forma de celebración, pero también para eliminar el olor fétido a muerte que la ciudad desprendía. Ordenó al soberano mexica que su gente reconstruyera el canal de agua de manantial que salía de Chapultepec para recibir agua consumible y que limpiaran a sus muertos. Cuauhtémoc solicitó que las mujeres nobles fueran regresadas, ya que muchas habían sido capturadas por soldados españoles, pero Cortés sometió esto a su decisión, desde su situación como vencedores de la batalla. Posteriormente Cortés se trasladó a Coyoacán donde recibió a sus principales y les agradeció la prestación de sus servicios y desde donde se dedicó a gobernar y generar control sobre el territorio nahua. Durante la fiesta que Cortés hizo, hubo gran cantidad de vino, por lo cual hubo graves desfiguros. Fray Bartolomé de Olmedo se ofendió por dicha celebración indigna de Dios, a lo cual Cortés justificó mencionando que era la recompensa después de padecer los estragos de la guerra, pero el fraile solicitó realizar una misa y una procesión para limpiar los pecados cometidos en dichos festejos. En dicha misa el fraile ofreció un discurso donde llamó a no esposar con mujeres indígenas, pues aún no estaban convertidas a la fe católica y por este motivo el demonio aún vivía en ellas, cosa que seguramente no se tomó en cuenta y posteriormente la mayoría de los soldados pasó a comulgar para quedar limpios, desde su cosmovisión<sup>306</sup> católica<sup>307</sup>.

El 14 de agosto, después de terminar sus fiestas en Coyoacán, Cortés decidió regresar a la capital mexica junto con Cuauhtémoc, Cohuanacotzin señor de Acolhuacan y Tettlepanquetzaltzin señor de Tlacopan, junto con varios señores y sacerdotes principales, entre ellos el cihuacóatl Tlacotzin, el tillanqualqui y el uitznáhuatl, esto para llevar a cabo el interrogatorio con el cual querían saber el paradero del tesoro mexica. Los señores llevaron todo el oro que tenían oculto, dentro del cual estaba el recuperado en la noche de la huida, pero Cortés no lo creyó

---

<sup>306</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo*, 37-49

<sup>307</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1504-1513

Ese mismo día se trató el tema de los tributos y posterior se nombró a distintos señoríos, entre ellos el de Tlatelolco, el cual quedó en manos de Ahuelicotzin, quien después de ser bautizado tomó el nombre de Juan y Cuauhtémoc quedó como señor de Tenochtitlan. Cortés presionado por el tesorero Julián de Alderete, así como otros oficiales enviados por el Rey Carlos V, interrogaron a Cuauhtémoc y a otros mexicas sobre la locación del tesoro que habían perdido durante su huida, aunque sin éxito. Posteriormente se decidió torturar a Cuauhtémoc, quemándolo de los pies hasta dejarlo lisiado junto con Tettlepanquetzaltzin, lo cual repercutió posteriormente en el juicio de residencia del capitán español, por tratarse del daño a un señor tan importante. Después de varios días de tortura al tlatoani, Cortés la detuvo quizá por el nivel de crueldad que esto tenía o por miedo a la represalia que la corona española tuviera contra él, ya que la muerte de un soberano era fuertemente penada. Cuauhtémoc mencionó que dicho botín había sido arrojado a una laguna que ellos tenían por sagrada por tratarse de la que encontraron sus antepasados al llegar a su ciudad prometida. Los soldados de Cortés se dirigieron a buscarlo, pero encontraron sólo algunos tesoros mínimos, igual fueron a la casa del soberano y del señor de Tlatelolco, sin encontrar la cantidad que esperaban de dicho tesoro, pero saqueando todo lo que podían<sup>308</sup>.

Después de la fuerte disputa que se dio sobre la recuperación del tesoro de los mexicas, en el cual Cuauhtémoc y sus superiores afirmaban que este había sido perdido en la laguna el día de la huida del ejército aliado y posteriormente robado por los pobladores vecinos, se tomó la decisión de torturar al Huey Tlatoani Cuauhtémoc. Se entra en debate si fue Cortés o la hacienda del rey quien auspició la orden de torturar al soberano mexica, pero se menciona que esto se trató de detener en varias ocasiones por la crueldad que implicaba y el delito que era torturar a un soberano<sup>309</sup>. De esta manera la historia del valiente Huey Tlatoani mexica que dio todo por defender a su pueblo termina, convirtiéndose este en soberano de Tenochtitlan, con un poder controlado y al parecer en descontento

---

<sup>308</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan*, 1513-1521

<sup>309</sup> María Castañeda, "Cuauhtémoc. Auge y Caída de una Leyenda", en *Tenochtitlan, La Caída de un Imperio. Acercamiento y Reflexiones*, Matos Moctezuma, Eduardo, Miguel Pastrana Flores y Patricia Ledesma Bouchan (coords.), 223-229

por la dominación que los extranjeros comenzaron a ejercer sobre el territorio en el cual de manera ancestral su pueblo había dominado.

Ixtlilxóchitl para liberar a su hermano Cohuanacotzin, quien se mantenía preso por los españoles mandó a traer todo el oro que pudo de Texcoco, para posteriormente mandarlo de regreso a su tierra, donde fue bien recibido. Del palacio de Moctezuma se obtuvo gran cantidad de oro y tesoros, el cual se sumó a todo el obtenido, se fundió alcanzando los 130 mil castellanos, junto con joyas y otros objetos de valor. Se mandó el quinto real que fue de 26 mil castellanos, lo cual fue repartido entre los soldados de acuerdo a su posición ocupada durante el sitio, pagando 80 pesos a los de a caballo y entre 50 y 60 a los de a pie, lo cual fue altamente discutido, pues los soldados tuvieron que costar sus ropas y armamento, lo cual en esas tierras tenía altos costos, como una ballesta 50, una espada 50, un arma de fuego 100 y un caballo incluso 800 castellanos y con los cuales se mantenían incluso endeudados. Cortés otorgó un plazo de 2 años para pagar a los deudores. Todo esto generó gran descontento, tanto que, en días posteriores, cuando Cortés tenía su casa en Coyoacán, sus vecinos pitaban su pared blanca con reclamos, los cuales tuvo que reprender. Cortés generó gran poder y admiración tanto en Europa como en el mundo nahua, con lo cual constantemente recibía visitas con regalos donde lo invitaban a hacerlos parte de la conquista de este territorio<sup>310</sup>.

De esta manera, con el Altépetl mexica vencido y con Cortés como nombrado como gobernador de las nuevas tierras de manera provisional, se mostraba la hueste española como dominantes del territorio por el cual batallaron y del cual lograron despojar de riquezas, destruir, derrumbar sus dioses y de esta manera comenzar a construir un orden social nuevo, que sería el resultado histórico de la consolidación ambas cosmovisiones<sup>311</sup>, en la cual, debido al triunfo español, se mostró como dominante esta última. El nombramiento de nuevos gobernantes, después de su evangelización, así como la posterior entrada de ordenes

---

<sup>310</sup> Jaime Montell, *La Caída de México-Tenochtitlan, 1521-1527*

<sup>311</sup> Wilhelm Dilthey, *Teoría de las Concepciones del Mundo, 37-49*

mendicantes fueron elementos que fueron garantizando la dominación<sup>312</sup> española sobre el territorio obre que el que el Altépetl mexica se mantuvo imperante largo tiempo, y sobre el cual se comenzó a construir un nuevo orden social<sup>313</sup>.

---

<sup>312</sup> Max Weber, *Economía y Sociedad*, 170

<sup>313</sup> Emile Durkheim, *La División del Trabajo Social* (México: Colofón S.A de C.V., 2007). 83-84, 293-296

## Conclusiones

La caída de México-Tenochtitlan fue un evento histórico que cambió completamente el paradigma tanto del mundo nahua como del mundo europeo. De este encuentro entre dos ordenes sociales con cosmovisión y religión diferente, se generó la lucha por la dominación de dicho territorio, de donde, haciendo uso del poder bélico y de las alianzas, que la hueste cortesiana fue generando en el transcurso de este proceso, resultaron victoriosos, dominando posteriormente este mundo. La pregunta que hasta la actualidad genera curiosidad sobre “¿De qué manera una pequeña cantidad de expedicionarios españoles lograron derrumbar a un pueblo tan poderoso?” Se desvanece al ingresar a las fuentes históricas críticas actuales y al usar herramientas que las ciencias sociales han ido desarrollando desde finales del siglo antepasado, como se demostró en esta investigación.

Con el uso de conceptos sociológicos empleados en esta investigación como orden social, religión y lo sagrado, se demostró que se puede hacer un análisis de los eventos históricos, extrayendo los elementos religiosos, políticos y sociales en los cuales se centra esta obra. De esta manera se pudo realizar un abordaje sociológico aplicado a un hecho histórico relevante para el desarrollo histórico, para de esta manera aportar así en la comprensión de su complejidad desde esta disciplina. Con el uso de la sociología histórica, se puede abordar la historia desde las relaciones sociales, desde la relación individuo-sociedad y de los grandes cambios sociales, por lo cual se enfatiza en el uso de esta disciplina para no dejar de lado el papel de las relaciones sociales y los individuos en el transcurso de los eventos históricos y de su transformación.

La presente investigación, situándose en el enfoque histórico de las ciencias sociales, desde la Sociología principalmente, genera una apertura en el tema abordado desde esta disciplina, desde los conceptos de la Sociología clásica, y desde la interrelación individuo-estructura, que la sociología ha generado en los estudios históricos. Con este trabajo, se da cuenta de la importancia de abordar desde la perspectiva sociológica un evento tan relevante en nuestra actualidad,

pues de esta manera, se pueden derrumbar mitos contruidos y estudiar a profundidad los hechos históricos.

Desde el concepto de dominación se pudo hacer un análisis político de los poderes dominantes por una parte de Hernán Cortés, el cual fue considerado como una dominación carismática, ya que, a través de sus dotes de orador, estrategia y capitán, pudo ir generando dominación en sus soldados, así como los soldados europeos que fueron llegando y con los pueblos del mundo nahua como los de Tlaxcala, Cempoala, Texcoco, entre otros. Por otro lado, se demostró que el tipo de dominación de los Tlatoanis mexicas está en el orden de dominación tradicional, ya que la transmisión del trono es a través del linaje, de la herencia y de aprendizajes bélicos y religiosos que le son transmitidos a los siguientes soberanos. De dicho intercambio y posteriores luchas de ambos poderes que buscaron generar la dominación del territorio mesoamericano, ante la victoria por parte de la hueste cortesiana, la dominación cambió de bando, colocándose estos como los detentores de la aplicación del nuevo orden social y cosmovisión desde la visión occidental, con el control de la corona española y la religión católica.

Para hacer un análisis sociohistórico, la comprensión de la historia anterior al evento es fundamental, por lo cual el recurrir a siglos pasados desde el X al XV dotó de herramientas a esta investigación para entender el pensamiento, las creencias y las actitudes que la hueste cortesiana tuvo en el mundo nahua, recurriendo a las cruzadas, al mesianismo católico, a las ordenes mendicantes, y al orden social, político y religioso europeo del cual los conquistadores tuvieron una herencia, pues como se mencionó, la cosmovisión surge de la experiencia y de la forma de pensar de una época a través de los elementos psíquicos y materiales que permean a la sociedad.

El entendimiento del orden social occidental, sin dejar de lado el nahua, da cuenta de cómo la religión tuvo un papel fundamental en la manera de actuar de ambos, teniendo como foco al de la hueste cortesiana, que es donde se centra el presente trabajo, pues si sus respectivas deidades y creencias religiosas no hubieran dotado de sentido y de certidumbre en momentos catastróficos como en las

guerras, los sitios o la batalla final por el imperio mexica, se encontraban en un terrible peligro de caer en la anomia y en todo el caos que esto significaba. Por este motivo el entendimiento de la religión en estos procesos históricos es fundamental, pues da sentido a la acción de continuar luchando a pesar de que las condiciones sean precarias, pues existe un Dios o dioses que apoyan las causas, que prometen victorias, que dan profecías y que incluso se presentan en el plano material a generar milagros, desde la cosmovisión de estas sociedades.

Gracias a las alianzas, al conocimiento bélico, a la conformación de las estrategias, al aprovechamiento del descontento generalizado existente en torno al dominio mexica, así como el elemento biológico de las epidemias que acompañaban a los expedicionarios, la hueste cortesiana logró vencer, comenzando a colocar un nuevo orden social, desde las concepciones políticas, religiosas y sociales que estaban presentes en su cosmovisión. De esta manera, desde la revisión clásica y contemporánea de obras sobre este evento histórico, agregando herramientas teóricas propias de la sociología, se puede dar cuenta de los elementos sociales que estuvieron presentes en este momento y así generar una reflexión profunda de los hechos.

A través de la destrucción de los templos sagrados, de la desolación de las ciudades, de la implantación de símbolos religiosos católicos, del nombramiento de nuevos señores fieles a su alianza, de la evangelización y catequización, así como de la implantación de un orden social, fue como los de Cortés fueron generando las herramientas de su dominación, las cuales se mantuvieron presentes hasta la colonia y fueron arrastrándose hasta el presente.

Teniendo en cuenta a la religión como un elemento que conforma al orden social, se pudo generar este concepto en distintos ámbitos del desarrollo histórico de la caída de México-Tenochtitlan, demostrando la importancia del abordaje sociológico de estos conceptos. De igual manera, el concepto de cosmovisión ayudó a la comprensión de la forma de pensar y actuar en el mundo de tanto occidentales como nahuas. Teniendo en cuenta el concepto de dominación, se pudo agregar la dimensión socio-política en la investigación, generando las

herramientas para captar las formas en que la legitimidad emanaba en ambos mandos y cómo es que se luchó por alcanzar el dominio de este territorio.

Desde una comprensión disciplinar de un evento de esta índole, en este caso desde mi aporte de la sociología, logré identificar elementos religiosos, políticos y sociales que fueron fundamentales para el desarrollo del proceso histórico abordado, por lo cual considero que cualquier hecho histórico abordado desde conceptos sociológicos, puede dar pie a la comprensión de otros elementos que otra disciplina puede dejar de lado, como son el papel de las relaciones sociales, la acción del individuo, la relación individuo-sociedad y las transformaciones estructurales, por lo cual la sociología debe quedar abierta a tratar temas sociales tanto del presente como del pasado.

Quedan temas abiertos a tratar como el papel de otros elementos políticos en la disputa por el mundo nahua y la continuación con la conformación del orden social novohispano, lo cual ya no concierne a la presente investigación, pero esta deja la puerta abierta a continuar con temas amplios históricos y que son de interés para comprender nuestra realidad actual, pues como se ha demostrado, la sociología al surgir en momentos de cambios estructurales de la sociedad como fue la modernidad y el auge capitalismo industrial, sirven para abordar temas de cambios profundos como lo fue la Caída de México-Tenochtitlan, la cual representó un cambio estructural en el orden social nahua para posteriormente conformar uno nuevo, en el cual de alguna manera seguimos inmersas e inmersos. .

## Bibliografía

Alfaro Velázquez, Roide Orlando. “La Relación Entre Sociología e Historia: La Sociología Histórica como Alternativa”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (marzo 2009). [www.eumed.net/rev/cccscs/03/roav.htm](http://www.eumed.net/rev/cccscs/03/roav.htm) (Consultado el 16 de mayo de 2023)

Añón, Valeria. “La Caída de Tenochtitlan: Narrar la Destrucción” [En línea]. IX Congreso Argentino de Hispanistas, 27 al 30 de abril (2010), La Plata. El hispanismo ante el bicentenario. Disponible en Memoria Académica: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1025/ev.1025.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1025/ev.1025.pdf)

Alighieri, Dante. 1922. *La Divina Comedia*. Buenos Aires: Centro cultural “Latinum”.

Arreola, David Jesús y Murillo, Osvaldo Roberto, “Caminos de Guerra. La Caída de Xochimilco”, *Noticonquista*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, (2021)

Berger, Peter. 1969. *El Doseil Sagrado*. Argentina: Amorrortu editores.

Brockmann, Carlos. “La Expedición de Pánfilo de Narváez y la Batalla de Cempoala en 1520”. *Noticonquista*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM (2020) [https://www.noticonquista.unam.mx/sites/default/files/2020-05/brokmann\\_-\\_la\\_expedicion\\_de\\_panfilo\\_de\\_narvaez\\_-\\_final.pdf](https://www.noticonquista.unam.mx/sites/default/files/2020-05/brokmann_-_la_expedicion_de_panfilo_de_narvaez_-_final.pdf) (Consultado el 9 de agosto de 2023)

Buenacasa, Carles. “La Decadencia y Cristianización de los Templos Paganos a lo Largo de la Antigüedad Tardía (313-423)”. *POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica* 9, (1997), pp. 25-50

Bueno, Isabel. “Los Aliados de Cortés en la Conquista de México”. *Revista de Historia Militar*, Número 118 (2015), pp. 13-42

Carbonell, Charles-Oliver, *La Historiografía* (México: Fondo de Cultura Económica, 1986).

Castañeda, María. “Cuauhtémoc. Auge y Caída de una Leyenda”, en *Tenochtitlan, La Caída de un Imperio. Acercamiento y Reflexiones*. Matos Moctezuma, Eduardo, Miguel Pastrana Flores y Patricia Ledesma Bouchan (coords.). México: Secretaría de Cultura, INAH, 2021.

Cervera, Marco Antonio. “Los Bergantines de Hernán Cortés, su Construcción y Manufactura en Texcoco y Tlaxcala”. *Noticonquista*, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas (2020)

Collin, Laura. “Identidad Regional y Fronteras Étnicas: La Historia de la Conquista Según los Tlaxcaltecas” *Scripta Ethnologica*, vol. XXVIII, 2006, pp. 21-40 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina

Conrad, Geoffrey W. y Arthur A. Demarest. 1988. *Religión e Imperio. Dinámica del Expansionismo Azteca e Inca*. México: Alianza Editorial S.A.

Corral, José Luis. 2004. “Historia y Ficción Sobre la Edad Media en Aragón en la Edad Media”, ISSN 0213-2486, N° 18, págs. 7-36,

Corral, José Luis. “Significado y Símbolo de la Ciudad Medieval: Elementos Semióticos en el Mundo Urbano de Europa Occidental (1350-1550)”. *Revista de historia Jerónimo Zurita*, ISSN 0214-0993, N° 56, 1987, págs. 131-160.

Cossich, Margarita y Jaramillo, Antonio. “El Regreso del Ejército Aliado a Tlaxcala Relatado por sus Protagonistas”. *Noticonquista*, México, UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas, (2021)

Cresta, Gerald. 2010. “Valor y Sentido del Conocimiento en las Órdenes Mendicantes del Siglo XIII”. *Acta Scientiarum. Education*, vol. 32, núm. 2, julio-diciembre, pp. 141-151 Universidade Estadual de Maringá Paraná, Brasil.

de las Casas, Bartolomé. 1991. *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*. España: Editorial A. Er. Revista de Filosofía

Dehouve, Danièle. “Las funciones rituales de los altos personajes mexicas”, *Estudios de cultura náhuatl*, vol.45, Ciudad de México ene./jun. (2013)

Díaz del Castillo, Bernal. 2018. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Bernal Díaz del Castillo, 1632 Edición, Introducción y Notas: Miguel León-Portilla*. Himali ePubbaser1.2.

Dilthey, Wilhelm. 1974. *Teoría de las Concepciones del Mundo*. España: Revista de Occidente, S.A.

Dominic, Ryan. “Bautizando el colonialismo: Las Políticas de Conversión en México Después de la Conquista”, *Historia Mexicana*. vol.68 no.3 Ciudad de México ene./mar. (2019)

Durkheim, Emile. 2007. *La División del Trabajo Social*. México, Colofón S.A de C.V.

Durkheim, Emile. 2012. *Las formas Elementales de la Vida Religiosa*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eliade, Mircea. 1981. *Lo Sagrado y lo Profano*. España: Guadarrama/Punto Omega.

Franco-Paredes, Carlos., Lorena Lammoglia, José Ignacio Santos–Preciado. 2004. “Perspectiva Histórica de la Viruela en México: Aparición, Eliminación y Riesgo de Reaparición por Bioterrorismo”. *Gaceta médica de México*, versión On-line ISSN 2696-1288 versión impresa ISSN 0016-3813: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0016-38132004000300013](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132004000300013) (Consultada el 22 de febrero de 2023).

García, Tomás. “Hernán Cortés, Paradigma de Hombre Renacentista. Su Legado Hasta el Siglo XXI” en “Hernán Cortés Revisado. 500 años de la Conquista

Española de México (1521-2021), ed. Felix Hinz y Xavier López Medellín. España, Iberoamericana, 2021.

Gayangos, Pascual. 1866. *Cartas y Relaciones de Hernán Cortes*. Francia: Imprenta central de los ferro-carrileros.

Genovés, S. 2011. "Hugh Thomas: La Conquista de México". *Anales De Antropología*, 31. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1994.0.23914>

Grillo, Rosa María. 2011. "El Mito de un Nombre: Malinche, Malinalli, Malintzin", *Mitologías hoy*, 15-26.

Gruzinski, Serge. *La Colonización de lo Imaginario. Sociedades Indígenas y Occidentalización en el México Español Siglos XVI-XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Guevara, Sandra. "Primera Pandemia del Nuevo Mundo: la viruela de 1520 en México", México, *Noticonquista*, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/1951/1947>. (Consultado el 17 de marzo de 2023 17/03/2023).

Horcajada, Juan Pablo y Belén Padilla. "Endemia y epidemia. Investigación de un brote epidémico nosocomial", *Enferm Infecc Microbiol Clin*. 31(3): 181–186 (2013) [https://www.seimc.org/contenidos/documentoscientificos/eimc/seimc\\_eimc\\_v31n03\\_p181a186.pdf](https://www.seimc.org/contenidos/documentoscientificos/eimc/seimc_eimc_v31n03_p181a186.pdf) (Consultado el 15 de mayo de 2023).

Hugh, Thomas. 2020. *La Conquista de México*. España: Editorial Planeta.

Jiménez, Eloy. 2021. "En Torno a la Población de México-Tenochtitlan en 1519". *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol.27 n.º1. DOI: <https://doi.org/10.18273/revanu.v27n1-2022004> (Consultado el 25 de marzo de 2023).

Llamas Camacho, Edith. "El Bautismo de los Cuatro Señores de Tlaxcala: Cristianización de un Pasado, Legitimación de un Presente", México,

Noticonquista, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/1740/1733> (Consultado el 17 de marzo de 2023).

León-Portilla, Miguel. 2013. *Tomo XIII. Visión de los Vencidos: Relaciones Indígenas de la Conquista/El Reverso de la Conquista: Relaciones Mexicanas, Mayas e Incas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional.

León Portilla, Miguel. 2003. *Visión de los Vencidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales.

Lockhart, James. 2019. *Los Nahuas Después de la Conquista. Historia Social y Cultural de los Indios del México Central, del siglo XVI al XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica.

López de Gómara, Francisco. 1979. *Historia de la Conquista de México*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Maltby, William S. 2011. *Auge y Caída del Imperio Español*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A.

Marcovich, Alejandro., André, Alfonso., Hernández, Alfonso. *Aquí no es así. El nervio del Volcán*, RCA Records, 1994.

McCafferty, Geoffrey G. "La Matanza en Cholula: Crónica de Facciones y la Arqueología Sobre la Conquista Española", *Ciencia y Cultura. Elementos*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, No. 102 Vol. 23, abril-junio (2015), 17-24

Milia, María Leonor. "La Sociología Histórica, una Respuesta a un Desafío: Explicar Estructuras y Procesos Complejos Comparables en el Tiempo". *e-I@tina*. Revista electrónica de estudios latinoamericanos 6, no. 24 (2008): 61-77. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496451239004> (Consultado el 15 de mayo de 2023)

Montell, Jaime. 2021. *Era Nuestra Herencia una Red de Agujeros. La Caída de México-Tenochtitlan*. México: INEHRM.

Navarrete, Federico. "Las Historias Tlaxcaltecas de la Conquista y Construcción de una Memoria Cultural", *Iberoamericana*, XXI (2019) 35-50

Pastrana, Miguel. 2009. *Historias de la Conquista. Aspectos de la Historiografía de Tradición Náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas,

Paz, Octavio. 1992. *El Laberinto de la Soledad, Postdata y Vuelta a el Laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez, Olga. 2012. "Imágenes Sagradas. Imágenes Sacralizadas. Antropología y Devoción en la Baja Edad Media". *Hispania Sacra*, LXIV 130, julio-diciembre, 449-495, ISSN: 0018-215X, doi: 10.3989/hs.2012.014.

Ricard, Robert. 1986. *La Conquista Espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rubial, Antonio. 2010. *El Paraíso de los Elegidos. Una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.

Semo, Enrique. 2021. *500 Años de la Batalla por México-Tenochtitlan*. Ciudad de México: Editorial Itaca, Universidad Nacional Autónoma de México.

Semo, Enrique. 2018. *La Conquista, Catástrofe de los Pueblos Originarios. 1. Los Actores Amerindios y Africanos, Europeos y Españoles*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Siglo XXI Editores.

Todorov, Tzvetan. 1998. *La Conquista de América. El Problema del Otro*. México: Siglo XXI Editores S.A. de C.V.

Van Zantwijk, Rudolf. "La Política y la Estrategia Militar de Cuitlahuatzin". *Estudios de cultura náhuatl*, vol.41, Ciudad de México nov. 2010

Villoro, Luis. 1992. *El Pensamiento Moderno. Filosofía del Renacimiento*. México: El Colegio Nacional/Fondo de Cultura Económica.

Von Clausewitz, Carl. 2014. *De la Guerra*. España: La esfera de los libros.

Von Wobeser, Gisela. 2010. *Orígenes del Culto de Nuestra Señora de Guadalupe 1521-1688*. México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, Max. 2002. *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.